This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

B 858,397

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN · LIBRARIES ·
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
1817

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

Eugenio Carré Aldao

La literatura gallega en el siglo XIX

1903
LIBRERÍA REGIONAL DE CARRÉ
CORUÑA

869.9
C314xi

IMP Y FOTOGB.ª DE FERRER.—REAL, 61.—CORUÑA

Stacks
Gift
8-12-68
712241-291

A Manuel Castro López director de «EL ECO DE GALICIA»

En Buenos Aires:

Todo pecado debe llevar aparejada la expiación. El tuyo ha sido grande: grande sea, pues, el castigo. Sobre tu conciencia tiene que pesar eternamente el que yo haya emborronado unas cuartillas para enviarlas á la suerte —ya que la fortuna suele ayudar á los audaces—por haber designado tú como tema de un Certamen, que no llegó á verificarse, el sugestivo de «La Literatura Gallega en el Siglo XIX.»

No quiero que mi trabajo quede inédito; y al ver hoy la luz pública, no es justo que toda la odiosidad recaiga solamente en el autor, víctima propiciatoria ofrecida á la crítica. Tóquele también su parte al causante, y figure su nombre al frente de sus páginas, Por eso—á parte las muchas consideraciones que te debo—te las dedico. Tienes, sin embargo, en tu abono,—y esto hace menos odioso tu delito,—lo mucho que te debe Galicia, por cuyo buen nombre tanto trabajas en esa República: en cambio yo ¡triste de mí! nada puedo alegar en mi defensa.

Cuenta siempre con la fraternal amistad que te profesa

EUGENIO

Coruña, 1901.

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

DOS PALABRAS Á GUISA DE PROLOGO

Tocóle en suerte al siglo XIX, cuyos comienzos habían de señalarse por una radical transformación en todos los órdenes de la vida, el hacer despertar las ansias de reivindicaciones regionales que, por un falso concepto de la libertad moderna, se vieron más aherrojadas cuando debieran lucir para ellas esplendentes días. La obra, no de la unificación nacional sino de la uniformidad del Estado, dió un paso, más gigantesco que nunca, con las doctrinas que esparció por toda Europa la Revolución francesa y, confundiendo el concepto de la libertad considerándola individual y referente solo á los derechos del hombre, sacrificaron la libertad colectiva, base de la prosperidad de los pueblos. Las nuevas ideas, germinadas en América, aplicadas en su verdadero y recto sentido en aquella bendita tierra, «la más hermosa que vieron ojos humanos», según las sentidas frases del descubridor del Nuevo Mundo; las nuevas ideas, decimos, al ser transportadas al viejo continente por Lafayette y los que con él lucharon por la independencia americana, sufrieron una notable desviación en su origen: allá en América se formaba un nuevo estado, lugar despejado, con leyes, pero sin abusos; y aquí, en Europa, se luchaba con un antiguo orden de cosas establecido, y si bien los nuevos ideales fueron abundante manantial de bienes para el viejo mundo, mayor hubiera sido si su aplicación se hiciera como en América, mucho más cuando estados como el español estaban compuestos de diversas nacionalidades que, formando parte de un todo común, conservaban sus rasgos, costumbres y leyes particulares.

Concretándonos á España, la obra de uniformidad comenzada por los Reyes Católicos tuvo su remate cuando, abierta la Península á los nuevos horizontes, imitó el jacobinismo francés. (1)

Contrastando con este movimiento centralizador y absorvente, vióse entonces cómo las tradiciones nacionales y los sentimientos de raza protestaron enérgicamente contra los que, en aras de una igualdad absurda, pretendieron nivelarlo todo, como si los hombres y aún los pueblos pudiesen confundirse en uno solo. (2) Frente al individualismo, que no otra cosa es el centralismo, se presentó un vigoroso espíritu de asociación regional, que dió mayor vida á todo lo que es característico de las regiones, como leyes, historia, costumbres y lengua.

Este movimiento de resurrección, que en sus comienzos fué humilde y casi vergonzoso, ha llegado á alcanzar tanta y tan grande importancia, no tan sólo en España sino en toda Europa, que hoy los Gobiernos se preocupan de este movimiento y reconocen su fuerza y su vitalidad. Al presente trátase en algunos estados de encauzar la corriente regionalista; y en estos momentos leemos que en el Languedoc se reconoce la cooficialidad del provenzal para varios actos, entre otros, los exámenes en las carreras universitarias. Nada diremos de Bélgica donde por

---

(1) «Pero Galicia lejos de identificarse moral é históricamente con las »demás provincias españolas, léjos de participar de sus condiciones de carác»ter, de sus inclinaciones y de sus tendencias, de sus sentimientos y de sus »ideas—identidad por otra parte difícil de conseguir entre las distintas regio»nes de una nación tan diversamente accidentada y de tan distintos precedentes »históricos como la nuestra—Galicia decimos, constituye bajo el doble aspec»to indicado, más bien que una parte del mismo ser moral que los demás »pueblos de la Península, un grupo independiente, una entidad especial, »maravillosamente dotada, por lo mismo, de verdaderos gérmenes de autono»mía literaria como tal vez ninguna otra región de España.»

LEANDRO DE SARALEGUI Y MEDINA.—*Galicia y sus poetas.*—2.ª Edición.—Ferrol, 1886 pág. 7.

(2) «Con gran razón dice Pidal, que donde hay lengua diversa, hay di»versa nacionalidad, puesto que lo mismo fué empezar la guerra de reconquis»ta, y formarse las pequeñas nacionalidades de Asturias y Galicia, aparecieron »como si fuera de repente, el bable y el gallego, que relegados hasta entonces »al uso exclusivo de los campesinos, vienen como conquistadores á cobrar »nuevo dominio y asegurar su autonomía. Así pasó pues; con la reconquista »apareció el gallego como lengua vulgar y bien se echa de ver, que venía muy »de atrás su formación, cuando en medio de las guerras y destrucción de la »conquista árabe, pudo estar tan pronto en disposición de servir, cuando me»nos, en el siglo XII, como lengua literaria.»

MANUEL MURGUÍA.—*Historia de Galicia.* 1.er tomo. 2.ª edición.—Coruña 1901. págs. 317 y 318.

fin el flamenco, lengua nacional proscripta de las esferas gubernamentales, ha obtenido el puesto merecido y á que tenía derecho. Solo en España, donde parece olvidarse que la época de mayor grandeza que alcanzó el estado fué cuando, dentro de esa unidad que hoy tanto se extrema, las regiones conservaban todavía restos de su pasada autonomía; solo en España, repetimos, desconociéndose que toda Europa está en un período de transformación, trátase, cuando no en son de burla, lo que debía merecer toda clase de respetos, como un atentado á la unidad de la patria, que nadie pretende romper, y pídese por nuestros políticos que se barran de una vez las diferencias étnicas de la Península, cual si esto pudiera hacerse por decreto.

Destruir una nacionalidad equivale á mutilar la humanidad—dice un ilustre pensador,—y, sin embargo, así pretenden hacer en España los que llevan la dirección de la cosa pública; y, raro contraste, jamás esas nacionalidades vivieron una vida más intensa, jamás produjeron tantos poetas, tantos sabios, tantos artistas como ahora, y jamás se ha patentizado como actualmente la existencia del estado español, que los visionarios del poder creen en peligro, desconociendo la virtualidad y fuerza de las nuevas ideas. El individuo se destruye, pero la nacionalidad perdura: testigo el pueblo hebreo.

Las lecciones del pasado no se aprovechan y repítense siempre los mismos sucesos, que nos encuentran con las mismas imprevisiones y descuidos. Así fuimos, somos y quizá seguiremos siendo.

La única época de gloria que hemos tenido en este siglo, fué en sus comienzos, cuando la desigual lucha de España contra los ejércitos napoleónicos; y esa página de nuestra historia quizá no hubiera podido escribirse si las regiones no hubiesen disfrutado en aquel entonces de una autonomía casi rayana en la independencia. Poco después el centralismo llamaba á sí el poder local: las consecuencias las hemos visto recientemente.

¿Seguirán tan ciegos nuestros hombres de Estado que no sepan utilizar esta fuerza que se presenta para renovar gastados sistemas? No lo sabemos: quizá cuando el regionalismo aplicado, con arreglo á los progresos modernos, haya vuelto á sus pasadas grandezas estos viejos y caducos estados europeos, desangrados y aniquilados por su mismo poderío, por un uniformismo que todo lo agosta, iguala y esteriliza y por un cesarismo que consume todos sus recursos, quizá entonces caigan nuestros gobernantes en la cuenta que debe aplicarse en España, y será tarde. Pudiendo haber sido de los primeros en su implantación, nos concretaremos á ser simples copistas, y á nosotros siempre nos

han salido mal las copias. Nuestros estadistas nunca supieron ni quisieron ver más allá del Salón de Conferencias.

Mucho nos engañará nuestra fé en la salvadora doctrina regionalista ó á ella será debido el que, por medio de la federación de las nacionalidades que constituyen los estados modernos, se llegue á la federación de esos estados, y los temores y conflagraciones que nos amenazan á cada paso por las ambiciones de los monstruosos estados actuales, den lugar á una época de paz y progreso para la humanidad, que verá lucir de una vez y para siempre el verdadero sol de justicia y libertad que guía á los pueblos por el camino de su mayor engrandecimiento.

E. C. A.

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

PARTE PRIMERA

LOS ORÍGENES

I

PRELIMINARES

Los que con más injusticia que verdad afirmaron que Galicia fuera negada para la poesía, lo hicieron indudablemente á sabiendas y con notoria ligereza. (1) No de otro modo puede creerse—que no es para suponerles ignorancia—en los que aparentaron desconocer que, después que el idioma gallego alcanzó el alto grado de esplendor literario que acusan las antiguos «Códices» y «Cancioneros» y que hacen que la lite-

(1) «Háse negado al pueblo gallego el sentimiento poético; se ha dicho que nuestro »país no era fértil en poetas, y estas aseveraciones, tanto más crueles, cuanto parecen más »fundadas, se repiten á cada momento, haciéndose así mayor la injuria, doblada la injusti- »cia. Ya lo hemos dichó: es una torpeza insigne asegurar que Galicia no puede producir »grandes poetas. Buscan la razón de tan extrañas pretensiones, en el clima, que suponen »frío y desabrido, sin hacerse cargo de que otros pueblos en las peores condiciones clima »téricas, los han tenido en abundancia.

»Personas que no se hallaban dominadas por tan vulgar preocupación (*) nos han »defendido, aunque de pasada, haciendo ver en bien pocas palabras, el error de los que tal »asientan.»

MURGUÍA. Ob. cit., págs. 289 y 290.

(*) Aludiendo á la especie de desheredamiento poético en que algunos tienen á Galicia, decía un ilustre académico: «Cercana está la época en que á pocas provincias de España concedía el exclusivismo de algunos la gloria poética y los halagos de las Musas. ¡Como si tan septentrionales fueran las de tan rica herencia desposeídas; y como si á países menos favorecidos del sol, no inundara á torrentes la poesía!»

ratura portuguesa y gallega sea la misma en sus orígenes, (1) no desapareció del todo en la literatura, puesto que en siglos posteriores sigue aún brillando, sino tan majestuosamente, lo bastante para que la influencia de la tradición poética gallega, cuando ya no tenía vida política propia produjese poetas líricos tan inspirados como Macías y Rodríguez del Padrón.

Las corrientes literarias en Galicia fueron dos, que se influyeron mútuamente; la provenzal que hace su entrada con Raimundo de Borgoña al unirse en matrimonio con D.ª Urraca, hija de Alfonso VI, y la popular, tan rica en romances y tradiciones. (2)

Mezcla de estas dos corrientes la vemos en los «Cancioneros», donde los versos de arte mayor de los trovadores júntanse con los «dizeres» y «serranas» de los joglares.

«Con la aparición de las órdenes mendicantes coincide la eflorescen»cia de nuestra literatura medieval. Días gloriosísimos para Galicia: en »que la lengua y poesía creada, demostraba claramente la virilidad de la »nación cuya virtualidad afirmaba. Sólo por eso, el tiempo que transcu»rre de Fernando II á Alfonso X—cien años apenas—será siempre nota»ble en la historia de Galicia. Fruto de anteriores esfuerzos los resume »y compendia: no sólo importa este período por el número de los trova»dores, como por sus obras. Ellas consagran una lengua, una poesía, una »patria.

---

(1) «Aun prescindiendo, por un momento, de las pruebas alegadas á favor de la »existencia de una literatura provenzal en Galicia con anterioridad al siglo XV en que »escribió el Marqués de Santillana, la cual supone por necesidad el uso de una lengua »propia, más ó menos rica y flexible; y por más que la unión de una Princesa de Castilla »con un vástago de la familia de Borgoña, en el condado de Portugal, al paso que la »venida á España de las tropas de Gascuña y de los eclesiásticos franceses que vinieron á »poblar nuestros monasterios por una parte y por otra, la vecindad y contacto de los »árabes, que ocupaban todavía las regiones meridionales de la Península, enriquecieron »gradual y sucesivamente el idioma portugués con multitud de elementos franco latinos y »arábigos que hicieron posible el grado de perfección, de magnificencia y de belleza á que »lo elevó en el siglo XVI el inmortal cantor de *Os Lusiadas;* sabido es que durante los »cuatro primeros siglos de su existencia independiente, Portugal no tuvo más idioma que »el gallego primitivo y, de consiguiente, que en gallego están escritos todos los monumen»tos de literatura portuguesa anteriores al siglo XV, desde los cantares de Gonzalo Her»minguez y de Egas Monis en que, si bien todavía muy rudamente, nuestro común idioma, »aparece ya formado y aplicado á la poesía, con cerca de un siglo de anterioridad al »*Poema del Cid,* que es el primer monumento del habla y literatura de Castilla.»

SARALEGUI Y MEDINA. Ob. cit. págs. 9 y 10.

(2) Véanse MILÁ Y FONTANALS.—*De la poesía popular gallega;* NÚÑEZ GONZÁLEZ (M.) *Monografía sobre la poesía popular gallega* y otras que citamos en el *Apéndice.*

»Gracias al descubrimiento y publicación de los cancioneros de la »Vaticana, puede decirse así sin temor alguno. En otro caso ¿quién cono»cería nuestra producción trovadoresca? El Padre Sarmiento dijo ya que »la época verdaderamente expansiva de la poesía medieval gallega fué la »del siglo XIII. Como no añadió el por qué; no había obligación de creerle. »Sin duda había visto algunos más cancioneros que los que tardamos »tanto en conocer y hoy poseemos, más de hecho, afirmó una verdad »inconcusa. En vista de ello ¿cómo no admitir también que anteriormente, »hubo por acá un movimiento literario tan acentuado y de tanto valor »como el del siglo XIII? Todo lo contrario, debe afirmarse que fué así. »Del todo formada la lengua gallega en los primeros años de la duodécima »centuria, era imposible que, casualmente en aquellos lugares en que se »recibía á reyes y optimates, con músicas, danzas y procesiones, se care»ciese de producción poética. A ella le llevaba el ejemplo de los trovado»res que venían á visitar la Corte y postrarse ante los restos del Apóstol. »Por eso, aunque no quede memoria de los poetas en lengua vulgar que »entre nosotros precedieron á los de los cancioneros, nadie podrá decir »que no los tuvimos. Después de todo, hasta hace treinta años descono»cíamos los nombres de los que florecieron en el siglo XIII y el hecho »de una poesía que se nos presenta, no en los comienzos, sino en todo » su apogeo. ¿Cómo, pues, negar la existencia de otra producción poé»tica anterior? Que no se conserve de ella mayor memoria, no quiere »decir que no haya existido. Todo fin presupone un principio. Muchos ó »pocos es forzoso hubiéremos contado con otros trovadores anteriores »á los que hoy conocemos y que coincidiesen con los de lengua de *oc*, »que visitaron Galicia. Marcabrus llama á Alfonso IX, franco, cortés y »generoso, señal que había visto su corte y recibido los dones del monar»ca. Si el hecho material de la colación de los cancioneros no obedeciese »al gusto particular y aún público de los que los formaban ¿quién se »atrevería á afirmar que en el primer trovador de dichos cancioneros, no »debe verse un continuador de los que le precedieron? Nadie seguramente, »como tampoco podrá nadie negar, que el hecho de la poesía trovado»resca entre nosotros ejerció un poder en esta provincia y sus clases su»periores, que no es posible medir con exactitud. Por de pronto debe »afirmarse que fué tal su importancia y valor real que, dos siglos después, »los poetas de los cancioneros castellanos no soportan su parangón. Ni en »lo que se refiere á la forma ni en la noble y natural expresión de sus »sentimientos, pueden compararse. Son más humanos. Para mayor glo»ria, tanto en las composiciones de la colección Vaticana, como en los »restos de la poesía popular, hija de aquel felicísimo movimiento literario,

»no sólo brilla en toda su realidad la poesía subjetiva, personal, sino »que se descubren en ella los restos de otra poesía anterior objetiva, »épica que alguien quiso negar que hubiésemos conocido. Olvidaban que »el poema latino de la Conquista de Almería y la cantilena de los Figue »roa, probaban su existencia anterior, pues no cabe duda que los canta- »res de gesta antecedieron y luego convivieron, como era natural, con »las producciones personales de los trovadores, y que la poesía heróica, »propia de aquellos tiempos de combate, fué como siempre hermana y »contemporánea de la personal.

»Habrá ¿cómo dudarlo?—pues respecto de Galicia, se halla siempre »modo de limitar sus glorias—quien diga que falta, para que este triunfo »sea indiscutible, saber cuáles de aquéllos trovadores galecio-portugueses »son hijos del país gallego. Siendo una la lengua usada, no habiendo »modo de distinguirlos, bajo este punto de vista, claro es que para decir »si este ó aquel trovador es hijo de Galicia, se necesitan datos de que »hoy carecemos, aunque de muchos consta con toda evidencia que nos »pertenecen. Ya no se experimentan iguales dificultades respecto al tiem- »po en que vivió la mayoría de ellos. Sin temor alguno puede afirmarse »que los trovadores gallegos del cancionero de la Vaticana pertenecen á »los dos primeros tercios del siglo XIII. Puede decirse más, y es que, »con el advenimiento de Sancho el Bravo al trono de su padre, amengua »ó cesa en Galicia toda producción poética.

»Empieza en cambio la redacción de las obras en prosa. Son hijas »de este nuevo período, la traducción gallega de las Partidas, la de la »*Vida de Carlo Magno,* la del romance de la *Conquista de Troya* y otras »más que no conocemos, como no se conocieron estas que citamos, »hasta hace poco. Afortunadamente el hecho de la posesión de una len- »gua nacional será siempre superior al número é importancia de los »escritores que de ella se valen, sobre todo si esa lengua se ha creado »en el seno mismo del pueblo que la habla.

»Ella fué de las primeras en que se expresaron los sentimieutos de »una raza propia para soñar con las dulces vaguedades del amor: cuerda »que tiene siempre sonidos agradables á todos los pueblos y que no faltó »jamás á nuestros poetas. Tal vez los trovadores castellanos empezaron »por seguirles en esto, tal vez para seguirles mejor, emplearon una len- »gua que les permitía expresar con mayor dulzura, ternezas que estaban »negadas, al habla, todavía áspera y ruda, de los *Cantares de Gesta.* »Hay más aún; si se estudian ambos idiomas en los primeros días de su »formación, se vé claramente que es el gallego como el hermano mayor »del castellano. La historia lo explica bien fácilmente: la comparación

»de ambos romances en la época de su formación, también. En vano »será sonreir con desdén y que el orgullo de otras provincias llame grave »error á lo que para nosotros es de una certeza innegable, que aunque »ello no fuera cierto, ni amenguarían por esto nuestras glorias, ni la len»gua gallega perdería nada de su dulzura y riqueza.» (1)

Variadas concausas—algunas de las cuales referimos más adelante—hicieron que durante largo tiempo hubiera en Galicia cierto apartamiento y abandono en casi todos los órdenes de la vida, especialmente en la literaria que, si perjudiciales en determinado modo, fueron providenciales en otro, puesto que, entregada nuestra región á sus propias fuerzas, fué eliminando todo lo que le era ajeno y volvió la vista á su orígen, tradiciones, historia y lengua, que no pudieron extinguir nunca los diversos dominios que pesaron sobre ella. (2)

Las corrientes románticas de la literatura, ayudadas por los movimientos político-sociales de comienzos de este siglo, hicieron reaccionar las escuelas literarias; y abandonando el clásico preceptismo, entran las letras por más amplios caminos y surgen en todo su esplendor las literaturas populares que yacían adormecidas.

Galicia no podía sustraerse á esta evolución—que nunca fué refractaria al progreso—mucho más cuando la característica de su antigua poesía en estos tiempos es la misma que se refleja en los comienzos del actual renacimiento: la popular. Y ¡caso extraño! lo mismo en sus orígenes que ahora, á pesar de la influencia provenzal entonces y de la influencia moderna ahora, más semejanza tienen nuestros poetas con los bardos del Norte que con los del Mediodía, debido sin duda alguna al fondo étnico de nuestra raza.

He aquí porque vemos que el idioma gallego tiende á reconstruirse y formar de nuevo una lengua literaria. Pensar en una lengua y tener que hacerse entender en otra hizo que, siendo Galicia campo fecundo para la poesía, no hubiese durante largo período de tiempo poetas exclusivamente gallegos, aun cuando al trovar en castellano no pudiesen desprenderse de la influencia natal. Dice muy bien Murguía: (3)

«El apartamiento en que aquí se vive, el ser la índole de la poesía »castellana repulsivo á nuestro carácter, el tener que servirnos de un

(1) MURGUÍA. Ob. cit. págs. 151 á 156.

(2) Véase sobre la tradición poética gallega en los tiempos prehistóricos el capítulo que le consagra en la página 149 y siguientes de sus *Estudios de la época céltica en Galicia*, D. LEANDRO DE SARALEGUI Y MEDINA.—Ferrol, tercera edición. Imprenta de Ricardo Pita, 1894.

(3) Ob. cit. página 291.

»idioma extraño, y sobre todo el carecerse aquí de grandes centros, nos »ha tenido en el estado de postración intelectual que tan sin piedad nos »echan en cara. Además, las clases trabajadoras, á pesar de ser las más »numerosas, no son ciertamente las que más se complacen en los en»cantos de las artes, hijas de la ociosidad, como las ha llamado un gran »poeta, y en Galicia las tres partes de su población viven del producto »de sus manos. Si esto se tuviese en cuenta, lejos de acusarnos de falta »de poetas, se admirarían de los muchos que hemos tenido siquiera »de segundo orden.»

«Los poetas gallegos para hacerse poetas modernos y europeos, ne»cesitaban librarse de la hegemonía castellana que los llevaba atados de »piés y manos á aquella especialísima producción poética castellana, en »la cual lo externo es todo. Viéronse, pues, nuestros poetas obligados á »abandonar el uso de una lengua que los ligaba para siempre á lo artifi»cial y convencional de una poesía en la que la rotundidad del metro y »el rumor de las palabras parecen ser lo esencial. Para sacudir, pues, un »yugo y poder expresar como hombres sus sentimientos de gente civili»zada, tuvieron que usar el idioma materno. El castellano no les ser»vía.» (1)

Utilizaron, pues, el gallego que, por lo mismo que no se fijó, está en constante formación y es de uso contínuo entre nosotros. Con él nos entendemos varios millones de almas. Contra lo afirmado por una ilustre escritora de que «los poetas gallegos se limitan á versificar ideas pensadas en castellano y laboriosamente traducidas al gallego», (2) debemos y podemos afirmar que nuestros pensamientos y nuestras ideas, todo lo característico de nuestra raza es gallego, y que, por lo tanto, al escribir y al hablar en una lengua que no nos es propia, sino que, como le sucede al castellano, es impuesta, se conocen el escritor y el orador gallego por la influencia que en lo escrito ó en lo hablado dejan transparentar la organización gramatical de nuestra lengua nativa y los afectos de nuestro corazón. Tan es así, que disputamos bien pronto por nuestros á muchos escritores, á pesar de ser de los que mejor y más castizamente manejan el castellano y á pesar del constante y periódico alejamiento de su tierra, pues ni tiempo ni ausencia pueden sustraerles á la ley ineludible de que

---

(3) «A D. Juan Valera», artículo de D. MANUEL MURGUÍA, publicado en el número 4.594, año XV, sábado 15 de Agosto de 1896, de «La Voz de Galicia» de la Coruña, á propósito de ciertas teorías emitidas por el ilustre escritor castellano al tratar de la literatura gallega.

(4) *De mi tierra*, por EMILIA PARDO BAZÁN, página 11.—Coruña 1888.

en sus escritos se reflejen los sentimientos de su alma gallega y ciertos giros y modísmos del país natal. (1)

II

EL LENGUAJE

Nuestro dulce idioma—anterior al castellano (2)—que en los siglos XII y XIII, por medio de la influencia de la poesía provenzal, que tanto se dejó sentir en nuestra región, alcanza días de esplendor y llega á ser el idioma literario de la Península (3), es empleado por el Rey Sabío para escribir en él, no solo sus célebres «Cántigas á Sancta María», sino otras de muy diversos géneros, ordenando en su testamento (4) «que todos los libros de los «Cantares de loor de Sancta María» sean todos en aquella

(1) Sobre las faltas que suelen cometer los naturales de estas provincias, puede verse la curiosa obrita *Las defectos del lenguaje en Galicia y en la provincia de León,* estudio gramatical basado en la doctrina de la Academia y en el uso de los buenos escritores, por D. EMILIO ALVAREZ GIMÉNEZ. Obra aprobada por el Consejo de Instrucción pública y por la Real Academia Española.—Pontevedra.—Imprenta y comercio de A. Landin, 1890.

(2) « *b.) El gallego es más antiguo que el castellano.*—Está demostrado que Galicia »tenía literatura propia, cuando menos en el siglo XI; D. Víctor Balaguer lo afirma tam»bién en su *Historia política y literaria de los trovadores,* y tengo para mí que este académico »de la lengua no es de los que más se entusiasman con las glorias de los gallegos. Ticknor, »que tan mal se explica que Alfonso X escribiese las *Cántigas* en gallego, no tiene tam»poco reparo en decir que es de necesidad confesar que en sus orígenes fué ésta una lengua »importante en la Península, en tales términos, que hay época en que *predomina exclusiva»mente y se sobrepone á todos los dialectos que se hablan en ella.*» «Es probable también—dice »Ticknor—que de estos dialectos fuese el más antiguo el gallego.»

«El mismo Amador de los Ríos, tan refractario en estos asuntos á las pretensiones »de los vindicadores de la infortunada Galicia, dice que esta región tenía completamente »formado el idioma vulgar á principios del siglo XII. (*) Ahora bien; según una persona »competentísima en estas materias, el Sr. Marqués de Valmar, miembro de la Real Academia, »la formación del idioma castellano data de *mediados del siglo XII;* (**) otro distinguido »académico, el Sr. Balaguer, acompañado de varias autorizadísimas opiniones, afirma que en »el siglo XI tenía Galicia literatura propia: una lengua necesita muchísimos años de for»mación antes de tener esta literatura: luego el idioma gallego es, por lo menos, un siglo »más antiguo que el castellano.» MANUEL NÚÑEZ GONZÁLEZ. Ob. cit. págs. 37 y 38.

(3) El castellano no servía entonces para la lírica. Véase la Nota de más adelante en que hacemos referencia á la celebrada Carta del Marqués de Santillana.

(4) 21 de Enero de 1.284. Véase su Crónica, capítulo LXXVI.

(*) *Historia crítica de la literatura española.*
(**) *Cantigas de Santa María, de Alfonso X,* prólogo.

»iglesia do nuestro cuerpo se enterrara, é que los fagan cantar en las »fiestas de Sancta María.»

La cultura literaria en Galicia, superior á la del resto de España en síglos anteriores (1) decae, y si bien se conserva algo durante los sigíos XIV y XV (2) al final de este último casi cesa por comple-

(1) Prueba la diferencia, notable á favor de la gallega, la forma acabada con que se presenta, acusando un grado de cultura más antiguo frente á la forma ruda y primitiva de los poetas castellanos en su origen.

«En la región gallega, cuando nace la literatura propiamente dicha, aparece un poema, todo lo incorrecto y desaliñado que se quiera, pero poema al fin y escrito en octavas reales. En Castilla hasta mediados del siglo XV, no aparece Juan de Mena cultivando por primera vez el metro á que se hace referencia.»

Página 95. *Historia de la Literatura Gallega* por AUGUSTO G. BESADA. Volumen II. — Tomo n.º 11 de la Biblioteca Gallega. Coruña, 1887.

(2) Muestra del esplendor que alcanzó nuestra antigua literatura son los *Cancioneros* y *Códices* en gallego que bien escasos en número--sin duda por extravío de muchos valiosísimos—son lo suficiente para juzgar de nuestra cultura en los tiempos medios.

Estos días, gracias á los titánicos esfuerzos del meritísimo Sr. Martínez Salazar, en quien nos ocupamos diferentes veces en este trabajo, acaba de ver la luz pública la primera edición de la *Crónica Troyana,* códice gallego del siglo XIV y monumento preciosísimo para los estudios filológicos y literarios. Como afirmación de nuestras opiniones en lo que afecta al idioma gallego, transcribimos, tomado al azar, un párrafo de dicha crónica. Por él se verá que el gallego actual, salvo la ortografía y alguna que otra voz caída en desuso, es el mismo de hoy exceptuando el progreso que con el transcurso del tiempo sufren todas las lenguas.

He aquí el párrafo:

«*Agora diz o Conto que mentre este fiyto assy passaua como uos ey contado agamenon chegou aparta asseu yrmao menelao et achoo y moy coytado por sua moller que perdera et da gran desonrra et do gran mal que auja rreçebudo en sua terra.....*»

«*Et dezía ay que door sera quando esta çibdade for destroyda et ja mays non seera cobrada Et uos donas et donzelas cativas et mal fadadas que faredes que maas novas oyredes dos uossos maridos et amigos.....*»

«Después de Macías, la poesía gallega decae rápidamente. Juan Rodríguez del Padrón, »que murió á mediados del siglo XV (*) y Villasandino, intentan rehabilitarla, aunque sin »resultados. Es verdad que, como dice Sarmiento, no tuvo igual Macías, ni segundo Rodrí»guez del Padrón en lo relativo á la poesía amorosa; pero la lengua gallega estaba desti»nada á sufrir un injustificado postergamiento, y tan pronto como desaparecieron estos »legendarios poetas, quedó relegada á la región en que hoy se cultiva con tanto esmero.

»Aunque Villasandino era castellano, ayudó—según refiere Theophilo Braga á Rodrí»guez de la Cámara en la infructuosa tarea de mantener el predominio del idioma gallego.»

NUÑEZ GONZÁLEZ. Ob. cit. pág. 58.

(*) El curioso estudio sobre *Macías* publicado en Filadelfia por Hugo Rennert en 1900, prueba que Macías es anterior á este siglo y que debió morir hacia fines del siglo XIV. Cita en su apoyo otras autoridades. La obra del Sr. Rennert fué traducida y adicionada con notas por JOSÉ CARRÉ ALVARELLOS y publicada en el folletín de *La Idea Moderna* de Lugo en 1902.

(Nota de E. C. A.)

to (1) viéndose el gallego empleado literariamente solo de vez en cuando pues su uso oficial en documentos fuera, sino prohibido, derogado por Fernando el Católico.

«En esta lengua, y durante el siglo XIII, compusieron sus canciones »nuestros mejores poetas, y se escribieron y tradujeron al gallego, obras »de disciplina, de historia, de literatura. Las *Partidas*, los fueros de po»blación y gran número de documentos públicos redactados en latín fue»ron trasladados á nuestro romance, para que el pueblo los conociera del »todo. La *Crónica gallega*, los *Miragres de Santiago* del Papa Calixto II, »el pseudo *Turpin*, la *Crónica Troyana*, los tenemos en nuestra lengua. »¡Quien sabe lo que se habrá perdido! Por desgracia los disturbios que »trajo el reinado de D. Pedro, y que duraron hasta D. Juan II, así como »la implantación de los Adelantados en Galicia y otros oficios de gobier»no que acapararon manos castellanas, fué reduciendo el uso oficial de »nuestra habla, deteniendo al propio tiempo la producción literaria; y de »este modo recibió el más rudo golpe. Como si no bastase, prelados »extraños á la tierra en que dominaban, favorecían la intrusión del caste»llano, hasta el punto que indica el hecho de que en la *Concordia* que el »obispo de Orense D. Pascual García, celebró con el Concejo de dicha »ciudad, éste hace presente, en gallego, las quejas que tenía del prelado, »quien á su vez, cuando ofrece remediarlas, contesta en castellano. Ape»sar de ello, y en su casi totalidad, se redactaban los instrumentos hasta »el siglo XVI en la lengua del país y los que se escribían en castellano »se hallan tan llenos de voces y frases gallegas, que debe decírseles bilin»gües. Si esto último pasaba en lo que era forzoso, puede juzgarse lo que »sucedería en lo que se hallaba fuera del brazo oficial, y puede así mismo »pensarse de que absoluta manera dominaría el gallego en las relaciones »diarias cuando un autor del siglo XVII, hacía notar que en Santiago se »extendía el castellano.

»Apesar de ello y merced al escaso movimiento literario que entonces »se experimentaba, no se escribía gran cosa en el habla materna, y solo

(1) «En los siglos XVI, XVII y XVIII tuvo eminentes poetas Galicia, como Bermúdez »y Trillo Figueroa; pero estaba escrito que durante ese tiempo había de arrastrar una vida »de aletargamiento y de postración el idioma y la poesía gallegos, y ni los poetas citados, »ni ningún otro de cuantos florecieron con posterioridad al siglo de Juan Rodríguez, tuvo »el valor de escribir una sola composición, ó cuando menos de publicarla, en lengua tan »armoniosa, tan dulce y tan delicada.

»El Cura de Fruime vuelve á tremolar la bandera del renacimiento, y desde entonces »acá es interminable la lista de los poetas que, merced á su fecundidad y á su ingenio, »lograron colocar en lugar preeminente el nombre de la literatura gallega.»

NÚÑEZ GONZÁLEZ. Ob. cit. pág. 59.

»puede señalarse á la atención del curioso, la *Crónica iriense* del clérigo »Ruy Vázquez, obra de mediados del siglo XV, el *Nobiliario* de Aponte »escrito en los primeros años del XVI: la primera redacción del *Servando* »que es de últimos de dicho siglo y las *Reglas de las Constituciones de* »*Santa Tegra* del año de 1591. Es más, no sólo se hablaba, como era de »rígor, y escribía en gallego por aquellos tiempos, sino que muchos »documentos particulares se redactaban en dicho idioma.» (1)

Además, nuestra literatura no se extingue: refúgiase en el pueblo, conservando éste aún hoy una gran riqueza oral en romances, tradiciones y cantares.

La prohibición del uso oficial del gallego no lo hace desaparecer como vemos. «El idioma gallego estacionado en Galicia, un tanto caste»llanizado, en el dialecto berciano, y elevado al grado de idioma oficial »en el de Braga, verdadera fuente del portugués, ni se perdió ni se co»rrompió, apesar de que, según Müller asegura, se alteran con gran rapi»dez los lenguajes abandonados á sí mismos, sin ser antes fijados por »modelos literarios ó reglas gramaticales. Carece el gallego de los prime»ros, mas no de las segundas, y tal vez á ellas se deba haya subsistido »incólume todavía, y capaz de servir á las exigencias de la más atildada »composición literaria. Sin embargo, por no haber sido fijada en modelos »literarios, varió de unas comarcas á otras, como ya observó el P. Sar»miento, ya en el uso y significado de las palabras, ya también en los »modismos, dando así lugar á una porción de dialectos y, por lo mismo, »enriqueciendo el caudal de voces que es grande, distintivo de las lenguas »usadas, por los campesinos, pues siendo verdad que los pueblos, según »Renan, (2) «tienen multitud de nombres para expresar aquello que más »les interesa», en unos sitios usan con preferencia una voz y en otros »otra. Así lo que debía ser su muerte, vino á tornarse en fecundo venero, »de donde el gallego saca la gran riqueza de su diccionario. Efecto así »mismo del sistema especial de nuestra población, por más que nuestra »lengua no fuese usada por los escritores del país, fué hablada por mul»titud de personas letradas, que, ya por vivir en el campo, ya por ese »natural y dulce apego á las cosas de la tierra, que siente toda persona »bien nacida, no se desdeñaba de usarla, conservándole de esta manera »en un estado de eterna juventud, pues es sabido que para que las lenguas »alcancen completo desarrollo, se necesita que sus escritores las hermo»seen y fijen en sus obras. Solo así se concibe que un habla abandonada

(1) MURGUÍA. Ob. cit. págs. 336 y 337.

(2) E. RENÁN. *Histoire général et systeme comparé des langues semitiques.*—París, 1858.

»al uso exclusivo de los campesinos, sea tan apropósito para expresar hasta los más intensos afectos del alma.» (1)

Vemos, pues, que el gallego siguió y sigue siendo hablado por una población cultísima que ya que no le dió la fijeza de una lengua literaria lo mantuvo en su pureza y lo enriqueció, sirviendo admirablemente para las necesidades materiales de una inmensa población. Es solo de hoy el que, especialmente en la clase media de las ciudades, haya menguado algo su uso para las necesidades corrientes de la vida; pero en cambio se conserva en el santuario de las familias gallegas, en el campo y entre la nobleza del país.

El fondo de la nacionalidad lo forman no los habitantes de las ciudades, si no aquellos que están íntimamente unidos á la tierra, á la que arrancan con su trabajo el sustento, y esos en Galicia seguirán siempre siendo gallegos. De ahí que nuestro idioma no desaparecerá: de él—tan dulce é insustituible para expresar tiernos afectos—se valen las madres gallegas cuando quieren dar expansión á sus cariños maternales. Ningún otro les sirve ni es más apropiado para las tiernas manifestaciones del alma.

III

LOS PRIMEROS CHISPAZOS

En la guerra de la Independencia de 1808, durante cuyo período puede decirse que Galicia tiene vida propia, renace poderosamente el espíritu gallego y el movimiento intelectual es grande, apareciendo en gran número libros, folletos, periódicos y hojas sueltas en el idioma del país. Muchos fueron los escritores que se dedicaron á despertar el patriotismo del pueblo; pero siendo todos los trabajos de esta azarosa época, trabajos de circunstancias, verdaderas obras de combate, llenado su objeto desaparecieron ó se perdió su memoria, pues sabido es cómo suelen ser los comienzos de toda literatura.

Entre los escritores de esta época que más se distinguieron, débese señalar á José Fernández y Neira, autor del libro *Proezas de Galicia* (2),

(1) MURGUÍA. Ob. cit. págs. 326 y 327.

(2) *Proezas de Galicia,* explicadas bajo la conversación rústica de los dos compadres Chinto y Mingote.—Imprenta de Manuel María de Vila, Coruña, 1813.—Esta obra fué reimpresa por D. Andrés Martínez Salazar, con escritura fonética, y un curioso Prólogo. En la Coruña, 1893. Esta segunda edición va ilustrada con hermosos fotograbados, copia de cuadros hechos con tal objeto, por pintores gallegos.

donde en forma dialogada refiere por medio de la conversación de los dos rústicos Chinto y Mingote, varias hazañas realizadas por los gallegos con el fin de arrojar del territorio al invasor francés. El diálogo, escrito con sencillez adecuada á la índole de los interlocutores, fué utilizando el lenguaje empleado en cada una de las siete provincias en que estaba dividido entonces este antiguo reino. Su autor, oficial de la Secretaría de la Junta Soberana de Galicia, luchó con la pluma y con las armas contra el yugo extranjero, y más de una vez regó con su sangre los campos de batalla.

Es también de estos días, tan aflictivos y gloriosos á un tiempo para nuestra patria, la famosa y celebrada composición *Os rogos d' un gallego,* (1) que si bien anónima se sabe ciertamente que fué su autor el ilustre patriota liberal Manuel Pardo de Andrade, precursor y fundador del periodismo en Galicia. (2) Aun siendo como es el trabajo un vulgar romance de ciego, llenó cumplidamente su objeto y no hubo ningún otro que alcanzase tanta fama y circulase tanto por Galicia. En *Os rogos* se combate y ridiculiza la Inquisición y sus partidarios, siendo lo notable que su autor había pertenecido á la iglesia. Los liberales gallegos hicieron cuatro ediciones numerosísimas, algunas de 10.000 ejemplares, dos de ellas el mismo año de su publicación, primero en la Coruña y la otra en

---

(1) *Os rogos d' un gallego establecido en Londres, dedicados os seus paisanos para abrirlles os ollos sobre certas iñorancias e o demais que verá o curioso leutor,* impresa en la Coruña á instancias de varios patriotas amantes del Gobierno y de la Constitución, en la Caja tipográfica del Diario (Angel Antonio Henry), 1813, ocho páginas en 4.° á dos columnas y portada.

El Diario Mercantil, de Cádiz, dedicó por entero su número del 30 de Mayo de 1813 á reproducir completo el famosísimo romance *Os rogos d' un gallego,* al que toda la prensa liberal de aquella época consagró preferente atención. La obra del Sr. Pardo de Andrade mereció los honores de la excomunión lanzada desde Portugal (20 de Mayo), donde se había refugiado por sus ideas exaltadamente absolutistas, por el entonces arzobispo de Santiago D. Rafael de Muzquiz y Aldanete, que tanta participación tomó en las enconadas luchas políticas de aquellos tiempos de transformación para la sociedad española. No fué sola la obra de Pardo objeto de las iras arzobispales; muchos folletos y libros la obtuvieron, entre ellos el famoso titulado *El pueblo gallego no hizo gestión alguna para que el Supremo Gobierno restableciese el Tribunal de la Inquisición,* etc., etc., impreso en la Coruña por Antonio Rodríguez en 1812, y que pretendió refutar el Padre Fray Antonio Fernández, agustino calzado, con su obra *El pueblo gallego en el Tribunal de la Inquisición.* - Coruña, Oficina del Exacto Correo, 1813.

(2) El Sr. MARTÍNEZ SALAZAR (D. Andrés) hace un hermoso estudio trazando la biografía del Sr. Pardo de Andrade en el Prólogo con que encabeza el tomo I de *Los guerrilleros gallegos de 1809.* - Cartas y relaciones escritas por testigos oculares, reimpresas por A. M. S., dos tomos, volúmenes 30 y 32 de la «Biblioteca Gallega.» - Coruña, 1892.

Santiago por cuenta del patriota Sinforiano López y otros liberales, impresa por Manuel A. Rey; la tercera edición fué en 1820 y la cuarta y última en la Coruña en 1841, por Sebastián Iguereta. (1)

Pasada la formidable invasión francesa y puesto nuevamente en el trono, por los sacrificios de los españoles, el rey Fernando VII, echó por tierra las conquistas del progreso que el pueblo sellara con su sangre, y el movimiento literario se apaga, enmudece y solo de tarde en tarde, cuando en medio de las convulsiones políticas que agitan al país, triunfan los movimientos liberales, da señales de vida. (2)

En estos días, á últimos de la época constitucional, D. Pedro Boado Sánchez, uno de los gallegos más distinguidos de su tiempo, canonista ilustre y liberal entusiasta, jefe político de Orense, da á luz en esta ciudad *Diálogo entre dos labradores gallegos afligidos y un abogado instruído, despreocupado y compasivo.* (3) Esta obra, bilingüe, abunda en la peculiar gracia y agudeza gallega y es copia fiel del carácter típico de nuestra raza. El gallego empleado es el subdialecto de la provincia de Orense y está escrito en prosa correcta y rebosando sabor local que la hace estimadísima en su aspecto literario.

El ingenioso Antonio Benito Fandiño, periodista y escritor infatigable por el bien de sus conciudadanos, y de vida rica en episodios curiosos, (4) dejó inédito, entre otros trabajos, un *Sainete* (5) que manos diligentes publican más tarde.

En su odio al progreso, la camarilla absolutista que rodea al monarca suprime casi en absoluto la prensa, dejando solo los periódicos oficiales de Madrid: la *Gaceta* y el *Diario de Avisos*: prohibe la importación de

---

(1) *Rogos de un escolar gallego á Virxe do Bo Acerto para que libre á terra da Inquisición.*—Coruña, 1841, en 16°, 43 páginas.

(2) En la época del alzamiento constitucional de la Coruña en 1820 que hizo á Fernando jurar la Constitución, se publicaron, entre otros, *La Tertulia de Picaños,* diálogos en gallego, satíricos y de muy acentuado liberalismo, que en forma de periódico salieron irregularmente en Santiago hasta 1836, dirigidos en sus comienzos por Rua.

(3) Cuaderno primero, al cual seguirá el segundo. Contiene las principales disposiciones eclesiásticas y civiles relativas á los que se llaman comunmente derechos de estola y pié de altar - Orense, Oficina de Juan María Pazos, 1823, en 4.°, *O tío Farruco, diálogo entre dos labradores gallegos afligidos y un abogado instruído,* etc., ect., 2.ª edición. - Orense, 1841, en la misma imprenta.

(4) En la *Revista Gallega,* de la Coruña, número 91, de 29 Noviembre de 1896, año segundo, nuestro ilustrado amigo D. ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR, dedica un sentido artículo á personalidad tan distinguida en el periodismo de la región.

(5) *Sainete en gallego para cuatro personas,* del célebre literato D... juguete inédito hallado entre los papeles de un curioso amigo del autor, y da á luz para honrar su memoria.—Orense, Oficina de Juan María Pazos, 1841, en 8.°

libros y periódicos, y restablecida otra vez la Inquisición, ésta se encarga de hacer destruir libros, periódicos, folletos y hojas sueltas. Por estas causas desaparecieron para siempre obras de las que ni aún el título se conoce en Galicia. (1)

En medio de este marasmo intelectual, Nicomedes Pastor Díaz, el ilustre hijo de Vivero, tan gallego en su sangre como en sus sentimientos, que en sus producciones castellanas refleja el carácter peculiar del pueblo gallego, pudo haber abierto amplios horizontes á nuestra literatura regional, haciéndola adelantar medio siglo, de haber empleado nuestra dulce lengua en sus poesías, esta lengua tan armoniosa, tan insustituible para expresar los afectos y delicadezas. Por desgracia para las letras, sólo nos dejó escrita en gallego su hermosísima *Alborada* (2) llena de inefables encantos y que nos hace lamentar que sus otras producciones no hubiesen sido también escritas en gallego. ¡Cuánto hubieran ganado así, con ser tan bellas, *La mariposa negra, La sirena del Norte* y el canto *A la Luna!*

Muerto Fernando y establecida la regencia de María Cristina, la literatura regional avanza y deja entrever un próximo y floreciente renacimiento. Publícanse periódicos y hojas sueltas, ya en gallego, ya bilingües. (3)

IV

EL RENACIMIENTO

I

A la generación que hace su entrada en la vida pública por los años de 1840, corresponde la gloria de ser la precursora y la encargada de difundir por Galicia la «buena nueva». (4) En aquellos gloriosos días en

(1) Véanse los artículos que sobre *La imprenta y el periodismo en la Coruña* he publicado en la *Revista Gallega,* de la Coruña, en 1899 y 1900.

(2) Escrita el 11 de Marzo de 1828.

(3) Las pasiones políticas, muy vivas siempre, pero más en épocas de revueltas, utilizaron como gran arma el idioma gallego por sus condiciones especialísimas para la sátira. Liberales y absolutistas publicaban *Diálogos* para ridiculizar á sus enemigos, de los que pueden servir de ejemplo: *La Tertulia na Quintana, Na portela da Chainza* y otros, de los cuales no es raro ver publicados algunos hasta en los *Boletines Oficiales* de las provincias.

(4) En el *Recreo compostelano* (1842-43) puede verse cómo se iban echando los cimientos del regionalismo gallego, que hace su aparición oficial en *El Clamor de Galicia,* de la Coruña, dirigido por Benito Vicceto en 1855.

que se vislumbraba un risueño amanecer para nuestra infortunada tierra, la juventud generosa de aquella época, de la que era el alma Antolín Faraldo, aviva el sacro sentimiento de la patria gallega, comenzando la «grande obra», como la llamó Faraldo, de la reconstitución de nuestra nacionalidad. La Asamblea de Lugo, celebrada en 1843, fué el primer paso gigantesco dado en ese camino, y en ella, á propuesta de Faraldo, se pretende poner á discusión si Galicia debe ó no ser independiente. Por un voto de más no se discutió. Tardará quizás largo tiempo en que Galicia cuente con una juventud tan ilustrada y patriota como la de este período.

Sigue luego el movimiento de 1846, que si en sus comienzos fué militar y aún hoy no es bien conocido, algo más había en su fondo que hubiera hecho, de salir triunfante, que el porvenir de Galicia fuera otro. Algún Borbón (1) no fué ajeno al movimiento, cuyo alcance no era desconocido al ilustre economista coruñés La Sagra, encargado de determinadas comisiones. Así vemos á la revolución tomar en Santiago un carácter eminentemente provincialista (2) y todos convienen en que, de haber logrado su

(1) Proclama:

Soldados del Batallón provincial de Zamora: De ningún modo hubiera convenido en vuestro alzamiento si al lado del deber que nos impone la disciplina no hablasen mucho más alto los males que de su ciega observancia habían de seguirse. Dueños del poder los que ayer como diputados escandalizando al país, también quisieran apoderarse del parlamento, suspensas por ellos las sesiones de Cortes, suprimida la libertad de imprenta, *expulsados sultánicamente de los dominios de España los Infantes D. Francisco de Asis y D. Enrique María de Borbón*, (*) depuesto de su destino con otros muchos este Capitán General que lleva á su confinación todas las simpatías de este ejército y del pueblo gallego, ya podréis conocer por la adopción de semejantes medidas el golpe fatal que esos hombres preparaban á esta Nación desgraciada; pero Zamoranos vosotros lo habéis previsto en tiempo y estad seguros que no lo conseguirán porque como vosotros sienten vuestros compañeros de armas que tienen para con su patria la misma obligación que cumplir. Salvar el trono de la excelsa Isabel, la Independencia de la Nación, y echar abajo el monstruoso sistema tributario, es el lema de vuestra bandera. No dudéis que en ella caben y han de militar todos los partidos por que todos son Españoles entuasiatas de su dignidad, quedando desde ahora instalada la Junta provisional popular que se compone de los individuos siguientes: Lic. D. Pío Rodríguez Terrazo, presidente.—Lic. D. Domingo Antonio Merelles. - D. Agustín Juan de Dios.—D. Juan Aniceto Sanmartín.—Lic. D. Antonio Romero (**) secretario.—*Viva Isabel 2.ª libre y constitucional.— Viva la Independencia Nacional.—Abajo el sistema tributario.—El 1.er Jefe interino:* SEBASTIÁN ARIAS.

(2) Se llamaba entonces *provincia* lo que hoy se denomina *región*.

(*) Este, dicen que embarcado en el bergantín *Manzanares* en la Coruña, esperaba el resultado de la sublevación. El bergantín *Nervión* salió pronunciado de Ferrol para Vigo donde se unió al cañonero *Astuto*.

(**) Romero Ortiz.

objeto los revolucionarios, «Galicia era perdida para el Gobierno». (1) Por desdicha sabemos cómo terminó. Lloremos á los sacrificados y olvidemos á sus verdugos.

II

Iniciado el movimiento literario regional, primer comienzo de todas las reivindicaciones, este renacimiento encerró, como veremos más adelante, la semilla de las tendencias políticas que en él se manifestaron posteriormente. No podía ser de otro modo para nosotros, como para todos los que se hallan en igual estado. (2)

Poco á poco fuese acrecentando el movimiento hasta que se desarrolla casi por completo con los *Juegos florales* de La Coruña en 1861 y la publicación del *Album de la Caridad* (3), recibiendo el más poderoso impulso cuando la sublime Rosalía Castro de Murguía publica sus *Cantares gallegos* (4), que habían de inmortilizarla y que son como el grito de guerra de un pueblo subyugado.

De entonces acá la literatura gallega reanuda sus antiguas tradiciones y viene á ser un factor importante: á los que al principio, tímidamente,

---

(1) *Reseña histórica de los últimos acontecimientos políticos de Galicia* por D. JUAN DO PORTO, abogado del Ilustre Colegio de esta Corte, pág. 47.—Madrid 1846. Imprenta de la Viuda de Burgos, á cargo de su sobrino D. Marcial; si bien se acabó de imprimir en Santiago, siendo superior esta última impresión. Puede verse también la *Refutación,* por TOMÁS CHAVELI, Orense, 1846.—Imprenta de la Viuda de Compañel.

Anúnciase estos días la pronta publicación de una obra titulada *La Revolución gallega de 1846,* original de nuestro querido próximo pariente el distinguido historiador D. FRANCISCO TETTAMANCY Y GASTON. Dicha obra abrazará todos los sucesos de Galicia y llevará nuevos y curiosos datos acerca del movimiento.

(2) Iguales pasos, si bien con mayor fortuna y más rápido éxito por sus especialísimas circunstancias, tuvo el renacimiento literario de Cataluña. Comenzado, por decirlo así cuando ARIBAU publica en 1833 su celebrada *Oda á la patria,* y continuado por RUBIÓ Y ORTS bajo su famoso pseudónimo de *Lo Gayter del Llobregat,* no tarda en serlo por toda la brillante pléyade de escritores catalanes. Mas afortunados que nosotros, han hecho mayor camino, á lo que no es ajena la gran diferencia que existe entre los idiomas catalán y castellano, que no lo es tanto entre el último y el gallego.

(3) *Album de la Caridad.* Juegos Florales de la Coruña en 1861, seguido de un mosaico poético de nuestros vates gallegos contemporáneos, edición costeada por D. JOSÉ LÓPEZ CORTÓN, á cuyas expensas se celebraron dichos Juegos Florales, etc.—Coruña, Imprenta del Hospicio provincial, 1862.

(4) Primera edición.—Vigo, 1863.

Segunda.—Madrid, 1872.

Actualmente están agotadas. El ilustre historiador gallego Sr. Murguía, esposo de la inmortal poetisa, abriga el deseo de publicar una edición completa é ilustrada, de las obras de aquélla.

en corto número se atrevían á escribir en gallego, suceden legiones de escritores. A las tristes quejas, sustituyen los acentos varoniles; ya no se ruega: ya no se llora: se exige y se amenaza.

La *Biblioteca Gallega,* fundada por el conocido escritor, cronista de La Coruña, D. Andrés Martínez Salazar, en 1885, fué elemento poderoso para el desenvolvimiento actual. Su ejemplo anima á otros escritores, y es grande el número de obras en gallego que se publicaron estos últimos tiempos.

Este movimiento desde 1840 es el que estudiaremos (1) analizando de paso el carácter peculiar de cada uno de los principales escritores gallegos, que si, perdida para Galicia la antigua libertad, su literatura no tenía savia de que alimentarse, habían de encontrar en cambio, sus poetas y escritores, fuente pura de abundoso manantial para su inspiración en las ansias de redención de un pueblo (2)

---

(1) En nuestro trabajo solo nos ocuparemos en aquellos escritores que hayan utilizado la lengua materna. Bien sabemos que de este modo no es todo lo completo el estudio: faltarán en él todos los que solo se hayan valido del castellano, sin que por eso, por sus sentimientos, ideas y hasta el modo de expresarlas, dejen de ser gallegos; pero para el objeto que nos proponemos, son aquéllos lo bastante.

A inteligencias superiores pertenece ese estudio. Tenemos noticia de la obra que con el título de *La intelectualidad gallega en el siglo XIX*, publicará brevemente el competente escritor gallego D. BENIGNO TEIJEIRO MARTÍNEZ, residente en Concepción del Uruguay (Argentina).

Publicado ahora nuestro trabajo en libro, antes viera la luz en varias *Revistas,* lo hemos corregido y adicionado algo.

(2) Debemos advertir aquí que es cosa corriente en los que se ocupan en el estudio de nuestra naciente literatura, juzgarla comparativamente con otras, como por ejemplo la castellana, que no sólo tiene ya siglos de existencias, siendo la literatura de un estado, sino que sus cánones y preceptos no tienen analogía ni aplicación para nosotros. Además, muchos críticos, si no desconocen por completo el idioma gallego, lo poseen imperfectamente y no pueden ni saben apreciar delicadezas y sentimientos que al ser traducidos no reflejan ni aun pálidamente el pensamiento del autor, y lo que es una belleza en nuestra lengua, suele ser apreciado, las más de las veces, torpemente.

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

PARTE SEGUNDA

LOS PRECURSORES

I

PRELIMINARES

En las primeras manifestaciones de la literatura gallega—comienzos del actual renacimiento—más bien que el mérito absoluto debe juzgarse el relativo, que no otra cosa se podrá buscar, sin que esto rebaje un ápice de su valía, en aquellos á quienes cábeles la gloria de haber señalado á la naciente literatura nuevos derroteros.

El que los gallegos hablen la lengua más dulce de las regiones españolas, hizo que lo mismo que en Portugal, cuyo idioma es hijo del nuestro (1), floreciese la poesía lírica; pero con un vigor y en una forma tal que pocos pueden igualar. (2) No somos de la opinión de una ilustre es-

(1) «.....Galicia nos dió población y lengua..... El portugués no es sino el gallego civilizado y perfeccionado». Carta del historiador portugués ALEJANDRO HERCULANO á Benito Viccetto, 25 de Julio de 1872. De igual opinión son otros historiadores lusitanos.

(2) Véase la célebre carta del Marqués de Santillana al Condestable de Portugal, escrita en 144... Por ella se verá la gran influencia que para la lírica castellana tuvo la gallega. Mientras el idioma castellano no se amoldó para ello, tuvieron que trovar todos en gallego, y aun después, al hacerlo en castellano, adaptarse á la forma gallega. En ello están contestes todos los historiadores de la literatura castellana.

«Respecto de la influencia provenzal que Castilla recibió de Galicia, aunque nadie la »niega, parécenos oportuno transcribir el siguiente párrafo que Theophilo Braga la dedica »en el prólogo del *Cancionero del Vaticano:* «Los suevos, después de extender su dominio »por la Bética y la Lusitania, entraron en la unificación gótica; teniendo los vándalos ocu»pada á Castilla la Vieja, dábase la unificación de raza que hizo que en el siglo XII viniese »Castilla á recibir la tradición provenzal de Galicia, en vez de recibirla de las escuelas de »Aragón ó Cataluña, de las cuales estaba separada.»

NÚÑEZ GONZÁLEZ. Ob. cit. pág. 43.

critora gallega, por más que diga que «su hermana de allende el Miño »(Portugal) se viste de brocado y oro; la de aquende (Galicia) suelta en»tristecida su viejo laúd, retírase á la montaña, calza zuecos de pastora, »y sólo al morir la tarde y recoger sus ganados entona alguna copla »rústica.» (1) Si Galicia, por las razones que hemos expuesto, deja de cultivar su peculiarísima poesía (2), no lo hace en absoluto y sí sólo momentáneamente: tan pronto los tiempos se presentan propicios, reanúdanse sus antiguas tradiciones poéticas, tan olvidadas no sólo por los extraños—que no es este motivo de asombrarse—sino por los propios, por aquellos que más obligación tienen de conocer y propagar lo que vale su hermosa tierra. Tal es la triste é infortunada suerte de Galicia.

Otro escritor, gallego también, dice: «La complexión especial del »habla gallega, su falta de desenvolvimiento por no haber trascendido á »otras relaciones que las del hogar, son causa de que tenga cierto sabor »arcaico que tan bien se presta á expresar los sentimientos propicios del »estado del alma del pueblo, que corresponde á ese estado de lenguaje.» (3)

Más acertado, á nuestro juicio, que doña Emilia, el Sr. Armada cae sin embargo en alguno de los prejuicios de aquélla, y ya hemos demostrado que el idioma gallego tiene sobradas más ventajas que el castellano para expresar todos los sentimientos y afecciones de la vida, confesión que hace á pesar suyo otro escritor gallego, no muy partidario de ciertas tendencias, al decir «que es punto menos que imposible el ejercicio de la »poesía para los que han de componer en lengua distinta de aquella en »que nos mimó nuestra madre y nos jura amor la elegida de nuestro »corazón.» (4)

---

(1) *De mi tierra*, por EMILIA PARDO BAZÁN, pág. 21. La Coruña, 1888.

(2) «.....a Galliza é a provincia mais duramente submettida á unidade política e mais sacrificada pelo centralismo administrativo; ella resiste pela sua tradiçao lyrica, em que conserva a sua feiçao ethnica e esse espiritu local a que chama «soidade..... A Galliza seguiu a sorte da unificaçao asturo-leoneza, perdendo cada vez mais os seus elementos de cultura e de vida nacional..... A Galliza, na reconstituçao da sociedade neo-gothica, era o fóco da civilisaçao peninsular; aqui vinhan os reis completar a sua educaçao, e a lingua gallega era preferida para as composiçoes poeticas das côrtes en que se imitava a poesia trobadoresca, tao delicada na sua casuistica sentimental. A Galliza perde a sua existencia política, e por tal facto apaga-se sua cultura.» Theophilo Braga: Prólogo al *Cancionero gallego* de JOSÉ PÉREZ BALLESTEROS.—Madrid, 1886, tres tomos.

(3) *De la poesía gallega,* discurso leído en el Ateneo de Madrid por el Marqués de Figueroa (D. JUAN ARMADA Y LOSADA) el día 11 de Febrero de 1889, pág. 39, Madrid.—Imprenta y fundición de M. Tello.—1880.

(4) *El Regionalismo en Galicia.* (Estudio Crítico), por LEOPOLDO PEDREIRA; establecimiento tipográfico de *La Linterna.*—1894.

II

COMPOSICIONES DIVERSAS (1)

Fueron, como hemos dicho, los periódicos quienes primeramente disfrutaron las primicias del renacimiento literario gallego. Iniciado en 1840, después de *La Revolución* (2) periódico órgano de la Junta de 1846 y continuador del famoso *Porvenir* de Santiago, los periódicos de Vigo *La Oliva* (1856-57) y su sucesor *El Miño* (1857-68), pueden considerarse como los primeros periódicos de carácter regional, si bien conviene hacer constar que desde los comienzos del periodismo en Galicia (1808) predominó siempre el amor al país en todo cuanto periódico vió la luz (3).

La venida á Galicia de las reales personas en 1858 y antes la de otros augustos personajes, como los príncipes de Orleans en 1843 y los duques de Montpensier en 1852, fueron otro factor importante, dando lugar á que se manifestasen de cierto modo nuevas tendencias. Prescindiendo de las fiestas de carácter y costumbres puramente regionales, no fueron escasas las composiciones en gallego dedicadas á los regios huéspedes, y por más que algún crítico (4) quiere ver en ellas solo composiciones de circunstancias, nosotros, por lo contrario, hallamos que son manifestaciones claras y precisas que anuncian el despertar de un pueblo.

Entre los que figuran en esta época como autores de composiciones suéltas, conocidos unos por el mérito de sus trabajos y otros por ser de los iniciadores del cultivo literario del idioma gallego, debemos señalar á Ramón Barros Sibelo, autor también de varias obras históricas y arqueológicas, como *El Monte Medulio* y *Antigüedades de Galicia;* Antonio, Alberto y Domingo Camino, periodistas y novelistas; Juan Gómez del Ferrol; los hermanos Antonio y Francisco María de la Iglesia, tan conocidos por sus variados trabajos, que mejor dirigidos hubieran sido más

(1) Este capítulo está consagrado á aquellos escritores de los que no hay volumen publicado.

(2) Solo se publicó un número.

(3) Debemos citar, entre otros, *El Recreo Compostelano* (1842-43) y *El Clamor de Galicia* (Coruña, 1854-56).

(4) *La Literatura española en el siglo XIX.* Parte tercera. La literatura regional de Galicia, pág. 280, por el Padre FRANCISCO BLANCO GARCÍA, agustino, profesor del Real Colegio del Escorial. Madrid, 1893. Sáenz de Jubera hermanos, editores.

provechosos para Galicia; Antonio Santiago Somoza, notable periodista; el ciego Vicente Turnes; Luis Corral; Antonio Castro, segundo cura de Fruime; José García Mosquera, gran humanista, filólogo y poeta de corte clásico, cuya versión al gallego de la famosa oda de Horacio, *Beatus ille qui procul negotiis,* no desmerece del original; Francisco Fernández Anciles; José López de la Vega, doctor en Medicina, periodista y gran cultivador de las letras; Ricardo Puente y Brañas, distinguido autor dramático, y tantos otros; á los que debemos consagrar un sentido recuerdo, ya que por no existir de sus obras colecciones particulares, como no existen de los que dejamos citados, no es tan fácil su estudio como el de otros que, más afortunados, ó las han publicado por sí mismos ó gentes piadosas después de su muerte, las han librado del olvido, rindiendo así un tributo á su memoria y prestando un servicio á las letras gallegas (1).

III

JUEGOS FLORALES

Iniciado ya y floreciente el renacimiento literario, encontramos en él una fecha que señala una de las etapas de este moderno despertar de un pueblo. El 2 de Julio de 1861 será siempre memorable en los fastos de nuestras letras. En ese día se celebran en la Coruña, con gran solemnídad y majestuosamente, los primeros Juegos Florales, costeados por el ilustre patricio D. José Pascual López Cortón, quien llevó su generoso desprendimiento no sólo á publicar todos los trabajos laureados, en prosa y en verso, sino que al imprímirlos, lo hace también de una segunda parte, repertorio abundante, aunque no bien elegido, de variadas composiciones y antología de casi todos los poetas gallegos desde comienzos del siglo, insertando trabajos en castellano y en gallego (2). En esta «Album» figuran casi todos los escritores de que dejamos hecho mención en este esbozo.

(1) Quien desee conocer detalladamente estos escritores, puede consultar las obras que citaremos en los Apéndices en las secciones de *Estudios de la Literatura, Biografías y Bibliografía,* especialmente las tituladas *Galicia y sus poetas,* de L. DE SARALEGUI Y MEDINA; *El Idioma gallego,* de A. DE LA IGLESIA, y *Resume da Historia de Galicia,* de FLORENCIO VAAMONDE.

(2) *Album de la Caridad,* ya citado.

Por desdicha los Juegos Florales, iniciados tan brillantemente y que parecían arraigados en nuestras costumbres, como los Certámenes musicales que Galicia fué la primera en celebrar, (1) decayeron prontamente. Efectuados en diferentes épocas, y hasta con cierta periodicidad, fueron quedando reducidos á ser un simple festival, aunque de los más cultos. La *Asociación regionalista* de Santiago, con ramificaciones en toda la región al igual que la constituida en el Principado Catalán, pretendió crear entre nosotros *O Consistorio dos Xogos Froraes de Galicia;* pero ello no pasó de una tentativa, celebrándose únicamente los de Tuy, primera ciudad que designó la suerte.

Los Juegos Florales tal cual se celebran actualmente en Galicia, si bien influyen algo en el adelanto de nuestra literatura peculiar, no lo hacen tanto como si revistieran la forma solemne que pretendió dárseles para que llenasen cumplidamente su misión.

IV

PINTOS, AÑÓN, ALBERTO CAMINO

La primera colección que debemos señalar en este bosquejo que vamos trazando de nuestra literatura, es la titulada: *La gaita gallega* (2) de Juan Manuel Pintos. (3) Este poeta, al igual que sus contemporáneos Gómez del Ferrol y Turnes y, posteriormente, Lamas Carvajal y Aureliano J. Pereira, es de los que lejos de toda tendencia clásica y pretenciosa nos retrata fielmente la triste vida y los infortunios de la gente del campo, tan sufrida y resignada en Galicia, y nos hace sentir sus penas y felicidades. Su musa candorosa, adivina los tiempos venideros y truécase por veces en llamada guerrera para acabar con tanto infortunio, como vemos en su intencionado soneto, *A Galicia,* que comienza:

Ou Galicia, Galicia, boi de palla

(1) El primero fué en 1877.

Entre ellos cúmplenos señalar el último celebrado en 1890 por el *Orfeón Coruñes número 4.* Dejó imperecederos recuerdos.

(2) Pontevedra, 1853. *La gaita gallega* tocada po-lo gaiteiro: ó sea Carta de Cristo p' ir deprendendo á leer, escribir é falar ben a lengua gallega. Contiene composiciones en diversidad de metros y atinadísimas observaciones sobre el gallego, del que era gran conocedor.

(3) Nació en 1811 en Pontevedra y murió en Vigo el 29 de Junio de 1876 á los 65 años.

Pintos pudo haber prestado un gran servicio á su país de haber publicado el *Diccionario gallego,* para el que reunió abundantísimos materiales léxicos, especialmente cuando obligados por el hambre bajaron á las ciudades los habitantes de las montañas gallegas. Mucho tememos que ese precioso manuscrito, como otros muchos de escritores gallegos, se haya perdido para siempre.

Francisco Añón, «el patriarca», como se le llama vulgarmente, fué uno de los poetas, más conocido y celebrado por su vida bohemia y aventurera. (1) Su musa muéstrase desigual; pero, sin embargo, aún cuando la crítica exigente tenga mucho que rebajar en la fama adquirida, no deja de haber entre las composiciones que de Añón nos quedan (2) muchas dignas de la popularidad de que gozó en vida y sigue gozando después de muerto. (3)

«La musa de Añón, impregnada siempre del espíritu regional que en »él vivía, tiene todas las cualidades esenciales de la genuina poesía ga»llega; dulce y conmovedora, melancólica y tierna cuaudo canta las bellezas »de la Patria, cuando recuerda los encantos del hogar, cuando expresa »los íntimos anhelos del hijo amante y cuando anuncia días de gloria que »cree siempre vislumbrar á través de las nieblas del presente; sencilla y »natural cuando describe nuestras costumbres; friamente burlona y satí»rica cuando combate nuestras supersticiones; y socarrona é intencionada »cuando juega con los equívocos en las breves líneas del epigrama... En »América á donde tantos y tantos gallegos arroja todos los años la cruel»dad de la vida, es Añón el más venerado de todos nuestros poetas,

---

(1) Nació en Outes (Coruña), el 10 de Octubre de 1817. Siguió la carrera de derecho. Tomó parte en el movimiento de 1846 y se vió obligado á emigrar á Portugal, de donde fué expulsado por su famoso *Himno dos pevos*. Recorrió gran parte de Europa: vuelto á España en 1853, por los acontecimientos políticos de 1866 tornó nuevamente á Portugal, abriéndole las puertas de la patria la revolución de 1868. Empleado, quedó bien pronto cesante el 69. Volvió á ser periodista como en sus mocedades, y en los periódicos gallegos del 40 al 46, *El Porvenir, El Idólatra, El Recreo Compostelano* y *El Centinela*, de la Coruña, publicó gran número de poesías y muchos y muy notables epigramas: enfermo, viejo y pobre arrastró sus desventuras, ocultándolas, y murió en Madrid el 15 de Abril de 1878, abandonado de todos, pues infortunado hasta en la hora de la muerte, la colonia gallega de la Corte, tan numerosa, no tuvo noticia de su fallecimiento, asistiendo contadas personas á su entierro desde el Hospital al Cementerio.

(2) Desaparecidos los ejemplares de los periódicos, no reservando Añón originales de sus trabajos, su memoria era el único lugar donde se conservaban. Por oírselas recitar sus amigos se salvaron varias de ellas. El *Tambre* publicó en su folletín varias poesías.

(3) Quizá haya perjudicado en su fama á Añón, el publicar algunas composiciones para aumentar número, y que debieran ser excluidas del tomo *Poesías gallegas y castellanas* volumen XIX de la *Biblioteca gallega*. Coruña 1889.

»porque sus composiciones retratan fielmente las sensaciones de todos »los gallegos que viven lejos de la patria. Rosalía (1) ha cantado todas »las tristezas de la Patria, se ha dolido de nuestros males todos, fué la »musa popular de nuestros cantares. Curros Enríquez se alzó en la barri»cada con gritos de protesta, esgrimió el arma vengadora y concitó todas »nuestras iras contra los viejos tiranos; pero Añón no cantó las triste»zas de Galicia, sino sus propias tristezas, no concitó nuestras iras, sino »que excitó nuestros amores y alimentó nuestras esperanzas... pero será »siempre, para el gallego ausente, cariñoso amigo que supo sentir y ex»presar los íntimos pesares comunes á todos los que nacieron bajo el cielo de Galicia.» (2)

Tiene razón el ilustre prologuista. Añón no señalará como Rosalía una época en la literatura gallega; pero con todos sus defectos literarios será el más popular de todos nuestros poetas. (3) La gracia humorística de que hace gala como en el *Magosto* y *A Pantasma,* el amor entrañable á su tierra que palpita en sus *Recordos da Infanza,* y en sus celebrados *Himnos á Galicia*, le hacen acreedor al respeto de sus conterráneos y al lugar preeminente que ocupa en nuestro Parnaso. Muéstrase siempre maestro en el manejo del lenguaje que conoce como pocos, habiendo fluidez y armonía en sus versos.

No debe olvidarse tampoco que la vida de bohemio, que le fué tan grata, hizo que muchas de las composiciones de Añón, fuesen de circunstancias y pago de favores recibidos, (4) motivando esto que sean las más conocidas muchas de sus poesías inferiores y de principiante, si bien en todas ellas se reflejan la ternura y sencillez campestre más que un estro vigoroso; pero esta es condición típica de todos los iniciadores del actual renacimiento que, por su carácter popular, no pudieron desprenderse inmediatamente de la ingenuidad maliciosa tan característica de nuestra raza. De ahí lo poco razonable de las censuras de quienes al estudiar este renacimiento literario, sin conocer el justo medio en que se mueve, el origen, desenvolvimiento y progreso de la naciente literatura gallega, aplícanle para la crítica igual criterio que si se tratase de una literatura ya formada y que llevase siglos de existencia.

---

(1) Castro de Murguía.

(2) Añón, estudio de VICTORINO NOVO GARCÍA, que sirve de *Introducción* al volumen de poesías de dicho poeta.

(3) Es digno de señalarse que el tomo de *Poesías* de Añón es uno de los agotados de la *Biblioteca gallega.*

(4) No es extraño ver una misma composición ya castellana, ya gallega, dedicada, con ligeras variantes, á diferentes personas.

Al contrario de lo que sucede con Añón, van acordes todos los que se ocupan en Alberto Camino, el que más renombre obtuvo de los tres poetas de este apellido.

«Alberto, que tan profundamente se identificó con la manera especial »de ser y sentir del pueblo gallego, que por las fuentes en que bebió su »inspiración, no menos que por los sentimientos de su alma, ha sido el »eco vivo de los dolores íntimos y las inefables alegrías de la población »de nuestras montañas,» (1) fué uno de los más ilustres precursores del renacimiento de la poesía gallega y no soñó quizá la importancia que pudiera llegar á tener su iniciativa. A Camino, como á Añón, se debe el que las letras gallegas marchasen por más amplia vía demostrando la flexibilidad y excelencia de nuestro idioma para la expresión de las múltiples espontaneidades de la fantasía y el sentimiento. (2)

La mayor parte de las composiciones de Camino, se perdieron para siempre, pues quemó gran número de ellas poco antes de su muerte. Con gran trabajo y laboriosidad pudo reunir nuestro distinguido amigo el Sr. Martínez Salazar, á quien tanto deben las letras gallegas, las poquísimas que figuran en el tomito publicado por el inteligente editor.

Las dos hermosísimas y conocidas elegías de Alberto Camino, *O desconsolo* y *Nai chorosa,* son modelos de sentimentalismo, y en ellas vibra dulcemente el más tierno afecto, intraducible para toda otra lengua que carezca de las inflexiones suaves de nuestra mimosa *fala.*

Todas las poesías de Alberto tienen gran valor á pesar de su escaso número, habiendo quien juzga superiores á las dos elegías citadas las populares y descriptivas, como *A foliada de San Joan, A Béltrica* y *Repique.*

La muerte arrebató prematuramente á Camino á los suyos y á las letras gallegas. Vistiéronse éstas de luto; y una vez más se cumplió el destino que parece perseguir á la infortunada Galicia arrebatándole en flor los hijos de quienes más puede esperar. ¿Será por que, como dice el proverbio, aquellos á quienes los dioses aman mueren presto?

---

(1) Prólogo de D. LEANDRO DE SARALEGUI Y MEDINA, á la primera edición de las *Poesías gallegas,* de ALBERTO CAMINO; Andrés Martínez, editor, Coruña, 1896.—Nació Alberto en Ferrol el 10 de Noviembre de 1821 y murió en Madrid el 2 de Diciembre de 1861.

(2) Tan es así que aparte de la versión del *Beatus ille* que citamos ya, y de las *Parafrasis,* de la Biblia, de PÉREZ BALLESTEROS, fué utilizado brillantemente para otras traducciones, efectuadas por diversos poetas gallegos, de poesías clásicas y modernas, sin que desmereciesen las versiones. También se adaptó admirablemente para lo épico á pesar de su melosidad, pues el gallego no carece de energía para expresar los más viriles conceptos.

V

EDUARDO PONDAL—PÉREZ BALLESTEROS—FERNÁNDEZ MORALES (1)

Afectos del alma: respetos al maestro: cariños de una franca y afectuosa amistad; todo esto acude á nuestra mente al trazar este nombre: Eduardo Pondal. *Luz de luna* llámale gráficamente Emilia Pardo Bazán, (2) y de cierto ningún epíteto más adecuado para señalar á tan ilustre personalidad literaria. Todo cuanto hay de quejumbroso y soñador en nuestra región, todo cuanto de nostálgico en la ausencia que inspira mortales *soidades* á los hijos de esta tierra emigrados en lejanos países: todo el misterio y soledad de nuestras rientes campiñas: lo rumoroso y poético de nuestras *fragas, soutos y piñeirales:* todo, todo parece recogido por el insigne autor de *A campana d' Anllons.* (3) Bastó esta sola hermosísima composición, cuyo fondo y colorido está tomado de los lugares amados, para abrir á Pondal las puertas del templo de la inmortalidad. Hubo quien creyó encontrar en ella cierta analogía con un famoso romance de Góngora y quien con las celebradas quintillas del ilustre Camoens, paráfrasis del *Super flumina Babylonis;* pero sea de ello lo que quiera y pese á las suspicacias de los pseudocríticos, que para todo encuentran semejanza, lo cierto es que difícilmente podrá nuestra literatura enorgullecerse de otra joya semejante. Quizá haya hecho mal su inspirado autor—según opinión de algunos—al publicar una nueva edición corregida y aumentada de tan hermoso poema, en el que se refleja todo el sentimentalismo de nuestra raza, y cuya estrofa final, de tanta fuerza y melancolía, tan sentida y humana, es indudablemente de un gran efecto, dejando en el ánimo profunda y tierna emoción. Aun cuando en la última editada (4) haya

(1) Algunos de los nombres que citamos en esta parte de nuestro trabajo debieran ocupar en él, por orden cronológico, lugar posterior; pero incurrimos en este voluntario anacronismo para consagrar por entero la parte tercera á la excelsa Rosalía.

(2) *De mi tierra,* Coruña 1888; 2.ª edición, tomo IX de sus obras completas, Madrid, 1893.

(3) D. Eduardo Pondal y Abente nació en Ponteceso (Coruña) el 6 de Febrero de 1835. Quien desee más detalles de este ilustre poeta puede leer el hermosísimo estudio que le consagra en su libro *Los Precursores,* tomo 1.º de la *Biblioteca Gallega,* Coruña 1885, D. MANUEL MURGUÍA, y el que le dedica D.ª EMILIA PARDO BAZÁN en su ya citada obra *De mi tierra.*

(4) *A Campana d' Anllons,* corregida y aumentada. Cruña, Imprenta e libreiría de Carré.—1895.

pretendido mejorarla su autor dándole el carácter subjetivo de los poemas alemanes de Uhland parécenos, y en esto vamos acordes con los que así opinan, que para la generalidad del pueblo nunca habrá más poema que el primeramente dado á conocer por Pondal. *A campana* fué la iniciación como poeta gallego del ilustre bardo. «Rendido del sufrimiento enmude»ció, buscando en la soledad de los campos paternos la quietud que no »tenía, la salud que le faltaba, la vida, en fin, que parecía pronta á aban»donarle. Aquel reposo fué fructífero. Vagó por las riberas del Anllons, »sentóse á orillas del Atlántico, oyó el rumor de los pinares de Tella, y »el arrullo de las palomas qué se criaban á su lado; y todo se renovó en »él. Cuando salió de su desierto fué como San Juan para predicar la buena »nueva. Otros eran los ideales que le animaban; otros los cielos que se »abrían ante sus ojos: otra la obra que procuraba realizar, hija inmortal »de seres perecederos.» (1) Tal fué la gestación de *A Campana*. «Aquellos »versos los escribió Pondal en gallego, siguiendo un venturoso ejemplo: »con ellos dijo á todos que acababa de jurar las banderas de la patria y »con ellos también se colocó á la cabeza de los combatientes». (2)

Las letras gallegas se vistieron de gala: acababan de obtener un señalado triunfo recabando para sí personalidad tan ilustre que, de haber continuado trovando sólo en castellano, hubiera ido á sumarse al acervo del Parnaso español.

No desmereciendo como no desmerecen de *A Campana*, las otras producciones de Pondal, (3) ninguna otra llegará á obtener la fama de que aquella disfruta y que le ha hecho popular en Galicia y fuera de ella. Ya por demasiado elevado en sus conceptos, ya por evocar recuerdos de tiempos poco conocidos de la generalidad de las gentes, que hacen á nuestro poeta poco asequible á la comprensión de la multitud, no será Pondal por sus *Queixumes dos pinos* (4) un poeta de los más populares, pese al color regionalista de sus versos, color que veremos acentuado cada vez más en nuestros líricos; pero Pondal será el gran poeta clásico de nuestra tierra.

No está por consiguiente muy en lo justo un crítico cuando dice: «que teniendo Pondal condiciones no vulgares y aptitudes poéticas espe»cialísimas para la expresión de afectos íntimos y delicados, la obscuri»dad en que los envuelve algunas veces, como densa bruma, impide que

(1) *Los Precursores*, por MANUEL MURGUÍA, estudio sobre Pondal, pág. 145.

(2) MURGUÍA: Obra citada, pág. 146.

(3) Véase en el *Apéndice:* Catálogo de obras gallegas.

(4) Tomo 7.º de la *Biblioteca Gallega*. Coruña 1886; la 1.ª edición bilingüe *Rumores de los pinos*. – Santiago, 1879.

»sin otra dirección que su buen gusto y la sinceridad, pueda producir »cantos, como el que le conquistó en sus mocedades el renombre de que »disfruta». (1)

Gran humanista Pondal, conocedor á fondo de las literaturas antiguas y modernas, que lee en las lenguas originarias, tiene una personalidad especialísima que le hace diferenciar de todos nuestros poetas. Es Pondal el bardo bergantiñán por excelencia, el cantor de esa tierra amada y rica en tradiciones de los primitivos pobladores, que hace revivir en inimitables baladas, que no otra cosa son las composiciones de este poeta, comarca desconocida para los que no han estudiado nuestra historia particular, y de ahí que ciertos críticos encuentren nebulosidades y brumas en las estrofas del poeta de Anllons, brumas y nebulosidades que no existen para los nacidos en esta hermosa Galicia. Pondal viene á ser por eso un poeta de corte ossiánico y como tal conceptúanle todos. Ciertamente que nadie puede igualarle, ni nadie tiene como él tantos puntos de contacto con el fantástico bardo escocés (2) ya por la similitud de hechos y personajes, ya pórque no en vano procedemos los gallegos de raza distinta á la que puebla el resto de la Península ibérica, y nuestras leyendas y tradiciones acusan el fondo germánico de su orígen.

Fué Pondal de los que en sus mocedades se inspiraron en los nuevos ideales de libertad y progreso, y no pudiendo sustraerse al medio en que vivió, lo vemos luchar más tarde contra los que combatieron la tendencia á reavivar la extinguida literatura gallega, que había de reflejar los sentimientos y aspiraciones de nuestro pueblo. El vate bergantiñán diferenciándose de los hijos ingratos de la madre cariñosa, acudió á su llamamiento y se aprestó á combatir por ella como bueno; formaron los otros en las filas de los enemigos y no los agravaremos suponiendo lo hicieran por fines bastardos, sino por error provinente de no acertar á comprender el carácter y tendencia reales de este renacimiento literario. (3)

Tras larga ausencia hállase actualmente Pondal en aquella tierra que le vió nacer, tierra de *dólmenes, castros y menhirs* que recuerdan la fortaleza y el santuario: allí, viviendo entre sus hermanos, viéndoles encor-

(1) El P. Blanco García. Obra citada, pág. 225.

(2) Hay quien duda de la existencia de Ossián, ó al menos de que sea el verdadero autor de los *Poemas gaélicos*, creyendo muchos que lo es el mismo Mac Pherson que aparece como traductor, dándolos á conocer en 1762.

(3) En el famoso Agape del 6 de Marzo de 1856 dado en Conjo (Santiago), por el elemento escolar al tercer estado, Pondal pronunció un famoso brindis poético que estuvo á punto de causarle el destierro, como igualmente á Aguirre Galarraga y á Luis Rodríguez Seoane los suyos, á las Marianas. Véase *El Eco de Galicia,* de Buenos Aires, número 302, año IX, 10 de Marzo de 1900.

vados arrancar de la tierra, trabajosamente, el sustento, sentirá nuevamente todos sus dolores y los cantos del poeta reflejarán sus iras. *As Grandeiras* y *Procelarias* en que se ocupa actualmente el ilustre vate, fruto de la experiencia de la vida, serán hermosas páginas, gloria de Galicia y de su autor, inspiradas, como las de su juventud, en aquellos lugares tan amados. (1)

Otra obra tiene terminada Pondal, obra en la que ha tiempo trabaja, y que será como su testamento poético. Nos referimos á su poema *Os Eoas* (Hijos del Sol). Por una afortunada casualidad conocemos parte de sus magistrales octavas y su argumento, inspirado en el descubrimiento del Nuevo Mundo. Tárdanos el tiempo en que esta obra sea del dominio público. Ella con las *Grandeiras* y *Procelarias* contribuirán á afirmar más y más la justa fama de que goza su ilustre autor y serán nuevo florón que ornará la corona de nuestra floreciente literatura regional.

No ha contribuido menos á enriquecerla D. José Pérez Ballesteros, actual Director del Instituto de la Coruña. Desde 1850 data la aparición de este escritor en el campo de las letras gallegas. Bien conocido por sus estudios sobre el idioma y la literatura gallegas, una de sus obras más importantes es el *Cancionero popular gallego*, (2) de gran interés etnográfico.

Contiene dicho *Cancionero* más de 2.500 composiciones (3) bien clasificadas y distribuídas en varias secciones. De otro gallego, folklorista entusiasta y escritor merítisimo, Antonio Machado Alvarez, es el Apéndice que presenta las concordancias y correspondencias castellanas, andaluzas y catalanas de aquellas coplas gallegas de carácter general. Obra completa lo sería más si su recopilador hubiese seguido para las concordancias y anotaciones el método empleado por Francisco Rodríguez Marín en su colección de *Cantos populares Españoles*. (4) Tiene también

(1) Hoy hállase entre nosotros el ilustre poeta. Ha cambiado el título de sus últimas producciones, serán ahora: *Dos cidos, Dos Servos* y *Do íntimo*.

(2) Y en particular de la provincia de la Coruña, con un prólogo del ilustre mitógrafo portugués Theófhilo Braga y concordancias por Antonio Machado y Alvarez—Madrid. Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé. 1886—3 tomos. Hay otra edición del mismo año que son tres tomos de la *Biblioteca folk-lórica Española*. A. Guichot y C.ª editores, Sevilla.

Los cantares de los tomos 1.º y 2.º obtuvieron el primer *accesit* en el Certamen de Pontevedra de 1884.

(3) El primer tomo, 609; el segundo, 1.064 y el tercero, 890, y cuatro romances.

(4) Recogidos, ordenados é ilustrados—5 tomos. Sevilla—D. Francisco Alvarez y Compañía, editores—MDCCCLXXXIII, el tomo 5.º trae un *Apéndice musical* de los tonos de los cantares.

el Sr. Pérez Ballesteros, aunque sin publicar, un *Refranero gallego* premiado en los *Juegos florales* de la Coruña en 1884 por ser la más excelente colección de las siete presentadas, por su perfecto método no menos que por la abundancia y curiosidad de sus referencias y noticias. Igualmente posee inédito un copioso *Diccionario* de nuestro léxico.

Por lo castizo y buen conocedor de los modismos del lenguaje, distínguense las composiciones del Sr. Pérez Ballesteros lo mismo que por su sabor puramente gallego, libre de algunos caracteres propios del castellano que se ven en otros escritores. En 1878 publicó un tomo de *Versos* (1) entre los que tenemos por los más notables los titulados *A Carmela, ¿Por qué calas?, Un Soño* y *Bagoas* y sus versiones parafrásticas de la Biblia. Su colección de *Foguetes* (2) la forma una serie de epigramas escritos con el exclusivo objeto de demostrar que con observaciones y relatos recogidos del vulgo, pueden hacerse notabilísimos, que el gallego se presta admirablemente sin necesidad de recurrir al chiste incisivo y de subido color, de que se valieron y abusaron tanto ciertos poetas gallegos.

Los ensayos poéticos en dialecto berciano (3) por el Comandante de Infantería D. Antonio Fernández Morales, que también figura en el *Album de la Caridad,* pertenecen á nuestra literatura no sólo por su lenguaje sino por la índole de sus relatos. Su autor se muestra fácil poeta y sobresale en las descripciones, siendo muy parecido á Añón y á otros de nuestros escritores en los poemas descriptivos como *O fiandón d' aldea,* ó *Entroido* y otras por su fondo real y vulgar á un tiempo, común á todos los que hubo una época en que formamos una misma nacionalidad. (4)

De algunos otros poetas no hablamos. No por los años ni por ser los iniciadores del cultivo del idioma gallego se alcanza la inmortalidad. Es patrimonio solo reservado al genio.

---

(1) En dialecto gallego y correspondencia castellana de sus principales voces con un prólogo de D. Juan A. Saco Arce Madrid 1878.

(2) A Cruña—A. Martínez Salazar, editor, 1885.

(3) León 1861.- Llevan un *Prólogo* del celebrado frenólogo Mariano Cubí y Soler, por cuya iniciativa se publicaron, pues el Sr. Cubí era un gran filólogo y conocía á fondo las literaturas regionales.

(4) Sabido es que la comarca del Vierzo formó parte antiguamente de Galicia.

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

PARTE TERCERA

LA NUEVA FASE

I

ROSALÍA CASTRO Y SU OBRA

«Como dispersos rayos de luz que vienen á recogerse en un foco, ó »notas que se combinan en harmonioso conjunto, así se unieron en el »espíritu superior de Rosalía Castro, los diversos géneros de inspira»ción representados por los demás poetas de su tierra natal, cuyo paisa»je, cuyos recuerdos, costumbres y modo de ser, nadie sintió ni hizo »sentir más hondamente que la autora de *Cantares gallegos* y *Follas novas.*» (1)

No habrá jamás quien pueda superarla en su cariño al suelo natal, y su condición femenina hizo, por vínculo secreto, hermanar su musa con la popular, que también se identificó. Fecha gloriosísima para nuestras letras es la de 1863 en que apareció la primera edición de *Cantares gallegos* de Rosalía Castro. (2)

El abandono del dulce hogar, cuanto más desgraciado, tanto más querido, para correr en busca de mejor suerte por apartados países; las

(1) El P. Blanco García, Ob. cit. pág. 239.

(2) Nació en Santiago de Galicia el 23 de Febrero de 1837. Murió en Padrón el 15 de Julio de 1885. No necesitamos trazar su biografía, de sobra conocida. Contrajo matrimonio con otra gloria gallega, el historiador Murguía, siendo uno de los frutos de esta unión el malogrado paisajista, Ovidio Murguía, á quien una muerte prematura arrancó á su patria y á la gloria.

Además de las obras gallegas, publicó Rosalía varias novelas y cuentos en castellano, anticipándose, en estos últimos, algunos lustros, á la forma actual de entender la novela

despedidas y adioses; la hermosura de nuestros campos siempre verdes; pero donde el infortunio asienta sus reales; todas las cuerdas del alma gallega que vibran en los cantos populares, anónima, delicada y sentimental manifestación poetica de un pueblo; todo este hermoso caudal, que rechaza la influencia del estudio por ser espontaneo, fué parafraseado por la inmortal cantora, y lo fue con tanta naturalidad y perfectamente adecuado al sentimiento popular que, coincidiendo todos los críticos al estimarlo, se confunde el cantar original de Rosalia, con el popular, y este suele atribuirse a aquella.

«Mediante tan raro merito—dice Emilia Pardo Bazán (1)—es el libro »de los *Cantares* lo mejor que Rosalia ha producido y lo más sincero de »la poesia gallega; lo que mas copia la fisonomia tradicional y pintoresca »de nuestro país..... late en el conjunto tanta vida regional, está el tomo »entero tan embalsamado de sauco y menta, tan oreado por el libre y »sano aire campestre, que no cabe pedir mas en su genero. La lengua »alcanza en él lo que considero límite extremo de su perfección actual y »aparece dulce, palpitante, cariñosa, de cera para la rima, purificada de »las asperezas y vulgarismos que solían afearla en otros poetas, y al »mismo tiempo francamente aldeana, salpicada de giros y locuciones »rusticas, cuyo sabor de fresa silvestre no habíamos apreciado hasta que »el poeta nos las brindó servidas en fuente de plata. El metro en los »cantares está manejado con soltura y vigor, y tanto en esto como en lo »que se refiere al elemento lexico, podrán las innovaciones de *Follas* »*novas* revelar mas ciencia: pero no mayor tino.—Así vino a confirmarse »cuando menos se pensaba la aseveración inmemorial de los historiadores »y geografos romanos respecto al país galaico, donde, segun ellos, las »hembras se llevan la palma en improvisar, cantar y tañer.»

[illegible] tomo de poesías castellanas de la [illegible] * quedó obscurecido, apesar de su gran valor literario, por las poesías gallegas. Galicia le erigió por subscripción nacional un hermoso mausoleo en la iglesia de Santo Domingo, Santiago, donde yacen sus venerandas cenizas. La colonia gallega de la República Argentina erigió para su sepulcro una artística y valiosísima corona. La *Academia Gallega* [illegible] de la Coruña celebró el 2 de Septiembre de 1885 una solemne y hermosa velada para honrar la memoria de la insigne poetisa, velada presidida por el inmortal Castelar y la eximia doña Emilia Pardo Bazán.

(1) [illegible] pág. 27

---

* [illegible] este libro, no falta quien alegue de Rosalia que era imitadora de Becquer, como este [illegible] Rosalia en 1884, tres escritos mucho antes de [illegible] Becquer. [illegible] aun cuando fué la primera obra de Rosalia, fué la última que se imprimió. [illegible] los gallegos somos de mas distinta raza de la [illegible] de la Península Ibérica, [illegible] germánicos, y nuestros bardos no imitaron nunca tener puntos de contacto con los del Norte.

No ha sido sólo de tiempos remotos tal característica en las mujeres gallegas á que se refiere la Sra. Pardo Bazán. Otro ilustre gallego (1) también dice: «538—Además de ésto, he observado que en Galicia las »mugeres no sólo son Poetisas, sino también Músicas naturales. General»mente hablando, así en Castilla, como en Portugal, y en otras provin»cias, los hombres son los que componen las coplas, é inventan los tonos, »ó ayres; y así se ve que en este género de coplas populares, hablan los »hombres con las mugeres ó para amarlas, ó para satyrizarlas. En Galicia »es al contrario. En la mayor parte de las coplas Gallegas hablan las »mugeres con los hombres; y es porque ellan son las que componen las »coplas, sin artificio alguno; y ellas mismas inventan los tonos, ó ayres »á que las han de cantar, sin tener idea del Arte Músico.»

Y á través del tiempo perdura esta curiosa fase de la mujer gallega. En *foliadas, tascas, fiandones* y otras costumbres del país, las hembras son quienes se llevan la palma en esto de componer é improvisar coplas y cantares, ya del más fino epigrama, ya verdaderos poemas de delicadeza y sentimiento, sin duda porque el alma de la gallega expresa como poeta, lo que siente como mujer. (2)

(1) *Memorias para la historia de la poesía y poetas españoles,* dadas á luz por el Monasterio de San Martín de Madrid y dedicadas al Excmo. Sr. Duque de Medina Sidonia.—Obras pósthumas del Rmo. P. M. Fr. MARTÍN SARMIENTO, Benedictino. Tomo primero.—Página, 238.—Madrid: MDCCLXXV. Por D. Joaquín Ibarra.—Impresor de Cámara de Su Magestad.—Con las licencias necesarias.

(2) Sigue hoy mismo la mujer gallega ocupando lugar distinguidísimo en las Bellas Artes y especialmente en la literatura. La ilustre coruñesa Emilia Pardo Bazán, es una gloria de las letras. Sofía Casanova de Lutoslawski, residente en Cracovia (Austria), es inspiradísima poetisa y celebrada escritora, honra de su pueblo natal, la Coruña, que también cuenta entre las cultivadoras de las letras á Virginia Felisa Auber, muerta ha poco en Madrid, novelista y escritora apreciadísima en la Habana, donde comenzó á publicar sus trabajos, y á Manuela Cambronero, autora de *Días de convalecencia,* que fué discretísima literata. Ferrol se envanece de haber sido la cuna de Concepción Arenal, pensadora de fama universal. Santiago fué patria de Francisca Isla y Losada, de gran instrucción y especial entendimiento, llamada la *Musa gallega,* y de Narcisa Pérez Reoyo, distinguida poetisa.

Las demás ciudades gallegas aportan su contingente á esta lista; y, entre otras, debemos señalar á Filomena Dato Muruais, genial poetisa que lo mismo arranca de su lira deliciosos poemas castellanos, que melancólicas y sentidas composiciones en gallego. Eulalia de Lians, pseudónimo de Fanny Garrido de Rodríguez Mourelo, novelista y traductora del teatro de Goethe; Marcelina Soto Freire, inspiradísima autora de delicadas composiciones gallegas, que su modestia no dió á conocer; *Morana y Una gallega,* pseudónimos con que se encubre el nombre de Ramona de la Peña y Salvador de Castro-López, genial escritora; Elvira Luna del Castillo, poetisa; Avelina Valladares, Hipólita Muiño de Landrove, Emilia Calé Torres de Quintero, Clara Corral, Elisa Lestache, Sarah Lorenzana, Condesa de Parcent y otras muchas más, sostienen con gloria el renombre de que en las letras gozan los mujeres gallegas.

En los *Cantares* de Rosalía surgen «las églogas sencillas y robustas »á la vez, donde parece que respiramos el prolífico aroma de la tierra »removida; la página de amor del Romeo y Julieta campesinos, que no »acaban de despedirse por más que los gallos han cantado anunciando »el día; la oración de la moza soltera á San Antonio bendito pidiéndole »con mucha necesidad un hombre aunque sea tamaño como un grano de »maiz; los terrores supersticiosos de la aldeana que ve al fatídico *moucho* »al lado de la fuente de la virgen, cerquita del cementerio, mirándola de »hito en hito con sus ojos encendidos como brasas; la desterrada que »pide á los aires de su país que la lleven allá porque se va quedando »descolorida y morena como una mora, como si chuponas brujas le »bebiesen la sangre; la pobre madre de familia rodeada de su pollada de »criaturas, lavándolas, diciéndoles los requiebros sublimes que sólo las »madres saben discurrir; pero lamentándose al mismo tiempo de que los »higos están duros, de que el gato y el perro le roban la comida, de que »las gallinas del vecino se cuelan en su corral á vivir de prestado; la soca»rrona vieja mendiga, sorda de conveniencia que fingiendo humildad sabe »coger el mejor sitio y apartar la mayor tajada en la fiesta nocturna de »los ricos montañeses. Esto, las romerías con tan gayo color pintadas, »la alborada cuyas notas breves y regocijadísimas parecen gorjeos con »que las aves saludan á la aurora, la cómica silueta del gaitero, Tenorio »engañador de *nenas*, y otras mil cosas no menos genuinas y gallegas, »son, lo repito, la sal sabrosa, la miel de panal nuevo que los versos de »Rosalía destilan.» (1)

Pero aun debemos juzgar á Rosalía por otro prisma que sólo á un inteligentísimo escritor cupo señalar. Oigámosle: «De poeta lírico por »excelencia» la calificó Castelar, que trazó con pluma de oro un Prólogo »para el libro *Follas novas*, y forzoso es que como tal la consideremos »teniendo en cuenta que ningún otro hubo de superarla en pureza de »expresión y fondo de sinceridad para traducir sin mezclas exóticas de »ninguna especie las cualidades peculiares del temperaménto gallego.

»Si la excelsa Rosalía no domino la técnica de la Música, es cuando »menos muy probable que a su fino instinto no se hayan ocultado las »leyes de la *Melodía* y del *Ritmo* y de la *Harmonía* a que está sujeto el »arte de los sonidos; y vemos..... que si la tierna autora de los *Cantares* »*gallegos* reune las condiciones necesarias para que los cultivadores de »la musica popular la miren como el poeta por antonomasia es porque

(1) EMILIA PARDO BAZAN.—Ob. cit. pags. 30 y 31.

»pocos han disfrutado lo que en Rosalía fué privilegio nativo y especia-
»lísimo de poder decir realizando el sueño de nuestro Iriarte:

»Música y poesía
»en una misma lira tocaremos.» (1)

Al sentimiento de amor al suelo natal no podía por menos de juntarse en Rosalía, algo del rencor que el alma gallega siente por las injusticias que se cometen con esta hermosa tierra. Esa tendencia, manifestada en todas las literaturas regionales de España, peculiar lo mismo de la de Cataluña que la de Vizcaya, tendencia á la que muchos espíritus mezquinos—que todo lo miden por la estrechez de su criterio—juzgan solo como quejas disimuladas del amor propio, no acertando á ver en ella móviles elevados, esa tendencia, decimos, se señala marcadamente en todas las obras de Rosalía, que su alma sentimental y generosa sintió mejor que nadie los dolores y amarguras de su pueblo. Eco de ellos es cuando dice:

Castellanos de Castilla
Tratade ben ós gallegos;
Cando van, van como rosas,
Cando vén, vén como negros (2)
. . . . . .
Sólo hai para min, Castilla
A mala lei que che teño.
Premita Dios, castellanos,
Castellanos que aborreço,
Qu'antes os gallegos morran,
Qu'ir á pedirvos sustento.
¡Castellanos de Castilla
Tendes corazón d'aceiro.
Alma como as penas dura,
E sin entranas ó peito!

y cuando correspondiendo á la hermosa composición de Ventura Ruiz Aguilera, titulada *La Gaita gallega,* publicada en 1860 y dedicada á Murguía, que comienza:

---

(1) *Por la música gallega,* artículo dedicado á D. MANUEL CASTRO LÓPEZ, director de *El Eco de Galicia,* de Buenos Aires, y publicado en el núm. 207. año IV, de dicha revista, consagrado á honrar la memoria de Rosalía, por INDALECIO VARELA LENZANO escritor coruñés y musicólogo distinguido, autor de interesantes monografías.

(2) *Cantares gallegos,* 2.ª edición, página 157 á 159. Madrid 1872. Léase también el *Prólogo.*

Cuando la gaita gallega
El pobre gaitero toca,
No sé lo que me sucede
Que el llanto á mis ojos brota.
. . . . . .
No acierto á deciros
Si canta ó si llora.

nuestra Rosalia, al glosar en su respuesta la sentida composición del poeta castellano, dice:

Probe Galicia, non debes
Chamarte nunca española.
. . . . . .
Galicia, ti non tes patria,
Ti vives no mundo soya.
. . . . . .
O mar esperanzas pides
De Dios á esperanza imploras
Por eso anqu'en son de festa
Alegre a gaitiña s'oya.
Eu podo decirvos
Non canta, que chora. (1)

y estas lamentaciones, estas quejas, no son un vano efecto retórico: expresan una aspiracion sincera que veremos marcada mas y más de dia en dia al mismo tiempo que se va transformando el modo de ser de nuestra literatura y que á los tonos plañideros y quejumbrosos de los primeros tiempos, de los que se burlan donosamente algunos críticos diciendo que son inocentes y ya mandados retirar, sustituiran muy en breve los viriles y enérgicos acentos propios de los tiempos modernos. No de otro modo se forman las tempestades que han de purificar la atmósfera.

¿Es la naturaleza femenina de Rosalia, admirable para la percepción de las bellezas gallegas: sus afinadas facultades sorprenden con los secretos del lenguaje los del alma, de que arrancan sentidos lamentos al opresar la cuerda de la sensibilidad ...? Quizá no pocas veces el alma de Rosalia, aquejada por íntimas tristezas, al cantar desdichas del pueblo, habrá tomado las propias desventuras: identificándose así cada vez mas y mas por el consorcio de parecidos infortunios con la musa popular. Esto vemos palpitante en *Follas novas* (3) lo placido y risueño de los *Cantares* es sustituido por el pesimismo corrosivo y la hiel de las desi-

(1) *Cantares*, pag. 172.
(2) [illegible] por el Marques de Figueroa, pag. 33.
(3) *Follas novas*, versos en gallego. Habana y Madrid, 1880.

lusiones. Hay en *Follas* más arte, más conocimiento de la métrica, son más superiores sus pensamientos; pero fáltales aquella sencillez, aquel encantador y agreste perfume que tanto nos emociona en los *Cantares*.

Todo *Follas* refleja el estado moral de su autora: especialmente el libro II, titulado *¡Do íntimo!*, que avaloran joyas de tanto valer como *N'a Catredal* y especialmente *¡Padrón!... ¡Padrón!*, de la que nos dijo Castelar que no conocía en las diversas lenguas de la península canción más tierna y más sentida. (1)

Ya que hemos transcripto autorizadas opiniones de ilustres críticos oigamos lo que nos dice la misma *Rosalía*. (2) «Gardados estaban ben »podo decir que para sempre, estos versos, e xustamente condenados »po-la sua propia índole á eterna olvidanza, cando, non sin verdadeira »pena, vellos compromisos obrigáronme á xuntalos de presa e correndo, »ordenalos e dalos á estampa. N'era esto, en verdade, o qu' eu quería, »mais n'houbo outro remedio; tuben que conformarme c'o duro d'as »circunstancias que así o fixeron.—Vayan en boa hora, lles dixen eston- »ces, estes probes enxendros d'a miña tristura; vaya *antr'os vivos* ó que »xa é po-la sua propia natureza, cousa d'unha morta ben morta!—E »fóronse... Galicia era n'os *Cantares* ó obxeto, á alma enteira, mentras »que n'este meu libro d'hoxe, âs veces, tan soyo á ocasión, anque sem- »pre ó fondo d'o cuadro: que si non pode se non c'a morte, despirse ó »esprito d'as envolturas, da carne, menos pode o poeta prescindir d'o »medio en que vive, e d'a natureza que ó rodea.»

Hablando de la diferencia que se notará entre *Follas* y *Cantares* nos dice: (3) «Cousa este último d'os meus días d'esperanza e xuventude, ben »se ve que ten algo d'a frescura propia d'a vida que comenza. Mais o meu »libro d'hoxe, escrito coma quen dí, en medio de todo-l-os desterros, non »pode ter anque quixera o encanto que soye emprestarlles á inocencia »d'as primeiras impresiós: que ô sol d'a vida, ó mesmo que o que aluma »ó mundo que habitamos, non loce n'os seus albores d'a mesma sorte »que cando vai poñerse tristemente, envolto antr'as nubes d'o postreiro »outono... Alá van pois, ás *Follas novas*, que millor se dirían vellas porque »ó son, e últimas... Alá van, en busca, non de trunfos, senón de perdós, »non de alabanzas, senón d'olvidos, non d'as predilecciós d'outros tempos »senón d'a beninidade que dí d'os maos libros.—¡Deixalos pasar!—Ey o »qu'eu deseyo.—Que ó deixen pasar, como un romor mais, como un

(1) Prólogo á *Follas novas*, página XVI.

(2) *Follas novas*, Duas palabras d'a autora, pág. XXIII.

(3) *Follas novas*, Duas palabras, etc., págs. XXV y XXVIII.

»perfume agreste que nos trai consigo algo d'aquela poesía, que nacendo »n'as vastas soidades, n'as campías sempre verdes d'a nosa terra, e n'as »prayas sempre hermosas d'os nosos mares, ven direitamente á buscar »ó natural agarimo n'os corazós que sufren e aman esta querida terra de »Galicia.»

Bastan y sobran, así y todo, *Follas novas,* para que Rosalía, aun cuando no hubiese escrito sus *Cantares,* sea quien lleve en parte principalísima unido su nombre al renacimiento literario de Galicia, para la que será eternamente una de sus más puras glorias y tenida siempre como cantó el poeta:

Cal símbolo d'un pobo que rexurde,
Cal imaxe dos pobos irridentos.

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

PARTE CUARTA

LOS CONTINUADORES DE ROSALÍA

I

LAMAS CARVAJAL. — LOSADA. — BARCIA CABALLERO. — SACO ARCE

JOSÉ MARÍA POSADA

Cual si las musas gallegas necesitasen descanso, á la publicación del libro inmortal de los *Cantares,* sucede una época casi estéril para nuestras letras. Ya no resuenan los cantos de nuestros vates; solo tal cual composición suelta interrumpe el silencio. Mas no por eso el tiempo ha de transcurrir infecundo; los gérmenes sembrados no tardarán en dar sazonados frutos.

Como hemos venido observando, existe entre todos los poetas regionales una comunidad de ideas, especie de lazo que los une fuertemente, en lo que constituye el carácter especial de la poesía de nuestra región. Cada poeta tiene su terreno apropiado en el que progresa rápidamente en la forma y en el lenguaje, ayudado por la reconstitución del idioma que permaneció en cierta inanición literaria por algún tiempo. De todos modos, en las composiciones de nuestros poetas, aun cultivando diferen-

tes géneros de la lírica, se transparenta esa comunidad de ideas de que hablamos, ese lazo que los une á todos en una misma aspiración: el santo amor al terruño. (1)

Este obligado de las musas regionales, es más característico que en ninguno en Valentín Lamas Carvajal, el primero que rompe la solución de continuidad desde Rosalía. En Carvajal llega ese amor hasta la idolatría, si bien se nota marcada tendencia por la clase rural, haciendo que por eso lo califique acertadamente la Sra. Pardo Bazán con el nombre *El olor de la tierra* (2) más adecuado que la hipérbole,—á que nos mostramos tan aficionados por estas latitudes y que es más apropiada á países donde el sol brilla con todo su esplendor que para el nuestro cubierto de *brétemas,*—de llamarle el *Homero gallego* por la triste coincidencia de su falta de vista.

Valentín Lamas Carvajal fué en sus primeros tiempos uno de los más populares poetas gallegos. Hoy parece que el olvido lo envuelve injustamente en su obscuro manto. Sus obras poéticas *Desde la reja* (bilingüe) *Espiñas, follas e frores, Saudades gallegas* y *Musa d'as aldeas* (3) reflejan la triste vida del campo por las injusticias que se cometen contra nuestra población rural, y de todas sus obras, pero especialmente de la última, puede decirse que su poesía es socialista, más de un socialismo agrario.

Es de los escritores que mejor manejan la prosa gallega, aun prescindiendo de que emplea como todos sus comprovincianos el dialecto de Orense, y en todos sus escritos se transparentan la espontaneidad y gracia. Su celebrado periódico *O Tio Marcos da Portela* (1879 y sucesivas épocas) y su popular *Catecismo do Labrego,* escritos para los aldeanos y como ellos hablan, serían propaganda eficaz entre las gentes campesinas, pues el obrero entre ellas es verdadero siervo, sino fuera por las condi-

---

(1) En Lamas Carvajal lo veremos y de subido color regionalista, sobre todo en su obra *Cantos de un loco,* en que enaltece la memoria de hijos ilustres de Galicia, y en su soneto *Deus fratresque Gallaeciae,* que le valieron grandes censuras de los partidarios del centralismo.

Esta tendencia de los poetas gallegos—tan significativa—y en la que se ocupan muchos escritores extranjeros que estudian la marcha de nuestra literatura regional, es completamente desconocida— es más, negada— por algunos á quienes los azares de la política elevaron á las alturas del poder. Así vemos como discurren muchos hombres públicos que representan á nuestro país en Cortes por gracia del regimen centralista que nos ahoga, pues ni aun son, *per accidens,* nacidos en esta hermosa tierra, y nada saben, ni entienden, ni leen del país que dicen representar. Gracias si saben *donde cae* su distrito.

(2) *De mi tierra,* pág. 53.

(3) Véase el *Apéndice,* catálogo de obras poéticas etc., etc. Su primer libro gallego lleva la fecha de 1871.

ciones especiales como está constituida la propiedad en Galicia, que retarda el que la cuestión social, que ha de proceder del campo más bien que de las ciudades á pesar de haberse manifestado en éstas con determinado carácter, se presente como un pavoroso y difícil problema. (1)

Examinando las obras de Lamas Carvajal, vense las diferentes transformaciones efectuadas en la vida del poeta. En sus comienzos tiene las reminiscencias líricas de los poetas castellanos, si bien las mejores composiciones de esta época son las de franco y palpitante realismo campestre, superiores á las subjetivas y leyendas románticas. A los ardores de los primeros años sustituye la melancolía de la edad madura, cuando, perdidas las ilusiones, los más negros presentimientos anublan el pensamiento. Entonces son objeto de los versos de Lamas Carvajal la emigración, (2) la escasez del hogar doméstico y todas las tristezas é infortunios de la vida rural, carácter que acentúa más y más en su última obra *A musa d'as Aldeas,* de la que por desgracia para las letras sólo ha publicado el primer tomo.

Todo lo contrario de la musa de Lamas Carvajal, se nos muestra la de Benito Losada, picaresca, regocijada y naturalista, hasta llegar muchas veces más allá de lo debido. Encantadoras casi siempre, sus composiciones están llenas de donaire y de color local que las hace inapreciables como *Boa feira, Santa Xusta* y otras de igual índole. (3) Cuando se aparta del camino seguido en esos trabajos y se echa por el del naturalismo moderno, creyendo que en gallego pasan y pueden decirse muchas cosas desnudamente, es espontánea la repulsión que producen determinadas crudezas y audacias de sus *Contiños,* (4) que tendrían mayores encantos

---

(1) Vámonos aproximando cada vez más al planteamiento de este problema. Con motivo de la elevación del precio del maiz en estos últimos años, parece ser que los propietarios, á la conclusión de los arriendos en que la renta se paga en especie, exigen ahora que sea en maiz por el mayor valor que tiene sobre el trigo.

(2) Problema complejo es el de la emigración. Todos los escritores y poetas gallegos lo han hecho tema preferente de sus trabajos, en tono lacrimatorio y quejumbroso. Parécenos que no es para tanto y que constituye antes un bien que un mal para Galicia. Esta región de las más pobladas de España, puede sustentar doble número de habitantes que hoy; pero será cuando, dueña de sus destinos, puedan la inteligencia y laboriosidad de sus hijos desplegarse en toda su plenitud. Con poco más territorio, Bélgica, es una nación floreciente y con 6.500.000 almas. Interín no gocemos de más libertad la emigración será necesaria en Galicia.

(3) *Poesías* (bilingües) Imprenta Domingo Puga. - Coruña, 1878.
Soazes d'un vello, tomo 5.º de la *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1886.

(4) *Contiños.*—Coruña, 1888.
Losada nació en 1824 y murió en 1891. Fué distinguido médico militar.

si hubiera empleado más fina gracia y no hubiese abusado tanto de la licencia, que si agradable á cierta parte del vulgo, entre el que es popularísimo Losada por haber circulado sus *Contiños* impresos en romances, cajas de cerillas, librillos de papel de fumar, etc., etc., en cambio hace desmerecer su buen concepto entre la gente culta y de espíritu elevado.

Así como Losada se nos muestra regocijado, melancólico, en cambio, se presenta Juan Barcia Caballero en sus *Rimas,* (1) entre las que se destaca como brillante de gran precio su inestimable *Arco da vella,* que durará tanto como dure nuestra literatura. A Barcia Caballero lo juzgan algunos como imitador afortunado de Becquer, olvidando que el poeta andaluz no hizo más que seguir á Heine, y que los poetas gallegos, por razones particularísimas de que hemos hablado, tienen marcada analogía en sentimiento y forma de expresión con los poetas del norte, pudiendo decirse además que iguales tradiciones y leyendas forman la base de su literatura popular. Barcia Caballero cultiva también el género religioso, tan difícil de por sí, en el que sobresalió otro poeta y filólogo, el ilustre presbítero D. Juan A. Saco Arce, (2) á quien se debe una *Gramática gallega* (3) muy estimada. El Sr. Saco Arce en sus poesías tiene además varias hermosas traducciones de salmos é himnnos litúrgicos. (4)

Cierra la lista de esta primera fase del renacimiento literario D. José María Posada (5) que, si en los comienzos de su vida literaria se nos muestra alegre y regocijado como en *A moneca* y *A romería de Bouzas,* (6) en los últimos años de su desengañada existencia, cambiado por com-

---

(1) Tomo 29 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña 1891.

(2) Fué catedrático del Instituto de Orense.

Nació el 8 de Marzo de 1836 en San Martín de Alongos, Ayuntamiento de Toen (Orense) y murió en Orense el 14 de Septiembre de 1881.

(3) Lugo 1868. No fué el Sr. Saco Arce el primer autor que escribió sobre gramática.

Ya MIRÁS (Francisco) publicó una en 1864 (Santiago) y hubo otros varios, según puede verse en el *Apéndice,* qué se dedicaron á esos trabajos.

Como tanto la *Gramática* de Saco como las otras están agotadas, prestaría un gran servicio á la literatura gallega, el que escribiese una buena y bien razonada Gramática comparada, aun cuando podamos ir remediando la falta con la *Portuguesa* que es casi afín á la nuestra por el mismo origen del idioma.

(4) *Poesías* (bilingüe). Orense, 1878.

(5) Nació en Vigo el 19 de Marzo de 1817 y murió en Pontevedra el 19 de Noviembre de 1886.

De este distinguido poeta, fundador de los primeros periódicos y revistas literarias de Galicia, puede verse el estudio que le consagra el escritor gallego D. JUAN NEIRA CANCELA, como introducción al tomo de *Poesías*, publicado después de la muerte del autor.

(6) *Poesías selectas.* Volúmen 16 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1888.

pleto su carácter, deja transparentar de un modo evidente la tristeza de su alma, como en el final del soneto á la muerte de Añón, cuando dice:

. . . . . .

Tú, que después de un tiempo borrascoso
Has arribado al apacible puerto
Donde se vive en eternal reposo,
Envíame, te ruego, á este desierto
Nueva canción de afecto generoso,
Pues que, tú, eres el vivo, y yo el muerto.

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

PARTE QUINTA

CURROS ENRÍQUEZ Y LA NUEVA GENERACION

I

MANUEL CURROS ENRÍQUEZ

Desde la aparición de la inmortal obra de Rosalía, *Cantares gallegos,* transcurren casi dos lustros de inactividad para la poesía gallega, hasta que Lamas Carvajal da á luz la primera edición de *Espiñas, follas e frores* (1871) y casi igual espacio de tiempo transcurre desde esta obra hasta que una voz poderosa, llena del ardimiento del espíritu juvenil, vino á formar en el concierto de las musas gallegas, señalándoles nuevos y más amplios horizontes. Nuestro naciente Parnaso contó con un poeta más y la brillante falange de la juventud gallega que lucha por la patria tuvo desde entonces quien la guiara á la pelea: Manuel Curros Enríquez. Esta ilustre personalidad literaria, la más grande, en nuestro concepto, después de Rosalía, goza de reputación indiscutida, siéndolo únicamente por aquellos espíritus sectarios á quienes fustigó duramente; que la inspiración del poeta es arma terrible, favorable para las reivindicaciones de los pueblos que luchan por su libertad y progreso.

No tanto como se cree, ha contribuído á la fama de Curros Enríquez (1) el carácter revolucionario de sus poesías, no. Lo que ha hecho que

(1) Natural de Celanova. Siguió la carrera de Derecho. Periodista avanzado, tuvo que emigrar á Londres; formó parte después de la redacción de *El País,* y por una serie de circunstancias, algunas ajenas á la vida política, se ausentó para América. Pensando dirigirse á Méjico, detúvose en la Habana. Cariñosos amigos le obligaron á quedarse en aquella Antilla, donde en su periódico *La Tierra gallega* previno lo que había de suceder. Allí continúa en la redacción del *Diario de la Marina.*

sea el poeta favorito del pueblo es que su musa ha interpretado admirablemente, encarnando, por decirlo así, todas las hondas tristezas, todos los sufrimientos acumulados incesantemente durante siglos, y se hizo eco poderoso de los sentimientos de una raza sufrida á la que se consideraba muerta para las libertades modernas, tomando su silencio—reconcentración del espíritu,—por pasividad de esclavo bien avenido con la servidumbre.

Poeta de combate, con los grandes alientos que presta lo justo de la causa, señala Curros nuevos derroteros á la poesía gallega. La juventud inteligente y pensadora se agrupa á su alrededor y le sigue. He ahí el gran delito de Curros, delito que nunca le será perdonado. Querer hacer de un pueblo de esclavos un pueblo libre merece la condenación de aquellos que ven la pasividad sustituída por el fragor del combate donde se lucha por los nuevos y humanos ideales.

Aires da miña terra (1) es otra efemérides tan gloriosa para las letras regionales como la de *Cantares*.

La iniciaciòn de Curros en la literatura gallega data desde su famosa *Cántiga* del año 69 (2) escrita en clase al margen del libro de texto en las aulas compostelanas. Al ser puesta en música por Cesáreo Alonso Salgado, lo fué en aire de *Muiñeira;* pero el pueblo, con su gran instinto poético y delicado, modificó el aire hasta convertirlo en la sentida y melancólica forma con que se hizo popular, y que es la que más se aviene con su tristona letra.

Continuó Curros siendo el dulce cantor de nuestra hermosa Galicia, en cuyas leyendas y tradiciones encontró manantial inagotable de inspiración, interpretando cada vez más genuinamente el carácter partícularísimo de su raza. Mas luego cambian los tiempos: los sucesos se avecinan y es preciso correr al combate si no se quiere que todo perezca. Estas diferencias las vemos marcadas en las varias ediciones de sus obras y en el carácter de las composiciones que tanta fama dieron al poeta.

A Virge do Cristal, encantadora leyenda, es acaso la producción literaria de más mérito de todas las de Curros, que iguala á las más superiores de todas las literaturas.

Unha boda en Einibó, poema descriptivo; *O gueiteiro,* que podemos considerar como símbolo de Galicia; *O Ciprianillo,* sátira contra supersticiosa creencia; *Tangarañas,* apóstrofe viril y enérgico, y otras más son dignas de su autor y quedarán siempre como modelos de nuestra litera-

(1) Primera edición. Orense 1880. Véase el *Apéndice.*

(2) *Unha noite na eira do trigo...*

tura; pero lo que le concitó el odio de los enemigos de la libertad fueron sus famosas composiciones *Mirand'o chau,* imitación del *Bon Dieu* de Beranger, (1) *A Igresia fría,* terrible diatriba contra pasados tiempos, pero que parecen vueltos nuevamente; *Pelengrinos á Roma y Diante unha image de Iñigo de Loyola.....*; pero ¿á qué seguir señalando? fuera preciso citar todas las que avaloran sus *Aires d'a miña terra.* Por nuestra parte debemos consignar que una de las poesías que más nos ha hecho sentir ha sido la titulada *Nocturnio*: pocos serán, quizá, los que en ella se hayan fijado; pero nada más conmovedor y sentido que el hondo y triste lamento de aquel pobre viejo, agobiado por los pesares y los años, que se ve solo, completamente abandonado de los hombres, sin un triste albergue donde cobijarse, cuando hasta el miserable sapo que se burla de su desgracia, le tiene compasión y no le falta un agujero donde guarecerse.

Hablando con su ilustre autor, hemos tenido ocasión de manifestarle lo que sentimos cada vez que leemos *Nocturnio,* y hemos tenido la satisfacción de ver confirmado nuestro juicio. *Nocturnio* es para Curros de las poesías predilectas.

Aires d'a miña terra ha sido vertido al castellano por el poeta valenciano Constantino Llombart. (2) Como prueba de lo que la mayoría de los escritores castellanos conoce nuestras cosas debemos citar que en una antología de *Poetas extranjeros,* volúmen 18 de la «Biblioteca del siglo XIX,» incluyen como tal á Curros, transcribiendo á la página 87 su poesía *Os mozos,* y á la página 112 su *Nocturnio,* traducidas al castellano.

La última producción de Curros, *O divino sainete,* escrito en triadas,

---

(1) Curros, ya popular, lo fué más por su proceso. Su imitación de Beranger le valió una causa de la que salió absuelto. En la misma se ventilaba algo más que la Justicia. La lucha de ideas entre el elemento autor de la denuncia y la libertad. Coincidencia extraña: el proceso formado á Curros dió el mismo resultado que el formado á Beranger por sus obras, en Diciembre de 1821. Conmovió el último á toda Francia, y si bien Beranger fué condenado á tres meses de prisión y 500 francos de multa, la fama se apoderó de su nombre y sus canciones circularon por toda Francia como arma de guerra contra la reacción. Entre las canciones señaladas como más pecaminosas estaba *Le bon Dieu* que había de imitar Curros.

(2) *Aires de mi tierra,* poesías gallegas traducidas en verso castellano, precedidas de un prólogo de VICENTE BLASCO IBÁÑEZ. Madrid y Valencia, 1892. No son solo las composiciones de Curros las traducidas. Las hay de otros poetas al italiano, francés, sueco, etc., como Rosalía, Pondal, Alvarez Novoa, Vaamonde, etc., etc.

Entre los traductores de poetas gallegos debemos señalar al distinguído literato sueco GÖRAN BJÖRKMAN, á quien es deudora La Literatura Gallega de señalados y contínuos servicios por hacerla conocer en su país.

Vaya aquí el testimonio de nuestra gratitud.

sostiénese brillantemente sin decaer la narración, y está basada en el viaje de una peregrinación á la ciudad papal. Es sátira violenta contra la corrupción y vileza. Sus enemigos no quisieron de esta vez, ante el temor acertado, de un efecto contraproducente, utilizar las armas que usaron contra la primera edición de los *Aires*. Hicieron el silencio, que no en balde les sirvió de lección lo pasado. Tal vez no contribuyeron menos á él, ciertas y determinadas alusiones á conocida personalidad literaria gallega.

Curros sabe arrancar de su lira suaves sones é inflexiones tiernas, cuando le mueve el afecto; pero también sabe arrancar los sones viriles y las notas de protesta, que llevan las muchedumbres al combate.

Azares de la suerte, contrariedades de la vida, llevaron á Curros á la tierra americana. Su noble corazón, tan identificado con los que sufren, protestó valientemente contra abusos y corruptelas. Indicó caminos de conciliación y concordia. Dió saludables consejos. La fuerza impúsole silencio. El tiempo se encargó de justificar las predicciones del poeta. Al emplear los remedios, por él propuestos, era ya tarde.

Hoy en aquella tierra que fué nuestra, fecundada por generosa sangre que derramaron torpezas incalificables, lucha Curros por la vida. Quieran los hados que presto retorne á la amada tierra, donde hace falta. Plegue también á los cielos que su venida coincida con tiempos más bonancibles y de mayor prosperidad y bienandanza para esta patria gallega á la que tanto ama.

II

PEREIRA.—MARTELO PAUMAN.—LABARTA POSE GARCIA FERREIRO.—MARTINEZ GONZALEZ.—ELADIO RODRIGUEZ GONZALEZ.—NUÑEZ GONZALEZ

Los continuadores de la obra de Curros, girando en la misma órbita, siguen la obra de restauracion y fijan la nueva fisonomía poética de Galicia para que llene su misión redentora la literatura regional.

Con sus versos gallegos, en los que repitiendo escenas ya descriptas por otros, las presenta con carácter nuevo, ha logrado Aureliano J. Pereira hacer un panorama animado de la vida y costumbres del país, obteniendo merecida fama. Hermanando la sencillez del arte popular con las

galas de la erudición en su hermoso poema *A cara do demo* (1) de corte campoamorino, nos hace ver la fluidez y elegancia á que se presta nuestro idioma, y que con él cabe decirlo y expresarlo todo, en todas formas, desde la lírico á lo épico, desde la égloga á la oda, y no como algunos quieren presentarnos que es el gallego, lengua vulgar y adocenada, propia solamente para relatos rústicos y demasiado naturalistas, casi groseros. No: el gallego sirve—y lo han demostrado brillantes escritores—para todas las necesidades y afecciones de la vida, aun las más delicadas y sensibles, para las que tiene en su léxico voces é inflexiones de una ternura sin igual. Por algo un escritor inglés, filólogo distinguidísimo, ha llamado al gallego el *italiano de Occidente.*

Corroboran nuestra opinión las elegantísimas *Líricas* (2) de Evaristo Martelo, uno de los más inspirados y correctos poetas gallegos, en muchas de cuyas composiciones parece revivir el espíritu de Leopardi, como cuando nos dice:

Pinga de fel carraxosa
na lousa da esclavitude
guindando estou.
Se non acudis c'a vosa;
forte eu da fe na virtude
pra atrás non vou.
Erguervos, homes do liño
¡vergonza! qué o menos sente
que hé pouco tér.
Para defendel-o niño,
inda o carrizo hé valente,
sabe morrer.

Martelo Paumán fué de los primeros á manejar la sátira gallega; pero la sátira fina que podemos llamar de guante blanco, zahiriendo á los malos escritores gallegos, marcándoles los defectos en que suelen incurrir ridiculizando el idioma gallego por su mal gusto é ignorancia del léxico que emplean, con su donosísimo poema *Os afillados do demo.* (3) Poco conocido, quizá por el silencio intencionado de los zaheridos, es Martelo de aquellos de quienes puede esperar mucho la poesía gallega, y muestra gallarda son sus *Líricas,* entre las que conceptuamos de las más hermosas su monólogo *Rentar de Castromil,* no desmereciendo tampoco las consagradas á despertar el adormecido espíritu patriótico de los gallegos.

(1) *Cousas da aldea,* tomo 26 de la *Biblioteca Gallega.*— Coruña, 1891.

(2) *Líricas gallegas.* Imprenta Viuda de Ferrer é Hijo. Coruña, 1891.

(3) Coruña 1885.—Incluído en sus *Líricas* con la adición de *A noite de San Silvestre,* atinenfe al mismo asunto.

Tiene en preparación Martelo, además de la segunda parte de *Os afillados* ó sea *As toupas do Pindo,* un poema, gallego por lenguaje y por argumento, basado en las poéticas aventuras del infortunado Andeiro, conde d'Ouren, quien pretendía que Galicia y Portugal llegasen á ser una sola. (1)

Otro poeta satírico, si bien de géneró diferente, es Enrique Labarta Pose, tan conocido por sus chispeantes é intencionadas composiciones, (2) algunas de las cuales encontramos, sin embargo, fuera de tono y que ni pasarían ni serían tan celebradas si llevasen otra firma que la de Labarta, á quien, por lo visto, todo le está dispensado.

Goza fama, y merecida, de poeta Alberto García Ferreiro. Por lo que muchos juzgan exageraciones y sólo son consecuencias de escuela, ha sido combatido muy injustamente por la crítica que, no pudiendo perdonarle su excesivo galleguismo, reconoce, sin embargo, como superiores muchos de los trabajos de sus primeras obras, *Volvoretas* y *Chorimas*, (3) á los escritos posteriores. (4) Uno de los más inspirados es indudablemente su *Lenda de groria,* canto épico á la defensa de la Coruña en 1589, y pocas ovaciones tan estruendosas hemos presenciado como la tributada por el pueblo coruñés al dar magistralmente lectura de las valientes octavas del poema su distinguido autor. (5)

Manuel Martínez González, á pesar de no ser gallego, (6) se connaturalizó con nuestras costumbres, que no impunemente pasara en Galicia los más hermosos días de su vida, y se identificó aquéllas como propias, logrando dar á sus composiciones todo el realismo é ironía característica

---

(1) Publicóse la *Introducción* en el número 204 de la *Revista Gallega* del 5 de Febrero de 1899.

(2) Véase el *Apéndice.*

(3) Véase el *Apéndice.*

(4) Tal vez porque en estas últimas palpita más fuertemente la nota patriótica y para muchos resulta *cursi* cantar las grandezas de la patria.

(5) Aun no terminado este trabajo, una nueva y dolorosa desgracia aflige á las letras gallegas. El 9 de Febrero de 1902 será fecha tristísima para Galicia. Ella señala la del fallecimiento del inspirado poeta orensano García Ferreiro. ¡Lloremos!

(6) En esta época, al igual que en los siglos medios en que el gallego era el idioma literario, cuenta nuestra literatura con gran número de escritores distinguidos, que no son gallegos: Martínez González, que nació en la provincia de Guadalajara; Luís González López (que hoy cambió el segundo apellido por el de Cando) madrileño, premiado en un Certamen de Lugo por su poema *A víspora de San Joan en Montecubeiro;* Francisco Rodríguez Marín, distinguidísimo poeta andaluz que trova en gallego; Fernando García Acuña, cubano, autor de *Orballeiras;* Francisco Alvarez Novoa, andaluz, de quien hablaremos extensamente más adelante; el veterano Paco Lumbreras, de inspiración lozana pese á los años; Ramón de Laturno, madrileño; el aplaudido autor dramático Gonzalo Cantó y otros más.

de la tierra. Sus poesías *A romería, A volta do soldado* y otras dan clara muestra de sus condiciones excepcionales de poeta, más que otras de mucho mayor vuelo. (1)

Citaremos, por último, y tan brevemente como lo hemos hecho de los anteriores, dignos de más detenido estudio, á dos jóvenes poetas, Eladio Rodríguez González, autor de *Folerpas,* (2) y Manuel Núñez González, de *Salayos.* (3)

El primero al que están reservados mayores laureles, que los adquiridos, el día que abandone la ingrata labor del periodísmo por los más amplios horizontes de la poesía, es inspiradísimo y delicado poeta. Pérdida grande para las letras gallegas es tal alejamiento.

Mayor que la de éste, que al fin puede cesar más tarde ó más temprano, es la pérdida que aquéllas experimentan del discretísimo poeta Manuel Núñez González, á quien las tristezas de la vida hacen que, abandonando el glorioso porvenir que le estaba reservado, ingrese en la Compañía de Jesús.

Núñez González, una esperanza de Galicia por sus no comunes dotes de inteligencia, abandona el campo cuando más precisos son los combatientes. Infortunada es la suerte de la patria. O llora la muerte prematura de sus hijos predilectos ó los ve retirarse del combate, hecho pedazos el corazón, sin acabar la obra redentora. (4)

III

VARIOS (5)

No por eso el número de los combatientes decrece. La falange de los nuevos escritores aumenta. A todos los momentos llegan refuerzos que

(1) Algunos sostienen que Martínez González nació en Galicia.

(2) *Folerpas,* volumen 35 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña 1894.

(3) *Salayos,* Madrid, 1895.

(4) Aun abrigamos esperanzas. Núñez González hállase otra vez en su patria, á donde viene en busca de la salud quebrantada hasta el punto de tener que abandonar la Compañía. De su inspiración acaba de dar gallarda muestra con sus poesías castellanas *Las Noches del Estío,* que obtuvo la *flor natural* en los *Juegos florales* de Bilbao en 1901 y *Mater hispanorum* el *accesit* en 1902, en Colonia (Alemania).El poeta renace. ¡Aleluya!

(5) Este capítulo es el más espinoso de nuestro trabajo. De ahí comprenderá el lector la brevedad de los juicios. De otros poetas nos ocupamos como prosistas.

traen los ardores de la juventud. No habrá, por ahora, entre ellos quien supla la valía de los muertos ó de los que, por desencantos de la vida, abandonaron el campo; pero sóbrales á todos, en cambio, buena voluntad para sostener el fuego sagrado.

Si fuéramos á dedicar á cada uno de los nuevos paladines el estudio que merece, sería interminable este trabajo. Bástele ya la extensión dada, á pesar de procurar ceñirnos todo lo posible; más es tanto lo que nos parece dejamos sin decir, que ya sentimos alguna vez tentaciones, casi irresistibles, de abandonar este trabajo.

En la nueva generación que, inspirada en modernos ideales, viene á la vida literaria á luchar *pro patria*, ocupan señalados puestos: Jesús Rodríguez López, (1) poeta descriptivo; Galo Salinas Rodríguez, uno de los que con más fruto cultivan la dramática, poeta sentimental; Castor Elices, muerto en la flor de la vida del que sus *Follas secas* es un lamento; Florencio Vaamonde Lores, de corte clásico, traductor de poetas latinos y griegos, autor del primer poema épico gallego, *Os calaicos*, y del sentido libro de poesía *Mágoas:* Amador Montenegro Saavedra, fabulista; Luis Rodríguez Seoane, elegantísimo; (2) Lisardo Barreiro, descriptivo; Manuel Lago Gonzalez, una esperanza; Manuel Leiras Pulpeiro, que es lástima no coleccione sus hermosas poesías; Andrés Muruais muerto prematuramente; Rogelio Lois Estévez, fecundísimo; Antonio Noriega Varela, bucolico; Avelino Barbeito (*Noé Vila*) de aptitudes diversas; Manuel Lugris Freire, de caracter energico, que á sus *Soidades*, fruto de la juventud soñadora, agrega sus *Noitebras*, que lo son de la edad viril, y acusan adelanto; el franciscano Samuel Eijan que con el pseudónimo de Fraysel ha publicado hermosas y sentidas poesías; (3) Francisco Tettamancy Gaston, que se nos revela ahora como poeta satirico con sus *Enredadas*, en que fustiga con el latigo de Juvenal; Salvador Golpe, inspiradísimo; Juan Garcia San Millan que, al mediar la vida, se nos presenta como poeta de altos vuelos en gallego y castellano; y cien más que serían de larga enumeracion y cuyos nombres vense figurar a cada paso en revistas y

(1) Vease el *Resumo da literatura galega* que va á continuacion de la *Historia de Galicia* de FLORENCIO VAAMONDE Coruña 1890. Vease tambien el *Apendice*.

(2) Al ir á dar á la imprenta este estudio nos sorprende la noticia del fallecimiento de escritor tan distinguido, catedratico de la Universidad Compostelana, ocurrido en Santiago el 12 de Agosto de 1902. R. I. P.

(3) Ausente en Tierra Santa por el Sagrado de su ministerio, no dudamos que en aquellos benditos lugares encontrará el poeta galiego raudales de inspiracion.

periódicos. (1) Perdónennos los omitidos. No acusa esto preterición. A todos conceptuamos dignos de encomio y á todos esperan días de gloria para ellos y para la patria.

---

(1) No olvidamos á los que, alejados del país natal, á él consagran sus vigilias. Vaya aquí un recuerdo para los que en *El Eco de Galicia,* de Buenos Aires, en su homónimo de la Habana y en *Follas novas* de la misma ciudad, como Rodríguez (D. Bernardo), Rey Ruibal, Castro López, Basa, Díaz Spuch, Cruces, Núñez Sarmiento, Fernández Merino y demás, sostienen vivo el amor á la patria común. Nuestro saludo á todos.

En el *Apéndice*, para darlos á conocer, van trabajos de varios de estos escritores y de los que actualmente en Galicia no han publicado libros, para que pueda, sirviendo de punto de comparación con las obras impresas, juzgarse de como se escribe el gallego en diferentes comarcas de nuestro país en estos tiempos.

También en el *Apéndice* van los nombres de todos los que sabemos han cultivado el idioma gallego.

LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

PARTE SEXTA

DE RE VARIA

I

PROSA

Contrastando con lo numeroso de la parte poética, es reducidísima la que podemos citar de prosa. No es esta falta ocasionada ciertamente por carencia de escritores de brillante estilo. Los prosistas de hoy no desmerecen, antes superan algunos á los de los tiempos medievales, en colorido y elegancia. ¿Cuál es, pues, la causa de que la prosa gallega tenga más afinidad al cuento que á la novela? Difícil y complicado sería el exponerla, sobre todo en lo que se relaciona con obras de carácter histórico y didáctico. (1)

(1) Arriesgaría mucho quien intentase hoy, como en tiempos pasados, verter al gallego las *Partidas* del Rey Sabio, de las que hay traducciones de los siglos XIII, XIV y XV; la *Crónica Troyana* en el siglo XIV; y el *Libro IV del Códice de Calixto II* en el siglo XV; ó escribir la *Crónica gallega de Iria* como Rodríguez del Padrón, y la *Historia de Iria* como Ruy Vázquez, ambas en el siglo XV, y la versión de la *Historia gótica* de Servando, continuada por Seguín, Obispo de Orense—que se supone apócrifa—en el siglo XVI y otras varias. Véase el *Apéndice*.

Así y todo hay espíritus valientes. Como decimos en la nota (2) de la página 18, en el año 1900, por el meritísimo Sr. MARTÍNEZ SALAZAR, se ha editado por primera vez, impresa admirablemente en la Coruña (tipografía de la «Casa de Misericordia»), en dos volúmenes, la versión en gallego de la *Crónica Troyana,* hecha á fines del siglo XIV (1373) por FERNÁN MARTÍS, clérigo y capellán de Fernán Pérez de Andrade, por orden de quien se hizo la traducción.

También el docto profesor de filología románica en la Universidad de Praga, Monsieur J. CORNU, publicó en *Miscellanea Ascolli,* 1901, unas 34 páginas de dicha *Crónica* con el epígrafe de *Historia Troyáa.*

Tal vez radique, el que no se aclimate la prosa, en los tiempos actuales, poco propicios para ella. La febril actividad de la vida humana hace que no encajen en estos días aquellos novelones inacabables de antaño. La frivolidad característica de la época se refleja en la literatura como en todo. De ahí la predilección por las narraciones cortas y los relatos dosimétricos al uso, que van teniendo la concisión de las notas telegráficas. No se aguanta más.

No carecemos, á pesar de eso, de ensayos más ó menos afortunados en todos los géneros y abrigamos la consoladora esperanza de que llegará presto el día en que la prosa gallega ocupe lugar predilecto en nuestra literatura.

En el género histórico y didáctico podemos señalar en estos últimos tiempos el *Resume da Historia de Galicia,* (1) la *Geografía de Galicia* (2) y la traducción de la *Epístola de Horacio á los Pisones* (3) del erudito escritor, peritísimo en esta clase de trabajos, Florencio Vaamonde Lores. (4)

En la novela histórica se distingue el ilustre arqueólogo é historiador, canónigo de la S. I. C. de Santiago Dr. D. Antonio López Ferreiro. Sus *Tecedeira de Bonaval* (5) y *Castelo de Pambre* (6) más que por el desarrollo de su argumento son acreedores al aplauso por sus tendencias á la restauración del lenguaje.

Como novelistas cumple señalar á Jesús Rodríguez López, por su *Cruz de Salgueiro* (7) á la que dió demasiada extensión; según nuestro concepto, hubiera ganado haciéndola más breve; Francisco Camba, con su *Terruño* (8) que, si algo descuidada, tiene en su abono ser el primer ensayo de un joven de provecho; *Jan de Masma* (pseudónimo) que en su

---

(1) Seguido de una *Historia da literatura gallega* y una *Antología* de escritores de la región.—Coruña, 1899.

(2) *Revista Gallega*—Coruña, 1897—con el pseudónimo de *Jan de Ouces.*

(3) *Revista Gallega*—Coruña, 1901—con el pseudónimo de *Pedro de Aldarete.*

(4) Tradujo igualmente el *Libro VI de La Eneida*—*Revista Gallega* 1897—y las *Odas de Anacreonte,* edición la más completa.—Coruña, 1897.

(5) Folletín del *Pensamiento Gallego*—Santiago, 1894—2.ª edición, tomo 40, *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1895.

(6) Folletín del *Pensamiento gallego*—1895.—2.ª edición.—Santiago, 1895.

(7) En *Galicia,* revista de la Coruña, comenzó á publicarla (1892-1893) y no la terminó por cesar aquélla. Publicada más tarde en el folletín del *Regional,* de Lugo, 1899, hizo edición aparte.

(8) Folletín de *La Idea Moderna,* de Lugo, 1900.

obra *A Besta,* (1) censurando á Zola, incurre en un naturalismo más procaz y en incorrecciones de estilo y léxico imperdonables.

Manuel Amor Meilán, autor de las novelas *Xuana y Os fillos da praya* que fueron premiadas en dos Certámenes.

Ferruxe, (2) novela corta del elegante escritor Aurelio Ribalta, quien no desdeña tampoco á las musas, es una verdadera joya y prueba la ductilidad del gallego para toda clase de trabajos. Su autor se nos muestra el brillante estilista de *La Campaña de Ultramar.* (3)

Entre los cuentistas sobresalen: Heraclio Pérez Placer, por lo encantador de la forma y del lenguaje, el colorido y el asunto, si bien peca á veces de demasiado naturalista, como en *Rillote,* (4) una de sus más celebradas relaciones. Francisco Alvarez Novoa (5) andaluz, hijo de gallegos, inspirado poeta, es otro de los cuentistas más galanos de género distinto al de Pérez Placer, pues su característica es la del romanticismo. Otro gallardo escritor, Urbano González Varela, artista de corazón, juntando en feliz consorcio la música con la pintura, la poesía con el arte, y tan delicado poeta como correcto prosista, es de los que, por modestia, pocas veces nos deja el placer de saborear los frutos de su ingenio. No es Valentín Lamas Carvajal de los que menos sobresalen, y debe ocupar merecido puesto entre los prosistas, así como Francisco Portela Pérez, con sus notas descriptivas de costumbres populares (6) y Manuel Lois Vázquez, (7) prematuramente arrebatado á los suyos, que si hubiera sido un poco más cuidadoso del léxico, reuniría excelentes condiciones.

Galo Salinas Rodríguez, todo sentimiento, deja transparentar en sus conmovedoras relaciones la honda tristeza que los pesares y desengaños de la vida han ido acumulando en su corazón de niño, á pesar del transcurso de los años. (8)

D. Marcial Valladares, el decano de los escritores, favorito igual-

---

(1) Folletín de *Follas Novas,* Habana, 1899.—Por respeto á la memoria de su autor no revelamos su nombre. Murió hace poco en América. D. E. P.

(2) Coruña, 1894.

(3) Coruña, 1888. Volúmen 13 de la *Biblioteca gallega.*

(4) *Contos da terriña.* Volúmen 38 de la *Biblioteca gallega.* – Coruña, 1895.

(5) *Pe das Burgas.* Volúmen 44 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1896.

(6) *As Romarías.* 1.ª edición. Pontevedra, 1889; 2.ª edición. Pontevedra, 1894.

(7) *Horas perdidas.*—Coruña, 1899.

(8) *Revista Gallega,* 1895-1902.

mente de las musas; Francisco Tettamancy; Justo E. Areal; (1) Francisco Romero Blanco y tantos otros, trabajan en la obra común de elevar la prosa gallega al grado de esplendor de tiempos pasados, que parecen próximos á reverdecer para bien de las letras y gloria de esta dulce y amada patria gallega, más querida cuanto más infortunada la vemos.

II

DRAMÁTICA

Por las razones expuestas magistralmente en su *Memoria acerca de la dramática gallega,* (2) por Galo Salinas, vemos por qué en el moderno renacimiento literario no pudo aclimatarse el Teatro gallego. (3)

Es digno de mención entre los trabajos publicados por el Sr. Salinas, su drama *Pilla,* episodio conmovedor de la vida real, bien desarrollado y con gran conocimiento de los efectos escénicos. Quizá lo más notable de la naciente dramática gallega sea el drama citado; pero también debemos dedicar un recuerdo á la *Fonte do Xuramento,* de D. Francisco María de la Iglesia; *Pedro Madruga,* de Juan Cuveiro Piñol y algún otro. (4)

(1) Otro hueco en las filas de los buenos gallegos. El 8 de Junio de 1902 murió en Vigo á los 40 años tan distinguido escritor, amantísimo de Galicia, al que, entre otras obras, debe nuestra patria *Casas solariegas de Galicia*, Monforte 1898; *Fragmentos de la Historia de Galicia* (Efemérides), Vigo 1900, y *Poesías inéditas del P. Feijóo*, Tuy 1901. Entre otros trabajos tenía en preparación un *Diccionario Castellano-gallego.*

Descanse en paz el malogrado autor.

(2) Causas de su poco desarrollo é influencia que en el mismo puede ejercer el regionalismo. Coruña, 1896. No citamos más que los dramas impresos. Entre los inéditos podemos señalar *Men Rodrigo Tenorio,* de AMOR MEILÁN. *Unha revolta popular,* por E. ALVAREZ JIMÉNEZ; *A costureira da aldea,* por M. LUGRÍS FREIRE; *Amor e meigueria,* de URBANO GONZÁLEZ; *Perucho da Cancela,* de CAO, etc.

(3) Tenemos noticia de que un grupo de distinguidos jóvenes coruñeses pretende llevar á cabo la realización del Teatro gallego. Constituidos en sociedad artística darán representaciones en toda Galicia no solo de los dramas y comedias impresos ó inéditos si no de los que rogaron les escriban los dramaturgos gallegos.

Después de darse á conocer en una *tournée* por España se dirigirán á América donde tan grato será á los desterrados *da terriña* ver en escena tipos y costumbres del país ausente y oir hablar en nuestra melosa *fala* á los actores. ¡Ojalá á tan entusiastas jóvenes se deba que el Teatro gallego sea una realidad!

(4) Véase en el *Apéndice* la sección *Teatro.*

Los intentos del Sr. Caruncho (1) mucho hubieran hecho por el adelanto del *Teatro gallego,* de haberse guiado dicho señor por los desinteresados consejos que se le dieron. Es de lamentar que no haya sido así y que, lo que pudo ser inconmovible cimiento sobre que asentase la dramática regional, haya sido vana empresa fundamentada en movediza arena.

Dice muy bien Murguía (2) que «para mayor desgracia—en sus co»mienzos—hombres más amantes de las cosas de su país, que verdaderos »poetas, intentaron levantar la poesía regional, sucediendo de este modo »lo que no podía menos de suceder, que atrajeron sobre sí y conjunta»mente sobre el idioma en que escribían el ridículo que alcanza á todo »mal poeta.» Ciertamente que son precisas condiciones excepcionales para elevar á literaria una lengua vulgar y que, si muchos de los que primeramente lo intentaron con más buena voluntad que acierto, eran malos poetas y por lo mismo malos hablistas, el ejemplo afortunadamente no ha cundido y aun cuando hoy haya algunos que imiten el desastroso procedimiento de aquéllos, son cortos en número, siendo mucho mayor el de los que siguiendo afortunadas iniciativas han logrado que el gallego sea hoy una hermosa lengua literaria. A no ser así, hubiera valido más que nuestra poesía hubiese quedado relegada á la puramente popular, pues juzgamos—con nuestro historiador—superiores todos sus cantos, aun llenos de idiotismos y faltas gramaticales á todas esas frías y desmadejadas composiciones que no animan el más leve y fugitivo rayo de poesía.

---

(1) *Maruxiña,* comedia en tres actos, bilingüe, estrenada en el teatro principal de la Coruña y representada después en varios de Galicia, y aun de fuera de la región. El gallego empleado es una jerga incomprensible. Lo mismo sucede con el de la zarzuela *La vuelta de Farruco,* estrenada en Badajoz. Véase el *Apéndice.* El Sr. Caruncho ha sido arrebatado al cariño de los suyos por traidora enfermedad en la Coruña el 2 de Febrero de 1902. Lamentamos tan dolorosa pérdida.

Han creído y siguen creyendo muchos que, para ser escritores genuinamente gallegos, basta y sobra escribir en nuestra lengua. Menos mal si, fundados en tal creencia, se circunscribieran, los que así piensan, á transcribir sus ideas en la melosa *fala* regional; pero no: paréceles que ya que, según ellos, el gallego es tan solo lengua campesina, en asuntos del campo debe ser únicamente empleado, y por bien satisfechos nos daríamos si en la elección del cuadro bucólico hubiese acierto y buen gusto; más desdichadamente sucede lo contrario. Haciendo gala del más repugnante realismo, dedícanse á cantar los pseudopoetas gallegos, todo lo que de grosero y material hay en la vida rústica. ¿Y en qué lenguaje? Echan mano del más soez, ordinario y lleno de barbarismos; no sólo del de los labradores, sino del de la clase baja de las ciudades, cuando quieren hablar el castellano, juzgando que, porque así hable el vulgo zafio é ignorante, es más puro el léxico. Error crasísimo en que ha caído y sigue cayendo parte de nuestra juventud y que tantos perjuicios ocasiona á nuestra naciente literatura.

(2) Ob. cit. págs. 340 y 341.

Cuanto á la ortografía con que se escribe actualmente el gallego, mucho se ha conseguido mejorar. En los tiempos medios, y aun en los comienzos del siglo XIX, se escribía racionalmente empleando con moderación los apóstrofos, guiones de enlace y otros signos ortográficos; pero á partir de mediados del siglo nuestros primeros poetas, si nada dejan que desear como inspiración, en cambio lo dejan como gramáticos, usando y abusando de los signos ortográficos hasta el punto de haber poeta que en un verso de siete sílabas emplea entre apóstrofos, guiones y otros, ocho signos afeando lo escrito y dificultando su lectura y comprensión. Siguieron tan dañoso ejemplo muchos otros poetas; pero afortunadamente la mayoría de los actuales entró por la buena senda, y hoy el gallego es escrito, en su mayoría, como debe ser.

III

PRENSA

Ha contribuido poderosamente al desarrollo de la literatura. Ella fué la que disfrutó sus primicias, y ella su agente más eficaz en los comienzos del siglo. Los tiempos modernos, que han hecho sufrir una gran transformación al periódico, no son de los más apropósito para que éste continúe la obra; sin embargo, parece efectuarse una reacción hacia moldes viejos, y quizá vuelva la prensa al carácter que tuvo en sus orígenes. Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que, á pesar de las diversas y repetidas tentativas, (1) la prensa literaria, y con especialidad la genuinamente gallega, no llegó á tomar entre nosotros carta de naturaleza.

El Liceo, de la Coruña, *El Recreo Compostelano, El Iris de Galicia* y tantos otros periódicos-revistas de los años 1840 y tantos para acá, fueron de vida efímera. La revista *Galicia,* (1860-66) fundada por los hermanos La Iglesia en la Coruña, parecía haber conjurado los hados; pero, transcurridos cinco años, desaparece. Las que con el mismo título intentóse publicar por los años 1880 por Emilia Pardo Bazán y en 1887-89 y 1892-93 por Andrés Martínez Salazar sufrieron igual suerte. La multitud de las demás publicaciones gallegas fueron flor de un día. (2)

(1) Véase en el *Apéndice* la sección *Revistas.*

(2) En Santiago ha comenzado la publicación en Julio de 1901 de *Galicia Histórica*, revista bimestral, bajo la dirección del M. I. Dr. Antonio López Ferreiro. Dios quiera que tan importante y necesaria revista alcance luengos años de vida.

Semanarios escritos todos en gallego no han dejado de publicarse; pero desconocemos porque causas su existencia no ha sido larga. El primero que salió á luz—sin contar los *Diálogos* de que hemos hablado en la nota (3) pág. 24—fué *O Vello do Pico sagro* en la Coruña, 1861, fundado y dirigido por los hermanos La Iglesia. Siguieron después *O Tío Marcos da Portela,* de Orense, 1879, que inspiraba Lamas Carvajal; *O Seor Pedro,* Santiago, 1881; *O Galiciano,* Pontevedra, 1882; *A Fuliada,* Betanzos, 1883; *A Gaita gallega,* Habana, 1884; *A Fuliada,* Coruña, 1884; *A Tia Catuxa,* Pontevedra, y *Galicia,* de Ferrol, ambas en 1886; *A Monteira,* Lugo 1890 y en 1891 *O Labrego;* y por último *As Burgas* en Orense 1894.

Las revistas bilingües raro ha sido el año que dejó de salir alguna, con mayor ó menor fortuna; pero todas han alcanzado vida muy corta. *Galicia Moderna,* revista quincenal ilustrada con fotograbados de retratos, vistas de poblaciones, monumentos, etc., y publicada en Pontevedra de 1897 á 98 bajo la dirección inteligente de Enrique Labarta Pose, no pasó del número 30 siendo lástima no hubiese arraigado. *Galicia humorística,* 1888, *La pequeña patria* 1890 y *Extracto de literatura,* 1893, bajo la misma dirección de Labarta merecen un recuerdo, igual que la revista de circunstancias *Santiago* que desde 1890 sale en la ciudad del Apóstol durante las fiestas de su Santo Patrón. Debemos también mencionar la publicación regionalista *Patria Gallega,* órgano del partido que, dirigida por Murguía, salió en Santiago de 1891 á 1892.

Unicos representantes del actual movimiento literario son la *Revista Gallega,* de la Coruña, que lleva ocho años de existencia: dirígela desde sus comienzos, y con tesón, su fundador Galo Salinas Rodríguez. *El Eco de Galicia,* de la Habana, que lleva 19, (1) y *Follas Novas,* de la misma ciudad, que cuenta seis. A ellos agrégase *El Eco de Galicia,* de Buenos Aires, sostenido patrióticamente desde 1892 por los esfuerzos titánicos de nuestro distinguido conterráneo Manuel Castro López.

IV

MÚSICA

También el noble arte de la música no fué ajeno á la obra salvadora de la reconstitución de la patria. Nuestras melancólicas y tiernas melodías populares revistiéronse de todas las magnificencias del genio, y re-

(1) Acaba de desaparecer. Publícase ahora el semanario *Galicia,* desde Septiembre de 1902.

corren triunfalmente el mundo. A los orfeones gallegos corresponde la mayor gloria de su propagación. Hicieron populares en toda España y fuera de ella nuestras canciones, (1) y más de un inspirado maestro, tanto español como extranjero, bebieron en nuestra música raudales de armonía que al trasladarse al pentágrama dieron lugar á obras maestras.

En el *Apéndice* va la notá de la música gallega que conocemos.

V

CONCLUSIÓN

Acabamos de trazar á grandes rasgos el desarrollo actual de la literatura gallega. Hemos visto la rapidez con que camina para que, desde su iniciación y apenas transcurrido medio siglo, lo que comienza tímidamente como aspiración vaga y sin nombre, alcance proporciones gigantescas y llegue á un grado tal de cultura y progreso como pocas veces se habrá registrado en la historia. Es que una nacionalidad despierta vigorosa á la vida. Este movimiento, despreciado en España en sus comienzos y tenido por obra de soñadores, fué seguido, en cambio, con gran interés en el extranjero; y Contamine de Latour, Rillé y Albert Savine, en Francia; Rennert, en Filadelfia; Braga y Vasconcellos, en Portugal; Michaelis, en Alemania; Dogson y Fitz Maurice, en Inglaterra; Padula, en Italia; Björkman, en Suecia, y otros varios, no solo conocen á fondo nuestra historia literaria, sino que dieron á luz traducciones y estudios sobre nuestras poetas y escritores, á los que hicieron populares en sus países.

Ahora, España parece sorprenderse de la labor realizada. Asombrase de ver potente y vigorosa una raza á la que solo creía apta para la servidumbre y que logra señalados triunfos en todas las manifestaciones

(1) El *Orfeón coruñés número 4* fué el primero que llevó al Gran Certamen de París, cuando la Exposición de 1889, nuestros inimitables cantos, valiendo á dicha colectividad, dirigida por el maestro Veiga, la *gran medalla de oro* y las calurosas felicitaciones del entre tribunal presidido por el eminente maestro compositor y tan popular en España Mr. Laurent de Rillé, que es á la vez inspirado poeta y correctísimo escritor. Mr .Rillé es de los que también estudian y siguen con interés el desenvolvimiento de nuestra literatura regional.

El maestro Veiga fué agraciado por el Gobierno francés con las *Palmas Académicas* y uno de los más gratos recuerdos de nuestra vida es el de las audiciones del *Orfeón coruñés* en el Trocadero, que tanto entusiasmo produjeron en el público.

La genial actriz María Guerrero de Mendoza cuenta entre sus mayores triunfos los que alcanza, do quiera que va, cantando sentidas melodías gallegas.

del arte. Ese asombro no está exento de cierto temor, ante la pérdida de una hegemonía que toca á su término.

Si en sus comienzos el renacimiento tiende al romanticismo; pero no al romanticismo trovadoresco de Provenza, ni al general y comprensivo de Cataluña, sino al eminentemente popular, poco á poco lo vemos modificarse y marchar con los tiempos que, si nos dice Emilia Pardo Bazán «que los felibres tienen por emblema la cigarra de oro, cantora del »estío y á los poetas gallegos les conviene mejor por divisa alguna pálida »flor del otoño», (1) cuando Rosalía traduce á maravilla el alma del pueblo, cuando se hace eco de sus amarguras y tristezas, se marca una nueva tendencia, más moderna y humana, que seguida por Curros es continuada por la nueva generación literaria de Galicia y para cuya labor se valen de matices nuevos y peculiares en el modo de comprender y expresar los sentimientos y pasiones que los separa de todos los poetas españoles.

Mucho se ha hecho hasta el presente en Galicia; pero aun falta también mucho que hacer.

«No olvidemos nuestra lengua—dice Murguía—(2) tratemos de le»vantarla del estado de postración á que se verá reducida el día en que »la abandonen en su uso privado las personas cultas, dejándola al dominio »exclusivo de las clases bajas. Que los verdaderos poetas la usen en sus »composiciones. Es el medio de que se fije y abrillante. Será la mayor »locura dejarla en manos de esas ínfimas medianías, que sin talento, sin »gusto, sin inspiración, no pueden hacer otra cosa al usarla en sus míse»ros trabajos literarios, sino descomponerla y acelerar su ruina.»

Todos los poetas gallegos, aun los de más diverso estro, coinciden con las apreciaciones del maestro en su amor á la patria, ideal de sus amores, á la que quieren ver grande y dichosa. Esta es la magna obra en que se ocupan. No es empresa fácil la reconstitución de una lengua emblema de una nacionalidad, á la que no puede predecirse la suerte futura; pero todos trabajamos, todos intentamos llevar nuestro grano de arena á tan magna empresa para que la que fué pálida estrella que anuncia el amanecer del día sea en breve espléndido sol que ilumine un pueblo libre. Como dice nuestro ilustre historiador Murguía: «Ciego será quien no vea que Galicia »aspira á su completa redención.» (3)

Tengamos fé y esperanza y el porvenir será nuestro.

La Coruña, Octubre 1902.

---

(1) *De mi tierra*, página 32.—(2) Ob. cit. pág. 343.—(3) Ob. cit.—Coruña, 1888. Tomo III, pág. XXVII.

APÉNDICE N.º 1

COMPOSICIONES DE ESCRITORES GALLEGOS RESIDENTES EN AMÉRICA

Y QUE NO HAN PUBLICADO LIBROS EN NUESTRA LENGUA

BUENOS AIRES

PREGOEIRO

Nos pobos de Galicia temos costumes tan vellas, que ninguén sabe cando comezaron, e menos ainda cando acabarán. Falo dos que s'atopan no centro, pois os que s'alcontran â beira do mar, nin teñen costumes nin farrapo de gaita: deixáronas fuxir pouquiño á pouco, y-hastra precuran semellar âs alleas, inda que non vallan un pito. Unha proba do que digo é, qu'a xente que *figura,* inda que algunha non sexa mais que pol-a roupa, non quer falar gallego, nin que ó falen os seus fillos; coma s'as lingoas non fosen todas boas, e sobre todo a nosa, tan doce e tan meiga, que soilo ten de rival a italiana. Mais valera qu'os que s'avergonzan de falala axudasen á erguela, pois se en gallego s'escribisen obras inmortás, non faltaría quen s'apurase á traducilas, e tod'o mundo a adeprendería, como socede co as lingoas que teñen unha literatura que brila mais qu'as outras; no meu entender, o único medio de dar valor á unha lingoa é escribindo moito e ben nel-a.

Sempre que se comeza á falar d'unha cousa, s'acorda un d'outra, y-esto mesmo aconteceume á min: querendo pintar unha costume do meu pobo, marchóuseme a pruma pol-os picos d'Ancares; pro os que teñan a pacencia de lêrme, se queren sabel-o conto, veñan comigo pra Lugo, onde o metal, en forma de campáns, avisa aos veciños de todol-os acontecementos, dende os máis ledos aos máis tristes; e como s'esto non fose d'abondo, tamén hay pregoeiros que fan soâr pol-as

ruas unha campaíña, cando morre alguén que deixa con que pagala. A xente, ao sentila, sai correndo âs portas e ventáns perguntando: «¿Por quén é?» Daquela o pregoeiro párase e dí con certo aire d'importanza: «O enterro de don Fulano de tal; mañán, á tercia, na parroquia de Santiago», (ou a que sexa). E d'este xeito recorre a cidade.

Certa mañán un d'estes campaíñeiros ouvíu ao pasar pol-a rua da Tinería, qu'unha señorita qu'estivera en Madride un pouco de tempo ó chamaba dendes d'unha ventán dicíndolle: «Hombre fúnebre, ¿á quién la parca fiera el hilo de su vida ha cortado?» O home, qu'estivo ollando medio parvo mentras qu'ela falou, repricoulle: «Non, señora; non é certo nada d'eso; enganárona: nin caeu na arca, nin lle cortaron nada; que foi o ferreiro Móqueles, que morreu de frebe.»

MORANA
(RAMONA DE LA PEÑA SALVADOR DE CASTRO LÓPEZ).

Buenos Aires, 26 de Octubre de 1899.

¡SOLIÑO!

Carmela, Carmela,
garrida rapaza
envexa das mozas,
fror de Santa Marta;
sempre levo gardada tua imaxe
no millor corruncho
que teño na y-alma,
sin coidar qu'ô pasiño dos anos
os nenos son homes
y-o mundo se cambia.

—

Véxote ainda agora
aló na cabana,
de cote comigo
parla que te parla;
eu, deitado nas herbas cheirosas,
de groria e fertuna,
d'amor che falaba;
tí, esquencida que a vaca bermella
triscaba nas leiras,
sorrindo escoitabas.

—

En noite sin lua
vindo da fiada
qu' houbera en Babío,
chegamos â braña;
e me lembro d'un bico qu'a escuras,
¿acórdaste, xoya?
pranteiche na cara.
¡Ainda sinto nos beizos o gusto
da mel que, treidores,
á tí che roubaran!

—

Pegarme quixeches
toda incomodada,
porque dix'o crego
que sempre ganaba
os infernos, aquela meniña
que bicara á un home
ou fora bicada:
os paxaros Carmela, non pecan,
e bícanse á eito
saltando nas ramas.

—

Alongado nas loitas da vida
dos eidos queridos
da terra gallega,
teu recordo, Carmela garrida,
d'uns tempos froridos
de min non s'arredra.

—

Pero souben nantronte por boca
de Mingos Monteiro,
o de Baltasara,
que un parente da vella Caroca
que foi artilleiro
contigo casara.

—

Abofellas qu'o teu casamento
me importara tanto
cal se fora d' outros
se poidera fuxir do tormento
Carmela querida,
matand' os recordos.

—

¡Qué soliño no mundo m'eu quedo!
¡Qué ley y-amor firme
che tiven e teño!
¡Cat'agora que os anos pasaron,
calados e mainos,
facéndome vello!

—

¡Adiós, para sempre,
garrida rapaza,
envexa das mozas,
fror de Santa Marta!

ADOLFO REY RUIBAL.

Buenos Aires, 1897.

¿FIXO BEN?

Fuxindo da pobreza veu Antón co a sua filla pra América. Aló, na terriña, baixo d'uns terrós e unha cruz medio tembreque, quedaba a parenta no cimiterio durmindo pra sempre. ¡Pobriña Sabela!

Ao chegar á Buenos Aires, Antón foi adimitido n-unha compañía ingresa de Ferrocarrís, pra coidar d'unhas agullas na vía por ond'a besta negra das rodas no ventre pasaba ruxindo.

Sabeliña chamábase tamén a filla d'Antón, e pol-o garrida era un milleiro d'herbas cabreiras, un alcoube de meigallos. Co ela e o seu cariño entrañabre; c'o troupelear estrepitoso do tren qu'era ó mesmiño qu'o d'aló; c'o cacarexar dos galos que como aló cacarexaban; c'o prateado luar das noites quedas, creíase Antón na sua terriña, e vivía felíz, hastra qu'o diaño d'un señorito puxo treidoramente os ollos en Sabeliña; sendo ó peor, qu'ela non lle dixo: «Non me cucas», com'á outros mil lles dixera.

. . . . . .

Chegou Anton á saber qu'aquel señorito, falando un día c'uns amigos, había dito qu'iba á roubal-a gallega do tren, que lle poñería unha casa moi churrusqueira pra engañala, e dempois, cando se cansara d'ela, daríalle, con perdón, un couce no... e añadira tamén que non lle

sería dificil, porque o pai era un besta, e a filla.... a filla estaba tola por él, e conformábase con todo, hastra con fuxir, inda que tiña delor do seu pai.

Anton, dend'aquel punto, non volveu á dormir: notou qu'a rapaza levaba na testa certo tolaxe que xa non lle deixaba nin cantar pol-as mañáns com'as labercas d'aldea onde nacera. Tembrou de verse soilo co a morriña, abandonado da filla da y-alma, qu'era seu único amore... ¡Malo raxo!

Quixo o demo qu'unha noite atopara ao galán palicando co a nena na mesma porta da casa, e pasándolle pol-a mente unha idea com'un relaxo, invitouno á probar viño tostado do Ribeiro, pois trouxera de Galicia duas botellas do millor. Fíxolle beber canto quiso, deulle tamén un pouco de ron, e cando ó tivo ben privado, mandou á Sabeliña que fora â vila á mercar non sei qué enredada.

Faltaban dez minutos pra que pasara un tren. A noite estaba com'o mantelo da Virxen dos Delores... Por tales lugares ninguén pasaba d'aquela hora... Cargou Anton c'o buxato bebido, andivo coma tres centros metros de camiño, e deixandoo no medio da vía, como quen deixa un trasto vello, correu á poñelas señales de que non había novedade; e cando o tren pasou espallando moxenas, Antón, presinándose, dixo: «Dios m' ó perdoe, pro tiña o meu corazón sin acougo.»

LEOPOLDO BASA.

Buenos Aires, Septiembre de 1899.

PR'OS NETOS

AO DISTINGUIDO LITERATO E PERIODISTA D. MANUEL CASTRO LÓPEZ

A pobre da vella c'o feixe de pico
subía as encostas
da negra montana, que as néboas envolven
y-o curisco azouta.
No lar apagado esmírranse os netos.
tolleitos de frío,
y-a vella esmorece co a carga y-os anos...
pero vai subindo.
Eu vina, e pensaba no pobo esquecido,
que sube o calvario,
cargado c'o fato das suas miserias,
sin folgo, abafado.

Cicais que pr'os netos encende na historia
un lar bendecido,
e o pobo namentres desángrase e xeme...
pero vai subindo.

MARTÍN DÍAZ SPUCH.

Buenos Aires, 20 Septiembre, 1899.

UNHA LECCIÓN

Certa noite, camiñando
d'un riacho pol-a orela,
á unha relocente estrela
iba éu ledo contemprando.
Mais n-un croyo tropezando,
n-unha perna me manquei:
moi presto d'ela sanei:
pro, diante ise exempro duro,
se abaixo n'estou seguro,
pra riba non mirarei.

M. CASTRO LÓPEZ.

Buenos Aires, Septiembre, 1899.

O QUE FOI

Pol-a porta da veciña
tía Pepa do Coteno,
pasou c'as vacas pr'a fonte
o tío Fuco Castelo.
—Boas tardes, Pepa, dixo.
—Boas as teñas, meu vello:
¿Cómo che vai?—Ben: ¿e tí?
—A voltas com'argadelo...
—¡Qué romedio, miña filla!
outro tanto pra min teño,
qu'agora, Pepa, xa os anos
nos chaman o cimiterio.
—Eche ben certo, Fuquiño,
parolas com'Evanxelio.
¿Acórdaste, meu amigo,
da festa do San Ruperto?...
Cumpr' hoxe corenta anos
topáchesme no cuberto
e...—¡To, vaca, conxanada!
¡Marela, vente pr' o rego!
¿Inda te acordas, Pepiña?...
—Coma s' estuvera preto.
—¡Ay, Pepiña! aqueles días
pra nunca mais xa volveron!
Tí eras moza, e boa nena,
abofé, de moi bon xeito;
eu era rapaz querido
de cantas me conoceron;
tí gustáchesm'eu gusteiche;
tí de fogo e eu de cerro,
soprou o trasno e daquela
aló baixo do cuberto,
dinch' un bico, e outro e... ¡Vaca!
¡Conxanada, tí é-l-o demo!....
Pepiña, que Dios te axude.
—Adios, Fuco, adios... ¡¡Qué
[tempos!!

RICARDO CONDE SALGADO.

Buenos Aires, Marzo, 1901.

RECORDOS

¡Eu non sei como foi! Soilo alembro
na mente dorida,
o recordo tristeiro e punxente
d'un barco fuxindo con rumbo á estes crimas;
d'unha praya que o manto da néboa
c'os ceos fundía;
e d'un pobo cuberto de casas
que âs ledas rayolas do sol relocían.

—

¡Ay! De cote verei, onde queira
que os ollos dirixa,
a poética imaxe do pobo
que déndes do barco mirei aquel día.
Alí abrín miña y-alma ôs lumiares
eternos e fonchos do sol e da vida;
alí, alegre, choutei de pequeno
por montes, por corgas, por vals, por campías;
e alí, en fin, d'unha nai gasalleira
sentín as suaves e puras caricias...

—

¡Eu non sei como foi! Pero quero
mandarlle â terriña
—xa que d'ela m'atopo alongado
por mares inxentes—envoltos na brisa,
un salayo, unha bágoa, un queixume,
sinxelos interpres da mágoa bendita
que me embarga por vel-os meus lares,
o ceo purismo da amada Galicia
e aquel pobo formado de chouzas
alegres e brancas, das qu'unha... ¡é a miña!

JULIO CAMBA.

Buenos Aires, San Xuan de 1901.

DISCURSO

SEÑORAS; SEÑORES:

¡Outra vez diante de vos, e sempre co a mesma leria...! Pero ¿de qué querés que vos fale senon da nosa terra? ¿Cómo había d'abril-a boca, aquí, n-esta casa, sin que fuxira do meu peito o santo nome de Galicia? ¡Imposibre! Nin a loita á brazo partido c'o distino, nin as alabanzas do mundo, nin os anos, nin as risas, nin os choros, fixeno mella n-este corazón mais gallego hoxe que onte.

¿Cómo esquencerse un dos mimos que nos daban nosos pais, da dozura da familia, dos encantos d' aqueles currunchos onde tantas veces xogamos cando pequenos; cómo esquencernos d' aquelas hortas, d' aqueles ríos, d' aqueles campos, d' aquelas fontes, d' aquelas viñas, d' aquelas froitas e d' aquelas rapazas? ¿Cómo non nos habemos d' acordar sempre dos días alegres e rebuldóns que pasamos en Galicia o primeiro anaco da nosa vida, cando ainda o bicho carpinteiro non nos andara esguizando na cabeza pra que, cal volvoretas, viñeramos á queimarnos na falsa luz do ouro?

Todo esto que vosoutros sabés de memoria coma eu, estaría demais repitílo aquí se non fora necesario machacar sempre n-ese ferro frío chamado indeferentismo.

Non ó digo por vos, digoo pol-os outros, pol-os que non son nin carne nin pescado; pol-os que, levando na frente un letreiro que dí: GALLEGO, avergónzanse de selo, e darían ainda algo por poder raspar ese nome venerando, inda lles quedara o siñal.

E pra eses, que debemos traballar no escrarecemento do que fomos, do que somos e do que podemos ser.

Non habería un gallego siquera que non tivese fachenda de selo e de decir que ó era, se soubera canto val Galicia, se leera a sua historia, se conocera os seus homes de cencia e de saber que nos honran na casa e fora d'ela.

Por eso penso que non basta que nos xuntemos aquí como nos xuntabamos alá, nas carballeiras ou nos soutos de castiñeiros pra facerlles a festa aos santos... e tamén âs santas da nosa devoción: é perciso que cada un de nosoutros sea d' hoxe en diante un minsioneiro que vaya pedricando as nosas grorias—que témolas d' abondo-pra encherlle o ollo aos que pensan que na sua terra non hay mais que os cuxos e os bacoriños que gardaban de pequenos. E esto hay que facelo decote pra tirar proveito do traballo. Como dí o refrán: *gutta cávat lápidem, non bis sed sæpe cadendo,* con costancia, pouco á pouco, con-

seguiremos cambeal-o modo de ser d' algúns pobres d' esprito, e chegaremos á barrer de todo esa mala fe que nos tén catro badulaques que inda que baixiño, ainda nos tratan de atrasados, tontos e hastra de brutos, reconocendo que somos honrados por que non somos habilidosos pra sermos pillos...

Hay que dicirlles á eses xordos maliciosos, e se necesario fose gritarlles hastra abrouxalos, que de Galicia saíno emperadores, reises e papas; gobernadores e ministros: que os gallegos foron todo ó que poideron sel-os demais españoles: que é moy raro o ministerio de Madride que non conte con un ou máis gallegos.

Nas artes e nas cencias non ten conto os que houbo dende os tempos mais antiguos hastra hoxe mesmo.

Historiadores de gran nota foron: Idacio, Trillo e Figueroa, Gándara, Verea y Aguiar, e otros moitos hastra Vicetto e Murguía.

Fundadores d'Academia Española, Mexía de Toraz e Fernando Varela.

¿Poetas? Somol-o todol-os gallegos, pero uns millores que outros. Nos millores cóntanse Pastor Díaz, Camino, Añón, Curros Enríquez, Lamas Carvajal, Rosalía Castro e outros cantos.

¿Nas cencias? Ahí tedes na- Universidáde de Madride, nada menos, e hastra no Tribunal Supremo, uns cantos d' eses gallegos que en Galicia cando *van en procesión llevan un gato por santo y una vieja por pendón,* ao decir dos que nos motexan de brutos.

Ahí tedes â Pardo Bazán, gallega que honra as letras castillanas, e como escritora, como muller entendida en todal-as ramas do saber, non hay quen lle gane.

Aquí mesmo na Universidáde de Buenos Aires honran á Galicia os doctores Martín Spuch e Manoel Blancas, catedráticos respectivamente de Botánica Farmacéutica e das Enfermedades dos Nenos.

Como todo esto pra vosoutros é conto vello ¿á que siguir? Acabarei de darvos esta *lata,* dicindo con Vicente de Turnes:

«Fachendear ben podemos:
poetas, historiadores,
escultores, arquitectos,
de todo, gracias á Dios,
de todo en Galicia temos.»

—

«Rabeen os envidiosos,
trinen os barballoeiros,
que bulra das nosas cousas
están decote facendo.»

—

«Rechiflan a lengoa nosa
cando todos están vendo,
que sirve ben pra cantarlles
as verdades do barqueiro.»

BERNARDO RODRÍGUEZ.

Buenos Aires, Septiembre, 1901.

A GALICIA

Quero estar cabo tí; quéroche tanto
Que co as lembranzas do teu nome vivo,
E cando a pruma collo non escribo
Mais que as tuas grorias e recordo santo.
Levo, cal tí, nas costas, louro manto;
Qu' entrambos temos un vivir cativo,
Eu, porque lonxe estou do lar nativo;
Tí, porque te acompaña o desencanto.
O desencanto, sí, terra querida;
Porque tí loitas sin tere quen t'axude
Cando algús queren atallarche a vida.
Pero hoxe surxe en fror a xuventude
Que romperá con alma decidida
As sombras de tan fera ingratitude.

FRANCISCO SÁNCHEZ GARCÍA.

Buenos Aires, 1902.

CHILE

A UNHA FARRUCA

Airiños, airiños, aires,
airiños da miña terra,
airiños, airiños, aires,
airiños levaime á ela.

R. CASTRO DE MURGUÍA.

Lonxe d'aquela terriña
que s'irxe â beira do Lerez
douche o meu canto d'amor;
non arrebuxa praceres,
pois é tanta a pena miña
que me atafega o delor.

Se tí tamén te recordas
que aquel nantronte pasado
ferveu en dita e pracer,
anqu'os teus pesares mordas
por aquel tempo adourado
chorarás tamén, muller.

¿Quén ao rexurdir na mente
memoria d'aqueles días
non sinte a vida volver?
¿Quén por aquel tempo ausente

de groria, paz e alegrías
non se deixara morrer?

Escoita ben; pol-a noite
cand'a lua dend'o ceo
refrexe triste no mar,
e teu corazón escoite
das ondas o gorgulleo,
dime: ¿qué che fay pensar?

En van co a festa do pobo
e as músicas militares
podes a pena deixar,
qu'a memoria ven de novo,
e vai dos verdes pomares
xunt'a branca ermita á dar.

En van é que pinte frores
mayo, n-aquestes pensiles;
que xima o río é en van;
qu'outras moito mais millores
dibuxan alá os abriles
qu'ao campo seu olor dan.

¿Non te recordas do día
qu'o teu santo celebrabas
correndo â beira do mar?
¿Do fuxíu tanta alegría?
¿Do os cantarciños que dabas
das olas ao gorgullar?

Mais non chores se perdiches
aqueles tempos pasados,
que outros tempos volverán,
e os cantares qu'onte diches
de novo mais ispirados
nos ares s' espallarán.

Lonxe en tanto da terriña
que s'irxe â beira do Lerez
douche o meu canto d'amor;
non arrebuxa praceres
pois é tanta a pena miña
que me atafega o delor.

RAMÓN DE LARTUNDO (1)
Santiago (Chile), 1899.

(1) Nació en Madrid en Agosto de 1852; pero él se tiene como gallego por haber sido llevado á Pontevedra cuando solo tenía un año.

ISLA DE CUBA

LEMBRANZAS

Augas do Sar que corredes
por entr'as veigas do millo
y-os xigantes ameneiros
y-as montañas, y-os eixidos,
os zreixales, as canadas
y-os grandes montes de pinos,
se confundidas no mar
vindes regar este ecsilo
y-evaporadas tornades
para os meus eidos nativos
levade tamén con vosco
as bágoas, qu'os meus cariños

lembrando eiquí vos entrego
como talismán bendito.
Cando de novo biquedes
o galicián paradiso,
deixálas, qu'outras terei
confiadas aos abismos
pra que as fontes dos meus ollos
teñan bágoas pros meus fillos,
anacos da miña y-alma,
do corazón bocadiños;
pr'aqueles ánxeles ternos,
pr'aqueles seres queridos
pol-os que n-estos lugares
decote un ven sufrindo.
E vos brisas qu'as orelas
de prayas, mares e ríos
refrescades, vinde á mín
telégrafo dos suspiros,
e levade meus queixumes
pra lles daren agarimo
n-aquela aldea mais linda
e pequena que un carrizo,
en que folguei sendo neno
y-andei en busca dos niños
que penduran os paxaros
nas arboredas e riscos.
Vinde á min aires da terra,
á min gallegos airiños
e contai dos meus amores
canto sepades de fixo;
traede d'aquelas rosas
emanaciós qu'os sentidos
transportan levando a y-alma
aos lugares infinitos,
en donde cantan e brincan,
rebuldando os anxeliños.
Traédeme a dulce música
d'aqueles soutos queridos
y-o *ronxe-ronxe* das frondas
y-o *bule-bule* dos trigos
y-o *chacorrás* das ferreñas
y-o *chorrichi* dos pardillos
y-o *chas-chas* das castañolas
y-o troular dos rapaciños.
Esos ceos de ópalo e grana
de vivas franxas teñidos
traede para esta terra,
forno de mortos e vivos;
traede vals e frondías
prados e serras e riscos;
todo canto se levanta
dendes dos tempos antigos
sobre unha terra d'amores
sobre un eterno delirio
traede pois quero velo
aquí, meus doces airiños.
Entón a lira do bardo
terá notas, terá xiros
melodías iñoradas
y-acentos cuasi sibílicos
y-evocará aqueles tempos,
aqueles tempos benditos
en que repetían todos:
«E Galicia un paradiso
colocado aquí na terra
para habitálo Dios mismo.»

T. SEMIRANO.
(EDUARDO NÚÑEZ SARMIENTO)
Habana, 1900.

RECORDOS

Acórdome nai querida
que alá nos primeiros anos
as bágoas, tí dos meus ollos
enxugabas con amor;
e aquelas ternas caricias,
¡ouh, vida, que desenganos!
trocáronse nai da y-alma
por salayos de delor.
Nin un consolo siquera
para calmal-o meu pranto,
poido atopar n-este mundo
non sendo cabo de tí,
pois os recordos da pátria,
terriña que eu quero tanto,
o corazón m'esnaquizan...
¿e terei consolo, dí?
Nunca, non, mentras non poida
aspirar ese perfume
das froriñas d' esas hortas
que rodean o meu lar.
daquela, soilo daquela
sentadiños xunt' o lume,
moitas peniñas naiciña
cando chegue heite contar
Eu nunca pensei que tanto
fora da patria se chora;
pois non s' alcontra a gaitiña...
¡e sin ouvila, morrer!
¡ay! é unha pena tan grande
pro qu' está da pátria fora,
que un gaiteiro nai querida,
improvisado hei facer.
E aqueles cantos tan doces
qu' entoan os galleguiños,
eiquí miña nai da y-alma
non ós saben entoar;
por que solo n-esa terra
ao compás dos paxariños,
entr' os gallegos e a gaita,
n'hay máis groria, ¡qué cantar!

JOSÉ CANDOCIA.

Habana, 1901.

ESPRITOS DO CEO

Aos vellos rexionalistas da Cruña

¡E dín qu'os espritos
non volven do ceo!

—

Hoxe fai dez anos,
meus enxebres vellos,
que salín da terra,
qu'embarquei de neno
para o novo mundo
con moitos proyectos,
levando na y-alma
vosos sentimentos;
dez anos xustiños,
(sin xusto proveito,)
que levo na gorxa
cativiño ouxeto
que canta tristuras
e chora o desterro,
que fala no adro
con brandiño acento
tan lonxe, tan lonxe
dos campos gallegos.
Recorrín as costas
do Brasil enteiro,

onde tamen falan
como n-eses eidos;
do Uruguay cativo,
fermoso terreo,
pasei de contado
á tomal-o fresco
na Arxentina esbelta,
no lugar *dos ventos*.
En todol-os portos,
mais longos qu'estreitos,
vín xentes falando
no noso dialecto
e dixen con bágoas
para os meus adentros:
¡E dín qu'os espritos
non volven do ceo!

—

D'aló, do corruncho
dos pátridos eidos,
fuxiran calados
os pobres labregos,
que todo ó que tiñan
por pouco venderon
pra vir cal ovellas,
y-estar cal borregos
na terra que chaman
do novo Progreso.
¿Qué medran os homes
fora do lar suevo?
¿Qué de moitas onzas
forrados e cheos
están os que levan
dez anos, ou menos,
traballando pouco
na terra d'Américo?
De cen, un s'alcontra
que garde cen pesos,
pois aqueles anos
de fertuna e médios
se foron c'o sigro
do millor direito.
Agora atopades
eibados, encrencos,
rapaces sin coores
loitando c'o medo
de verse ao pescozo
da morte, no vento;
y-os homes que loitan
xorobados, secos,
pidíndolle â morte
que faga o decreto
sin mais agasallo
nin mais argadelos.
Eses, se non volven,
falan dend'o ceo.

—

Na Arxentina terra,
no lugar *dos ventos*
na terra fermosa
de Montevideo
e tamén nas prayas
do Río Xaneiro
ollei das virtudes
o froito mais tenro.
Vin sempre, de cote,
un subrime exempro,
ollei unhas cousas
que chaman bôs feitos.
Aló, moitos xuntos
falando dos suevos,
dos celtas e d'outros
que sei foron xénios,
xuntiños nas casas
ou xuntos nos *Centros*
xamais se esquencían
dos lares gallegos;
e sempre que poden
outel-os prospectos
das vellas ideas
dos bôs derradeiros,
atruxan e brincan

e fanse mil xestos,
surxindo de pronto
os bôs pensamentos.
Eiquí n-esta Cuba,
que vive morrendo,
non morren os homes
sin falar dos eidos,
(na *Beneficencia,*
no *Coral* e *Centro,)*
d'Antolín Faraldo,
Aguirre e Moreno,
Cendón, Rosalía
e mais de Vicetto.
¡E dín qu'os espritos
non volven do ceo!

J. FERNÁNDEZ MERINO.

Habana 25 de Julio de 1901.

A MIÑA NAI

Relembranzas de tempos que foron
van vindo â memoria,
como triste cantar, que de lonxe...
muy lonxe... s' escoita;
soidades que levo comigo,
soidades moi fondas
misturadas no espritu que sofre,
salayan e choran
¡Ay! Salayan ollando fuxidas
as prácidas grorias
que gocei sendo nena, en compaña
da nai garimosa:
tristes choran sin paz nin consolo
o verme tan sola,
sin seu doce y-amante agarimo
alcóntranme horfa...
¡Ay! qu' as bágoas que saen dos ollos,
non teñen agora
quen as mire con fonda tristura,
nin quen as recolla!
¡Qu'os salayos que saen do peito
lembrando congoxas
xa non teñen un alma xemela
que d'eles se doa!

Cal a frol do roseiro arrincada
se múscha e desfolla,
com'o sol que se perde co as trebas
da noite treidora,
eu asín estarei mentres viva
tan triste, tan sola,
eu asín estarei n-este mundo
namentres non morra,
pois perdín o meu santo feitizo,
meu ben, miña groria
a naiciña que tanto me quixo,
¡qué dorme na cova!

ARMINDA FLORA SERRANO. (1)

1885.

(1) Esta hermosa y sentida composición, que sentimos no dar íntegra por habérsenos extraviado el original, fué publicada con la traducción castellana de D. Bernardo Acevedo por *La Unión gallega* de Montevideo, en Marzo de 1885. Antes publicara la composición gallega *El Eco de Galicia* de la Habana del 18 de Enero de 1885.

APÉNDICE N.º 2

POESÍAS DE ALGUNOS ESCRITORES, NO GALLEGOS, QUE CULTIVAN NUESTRO IDIOMA

ROSALÍA CASTRO

TRIADAS

I

Apagado está su hogar
tristes como un cementerio
a sua casiña, o seu lar:
aquella casa querida
en que la Musa gallega,
con grata voz conmovida
y nunca escuchados sones,
entusiasmó inteligencias
y arrebató corazones;
aquella casa que encierra,
en símbolo y en compendio,
os doce aires da terra.
¡Ay, deja, deja, Murguía,
deja que llore contigo
la muerte de Rosalía!

II

Tan suave tristeza hallé
en sus preciadas canciones,
que leyéndolas, lloré;
y tanto me cautivaba,
que lloraba, y más leía:
y leía, y más lloraba.
Siendo andaluz, fuí gallego;
fuí celta; amé ese terruño;
os envidié vuestro fuego;
vosas augoas, vosas frores,
vosos ventiños da serra,
cheos de tristes rumores;
vosas igrexas caladas;
os queixumes d' eses pinos;
os salayos d' esas fadas;
vosas noites feiticeiras
o refrexo d' alba lua;
vosas festas pracenteiras;
vosa gallega canzón;
o suave alalá qu' enche
d' encantos o corazón;
vosos cantos populares;
vosa gaita melancónica,
qu' é tesouro dos cantares;

tod' ó que, pra mais efecto,
falalo é xusto, sin duda,
no voso doce dialecto.

III

Apagado está el hogar,
y tristes, ¡pero qué tristes!
a sua casiña, o seu lar.
¡Con qué lúgubre concento,
suspira en las altas ramas,
quebrándose, el fuerte viento!
¡Cómo en sus cantos de amores,
endechas á Rosalía
dedican los ruiseñores!
¡Cómo, en cuanto riega el Miño,
á Rosalía recuerdan
los gallegos con cariño!
¡Cómo, en cuanto el Miño riega!
todos exclaman llorando:
«¡Murió la Musa gallega!»
Y ¡cómo por Rosalía
salayan os fillos tristes
e chora o sabio Murguía!
¡Coitadiños, coitadiños!
Perderon ¡demo de morte!
o mais grande dos cariños.

IV

Airiños da miña terra,
aires, airiños d' Osuna
volade pol-a alta serra;
collede â fror os perfumes,
collede a fala aos paxaros,
collede agrestes queixumes:
collede, todo eso, en suma,
e envolto nos seus salayos
levalo como unha pruma;
levalo da Andalucía,
como òfrenda do meu peito,
a cova de Rosalía.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN
(Andaluz)

Sevilla, 1891.

ÍNTIMA

Xa sin follatos van todal-as viñas
somellando esqueletos,
ou cóbregas retortas, co as cabezas
enxergadas ô ceo.
Os últemos follatos entre as polas
dos altos ameneiros
somellan bandeiriñas amarelas
que tremöan ô vento.
Nos niñeirales as agullas podres
alfombran os tarreos,
e, alá, nas carballeiras, ruxe a folla
igöal que os osos secos.
Ven o regato ruxidor, rebelde,
nas ribeiras mordendo,

enlamado, escumoso, buligante,
e de soberba cheo.
Os pês dos castros, floreantes sempre,
os seus côres perderon,
e toma a terra, as viñas, e a espesura
tinte escuro, bermello.
A madreselvia e cabrinfollo penden
enriba dos carreiros,
ó mesmo que as silvardas, roxas döas
como labeos acesos.
E, aló, nas lexanías das montañas,
baixando vai do ceo
a brétema primeira con que â terra
cobre o sombrizo inverno.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Eu teño unha chavola, é un arrimo
contra a chuva e o vento;
teño o folgo, a lareira chea de fopas
e o corpo ben cuberto...
Mais ¡ay! que importa: eu xíome de cote,
sinto a neve no peito,
e non hay lume que atempere un corpo
xiado n-un deserto!...
¿Qué me importa que o Sol abrase en fume
e vaporice o xelo,
se non chega hasta a y-alma, e alí gardo
un inverno perpetuo...?

FRANCISCO A. DE NÓVOA.
(Andaluz)

Orense, Outono, 1896.

PERGUNTA DE CREGO

I

Funm' á confesar c' un crego
que me dixo ao confesarme:
—¿E tí xogaches c' as nenas?
dí, rapaciño, ¿xogaches?—
Eu non sabía que fora
pecado pequeno ou grande
o qu' eu xogara c' as nenas
mais logo dixen: ¡Diantre!
cando o crego m' ó pergunta
d' este modo é por que sabe
ó que pode ter que xoguen

as rapazas c' os rapaces;
e xa, facéndom' o tolo,
dixen:—Pode que xogase,
¡vaiche boa, nom m' acordo.—
—Ben, pois rezam' unha salve.—
. . . . . .
O crego abriram' os ollos
e non m' os abrira en balde.

II

Pasous' un ano, e volvín
outra vez á confesarme
y-o crego, volt' â pergunta
que fixera un ano antes.
D' esta vez si qu' eu sabía
s' era ou non pecado grande
pois mais roxo qu' a bayeta
púxosem' a cara ô istante;
tiven que baixal-a vista
e non puden decir sacre.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.
(hoy CANDO)

Madrid, 1891. (Madrileño)

MARIPEPA

A mi buen amigo Jesús R. Montero

Como en años anteriores,
así que pisé esta tierra
fértil, quizá como pocas,
y como ninguna llena
de encantos y de poesía,
me fuí á ver á Maripepa
que, como ya dije, es una
moza *garridiña,* fresca,
con su boca de claveles
y sus dientes como perlas
y sus ojos como moras
y sus labios como fresas
y su talle como un junco,
sus cabellos como seda,
su mirada melancólica,
sus blancas manos, pequeñas
como sus piés, cuyas plantas
el suelo con ansia besa.
Suspiró al verme, inclinando
sobre el pecho la cabeza,
y de repente se puso
pálida como la cera.
—¿Qué te sucede, muchacha?
háblame... ¿No me recuerdas?
¿Por qué están tristes tus ojos?
¿por qué en tu boca risueña
no encuentro ya la sonrisa
que se asomaba por ella,
y en tus ojos y en tu boca
se dibuja, como mezcla
de lágrimas y suspiros,
un gesto de honda tristeza?
¿Por qué ya, como otras veces,
no cantas que te las pelas,
aquello de *Airiños, aires,*
airiños da miña terra?
—*Señor... xa non canto mais*
porque o cantar dame pena
dendes que marchou Farruco...
—¿Dónde marchó?
—*Foise â guerra,*
dijo, y á sus negros ojos

asomáronse dos gruesas
lágrimas, que entre sus párpados
no pudo contener presas:
lloró un rato y luego dijo
con voz apagada y trémula.
—Hoxe, en vez de cantar... rezo
â Virxe, pra que eu ó vexa
retornar cheo de saúde
pois que se morra non queira
Dios, que por mais que á un d' outro
nos apartan tantas leguas
de camiño, sei que dentro
do seu corazón me leva,
e a bala que ó mate á él,
se así ó fay a sorte negra,
tamen mataráme á mín
se o corazón lle atravesa;
pr'o ceo non ha querer
que tal desgracia suceda
e quede a miña filliña
orfa, sola... ¡é tan pequena!
—¿Tienes una niña?
—Teño.
—¿Te casaste?... ¿no contestas?...
¿bajas los ojos?... ¿qué es eso?
¿callas?... ¿te arrodillas?... ¿tiemblas?
¿lloras?... Basta, no me digas
ni una palabra más. ¡Reza!
Después de enjugar sus lágrimas,
continuó de esta manera:
—Antes... baixaba eu ao prado
sempre sola e satisfeita
na compaña das vaquiñas
que eran miñas compañeiras
sin relembrarme dos homes;
mais dende a serán aquela
na que víu vosté á Farruco
falarme por vez primeira,
xa unha serán non deixou
de baixar; xa de mín mesma
n' era eu dona, n-él pensaba
noite e día, porqu' él era
dende aquel mesmo momento
por quen, na miña inocencia,
choraba se estaba él lonxe
e rîa se andaba as beiras:
entre outras cousas un dia
díxome baixiño â orella
qu' era eu, xurando ao decilo,
dos seus antoxos a reina,
caravel de caraveles
e outras cousiñas mais tenras
que me da moita vergonza
repetir. ¡Nunca dixera
tales falas! pois lle xuro
que hoxe de ouvilas me pesa.
Loitei con él corpo á corpo,
resistínme dura e fera,
pro ao fin... caín nos seus brazos
como se fora de pedra.
Eu pedíalle que o crego
sua bendición nos dera,
mais á según se decía,
á él non lle tiraba a Igrexa,
pro como o meu cariñiño
puido mais, da sua aldea
dixo que viría un crego
pra casarnos ben e apresa...
e antes que o crego chegase
chegou a treidora guerra
e aló m' ó levou pr'a Habana
onde hoxe quizais esteña
ou ferido ou prisioneiro
ou morréndose de pena:
por eso padezo eu tanto,
e nin nos días de festa
cambeo o dengue e o mantelo
por esta falda rabela,
nin se me ve nas romaxes,
nin do prado sallo apenas,

porque dendes qu' él marchouse,
como esa luz m' alumea,
co a miña filla m' encerro
na casa en donde non vexa
como os mozos do meu tempo
repinican na muiñeira.
—Parece que llora un niño
entre esos haces de yerba.
—*Vou correndo; disimule;*
é o meu anxel que desperta;
mire, está gordiña, como
unha pela de manteiga;
mírea, ¿verdá qu'é un encanto?
—Sí que lo es. ¡Bendita sea!
—*Pois elle o mesmo retrato*
do seu pai, ¡sua cara mesma!
—¡¡Caravel de caraveles!!...
—*Pois anqu' eu lle son tan fea*
eso decía Farruco
qu' era eu.
—¡Pues eso es ella!
Toma un beso por tú padre
que no te olvida; y tú, mientras
dure la lucha, ten siempre
en Dios la esperanza puesta.
—*¿Virá logo?*
—No lo dudes
—*¿E se morre alá?*
—No temas
—*¿Tornará?*
Aunque sea á nado
á ser preciso
—*¿De veras?*
—¡Pues si tiene aquí una hija!...
¿cómo quieres que no vuelva?...

GONZALO CANTÓ
(Alicantino)

Madrid, 1898.

QUEIXAS

Volve, noite misteriosa,
¡Ay! volve, noite serea,
meiciña dos meus pesares,
consolo das miñas penas;
volve c'a pálida lua
que os regueiriños refrexan,
co as tuas fadas e sonos,
co a tua brís que abanea
runxendo, runxendo á modo
nos soutos e ramalleiras.
Volve estrela cobizada
que de noite escentilea;
luceiro dos namorados
que no firmamento velas;
se n-estas caladas horas
d'amor e de encantos cheas,
a y-alma da miña y-alma
á tí os seus ollos eleva,
dílle que morro d'amor,
que vivo pensando n-ela;
dílle que cando tí brilas
és a sola confidenta
das bágoas que do meu peito
rompen a cárcere estreita.
Dille que cando a alborada
as suas galas desplega
entre brétemas de rosa,
chorando venme á sua reixa,
mentres ela n-outros brazos
lonxe da quirida terra,
recordo de tantas ditas,
quizais se esquence da aldea

onde aos pes da santa Virxe
axionllada na igrexa,
dándome unha cruz bendita
e un escapulario en prenda,
díxome:—«¡Por sempre tua!»
y-eu xurei sempre querela.
¡Volve, noite misteriosa,
¡Ay! volve noite serea,
meiciña dos meus pesares,
consolo das miñas penas!

—

Así contan que un amante
daba as suas queixas ao vento,
mentras que unha linda nena,
que lavaba n-un regueiro,
este cantar entoaba,
repetido pol-o eco:
«Amor... costancia... ventura...
todo morre tarde ou cedo:
onte non sei se te vín:
se te vín hoxe... non lembro.»

FRANCISCO LUMBRERAS.

Coruña, 1899. (Madrileño)

***

Pensamento d'home vello
pra unha nena pouco val,
é cal imaxe d' espello
sen azouge no cristal.

ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR.
(Leonés)

Coruña, 1901.

GALICIA

GALICIA, terra irmán de PORTUGAL
Onde voan os mesmos paxariños,
E as mesmas frores bordan os camiños,
E son uns mesmos, pobos e ideal.
Lindo berce de Curros e Pondal,
—Un, que escoita os queixumes dos *airiños*
Outro, que abrindo vellos pergamiños
Canta os feitos da historia rexional:—
Eu te saúdo! E atópome feliz
Pois sentín hoxe, d' estes bôs amigos,
O corazón ao rente latexar...
Soño da beira mar, verde país,
Viva eu de cote sin correr perigos,
Pra acó mais unha vez, virte á saudar.

DR. J. LEITE DE VASCONCELLOS.
(Portugués)

Coruña, Septiembre, 1902.

APÉNDICE N.º 3

TRABAJOS DE ALGUNOS ESCRITORES REGIONALES

DE LOS QUE NO HAY PUBLICADOS LIBROS DE POESÍA EN GALLEGO

CORUÑA

MUIÑEIRA

Rapaciñas,
garridiñas,
que de amores
salayades,
aquí tedes,
se queredes,
ó que tanto
deseades.

—

Acudide,
vide, vide,
feiticeiras
sin tardar,
que o gaiteiro
pra o rueiro
vai c'os mozos
do lugar.

—

Ala nenas,
fora penas,
vide todas
do arredor,
cantaremos,
bailaremos,
a muiñeira
qu'é ó mellor.

—

Xa se sinte na foliada
da gaitiña o doce són
c'o que a y-alma namorada
cura o enfermo corazón.

—

X'aturuxan os mociños
reloucando de pracer;
se buscades maridiño
non hay tempo que perder.

—

As rapazas,
pol-as trazas,
ó que queren
xa se ve,
moitos mimos
e agarimos
alcontrando
quen llos dé.

Que lles falen
do casoiro;
que lles canten
o alá-lá;
e se atopan
brincadoiro...
taina-nina,
taina-ná.

CONSTANTINO FERNÁNDEZ.

Coruña, 1885.

*
* *

¡Qué medo e que noite,
que noite e que medo!

Anda un can doente
por esos rueiros;
o trasno! as meigas
non son pra correlo:
a mesma Estadea
contan lle ten medo;
fuxe d' él o moucho
cantand' ou xemendo:
os tronantes berran
c' os pulmós desfeitos.
¡Qué noite filliña!
¡Naiciña qué medo!

—

Teu pai no muiño,
meu fillo na vila
e o can nos camiños
trabando á quen pilla:
o trasno, as meigas
vendo s' enfeitizan:
o moucho agoirando
nas mortes veciñas.
¡Naiciña qué noite!
¡Qué medo filliña!

—

«Se meu fillo volve;
»s' é que teu pai salva,
»imos en romaxe
»â virxe da Barca.»
Non ben tal dixeron,
cheas d' esperanza,
xa pasou o moucho
c' a sua triste cántiga:
fuxiron tronantes:
virou noite crara;
e cando xa filla
e nai, non choraban,
sin que âs meigas viran
nin cás lles trabaran;
sin males no corpo
nin medos na y-alma
petaron na porta
os homes da casa.

MARQUÉS DE FIGUEIROA.

Torres de Figueiroa, 1891.

MEUS AMORES

Dous amores a vida
gardar me fan,
a patria, y-ó qu' adoro
no meu fogar,
a familia y-a terra
onde nacín...
¡Sin eses dous amores
non sei vivir!
Cando xa no meu peito
non sinta amor;
cando da miña terra
non vexa o sol...
ven morte, ven axiña
cabo de mín...
¡Qué sin amor nin patria
non sei vivir!

SALVADOR GOLPE.

Coruña, 1895.

¡ELA!

¡Non foi, non foi a lua,
non foi a diosa meiga,
albo cisne de neve,
vago craror das vívidas estrelas.
¡Non foi, non foi a lua!
¡Foi ela, foi ela!
Non foron as aladas
melancónicas lêndas,
sereas como os lagos,
como os lumiares da verdade eternas;
Non foron os delirios,
¡Foi ela, foi ela!
Zöar dos piñeirales,
arrulos da arboreda,
zongue-zongue dos ventos
entr' os brazos titáns da carballeira,
¡non fúchedes vosoutros!
¡Foi ela, foi ela!

—

Foi ela. Era unha onda
do río, mansa e leda,
leve como o voar das anduriñas,
fonda com' os currunchos da concencia.
Eu ben a vín: tiñ' o mirar d' esfinxe,
tiña a altivez de reina,
era feita de bágoas,
era feita de brétemas.

—

O río, maino, maino,
iba bicando as follas da ribeira,
furtando en cada bico un amoroso
agarimo da terra;
iba como quen palpa,
quediñamente, á cegas,
baixando pol-os seos
do seu leito de pelras.

Iba doce, esmayado
com' as grinaldas murchas da tristeza;
y-era eiquí todo luz, límpido espello
da scintilante esfera;
y-era alá, baixo a coba das ramaxes,
todo negrura, noite sin estrelas....

—

Foi ela. Era unha onda
do río, mansa e leda;
pura com' unha aurora,
com' unha pomba, tenra;
tiña nas aas a côr das margaridas,
tiña na frente o sol das primadeiras;
y-era onda e muller, esfinxe e santa,
era corpo, era idea!

—

¿Qué voz, qué lei, qué forza
sacude a catalépsia
do corazón dormido,
e puxante ó desperta?
N-ese ridor crepúsculo da vida,
n-esa frorida veiga
que chaman mocedá, ¿qué luz estrana
fai alcender as almas dos poetas?
¿Qué fúlxida rayola
¡érguete! escribe nas profundas trebas?

—

Hay unha luz no fondo dos abismos
que do ceo refrexa;
un sol no firmamento; unha encantada
diosa nas noites de luar sereas;
hay un doce ala-laa lexano e triste
nas horas do serán; alba inocencia
no mirar d' unha virxe ruburosa;
poesía na mar xigante e fera;
nos duros troncos, niños;
entr' os sepulcros, herbas;...
¿Qué ferve, qué palpita
nas insondabres almas dos poetas?

—

Eu non sei; unha onda,
unha muller, un lóstrego d' ideas
pasou ant' os meus ollos:
na frente unha diadema,
nos iris a esperanza,
na y-alma amor con neves de pureza.

—

Eu vivía nas sombras,
eu vivía nas trebas,
y-ela, que todo ó abarca,
espíritu sin beiras,
río que chega ô mar, mar que s'estende;
¡ela!
monte azul do hourizonte en que amorosos
se bican ceo e terra,
¡ela rachou a noite, e na miñ'alma
fixo lucir unha alborada eterna!
D'enton ôs meus sentidos
todo fala d'amor: a branca area
da praya romorosa;
o canto da muiñeira;
o menhir solitario,
pobre, iñorado asceta
no seu sudario envolto
de grama e de malezas;
a milagreira fonte
d'augua pura, que reza
c'o sen run-run eterno
y-os seus beizos de pedra...

—

Zoar dos piñeirales,
arrulos da arboreda,
zongue-zongue dos ventos
entr'os brazos titáns da carballeira...
¡Non fúchedes vosoutros!
¡Foi ela, foi ela!

URBANO GONZÁLEZ VARELA.

Coruña, 1897.

COPRAS

Nas horas de pena fera
n-ela póñome á pensar
e doulle bicos ao vento
para que llos leve alá.

Noitiñas de crara lúa,
reiseñoles da arboreda,
queixumes dos longos pinos,
falaime, falaime d'ela.

Hastra para o mesmo Dios
a lei eisiste das castas:
para os ricos, vai con palio;
para os pobres, con parauguas.

NOÉ VILA
(AVELINO BARBEITO).

Coruña, 1897.

MARIÑEIRO DA LANZADA

Cando me poño á mirar
para tí, mar da Lanzada,
vexo que levas gardada
da miña vida pasada
unha historia de pesar.

Vícheme tí, ben rapaz,
por estas prayas brincando,
e n-eses días de paz,
ser da miña nai solaz
seu agarimo buscando.

Mais tarde, xa mozo novo,
xunto á meu pai traballei;
mais a dura lei do pobo
arringoume com'un lobo
para o servicio do rey.

Volvín dempois, pobre e cheo
de coitas e desenganos;
meu pai xa se fora ô Ceo
e eu collín o seu empreo,
e pasaron moitos anos.

Soilo tí, mar da Lanzada,
tés dende aquela pra mín
no fondo amargo gardada
a chave da ucha pechada
do duro pan que comín.

Envolto en brétemas frías
vínche berrar con furor;
vín a maldá que encobrías,
que sempre andas âs porfías
c'o bote do pescador.

Vín a ola que s'escarrancha
contr'o barco, feita escuma,
cando tragar quer'a barca
e nin da bóveda ancha
siqueira un luceiro aluma.

Foi meu bote á embarrancar
desfíxose n-un penedo,
caeron meus fillos ô mar
eu detrás..... e inda de medo
parés que os oyo chorar.

. . . . . .

¡Noite fera! Eu os chamaba
berrando á todo berrar,
e a miña voz s'anegaba

no vento que me arredaba
d'os qu'eu quería salvar.
A luz do día primeira
topoume no chan tendido
da desleirada areeira,
e baixo o mar escondido
todo o sol da vida enteira.
Mortos meus fillos, sin modo
de vivir, xa n-este mundo
para mín abonda todo,
xa son penedo que rodo
sin parar hastr'o profundo.
Xa, xunt'ô meu lar non miro
á ninguén por quen chamar,
tí serál-o meu retiro,
mar por quen triste sospiro,
mar da Lanzada..... ¡meu mar!
Com'as bágoas que chorei
salgadas son tuas olas,
se maldiciós che botei
ningunha noite deixei
xunto de tí vir á solas;
Ningunha noite que bramas
deixei eu de acompañarte
e cand'as olas entramas
ben t'oyo como me chamas
pra que de tí non m'aparte.
E cando fungad'os ventos
t'azoutan mar da Lanzada,
penso que antr'os seus acentos
inda oyo aqueles lamentos
d'aquela noite lembrada.
Se cal fuches cobizoso
das miñas prendas un día
quixeras darme bondoso
no teu fondo rocolloso
unha sepultura fría,
Xunt'esas olas ferventes
que arrolan o santuario,
quizais topara os qu'ausentes
dend'as cobas trasparentes
chaman por un solitario.
Chámanme porque na vida
todo m'o arringou o mar
e se a deuda está comprida,
dame ¡ouh mar! fosa esquencida
e leito en que asosegar.

LUIS RODRÍGUEZ SEOANE.

Santiago, 1898.

CÁNTIGA DA MONTAÑA

Terra fera, terra fera
terra brava, terra brava,
montes que acougá-l-o lobo
antr'as vosas uces altas:
¡coma pra mín és garrida,
miña garrida Montaña,
curazón da miña terra,
lobo da gallega raza!
Dín os que te non conocen
que eres fera e desleirada,
e os fillos dos vals froridos
inda pensan que te aldraxan
cando dín con certa aquela
—Bó! A Montaña!

—

A Montaña! Deus m'a dea
tal coma è, monfeira e brava,
c'o seu orballar contino,
c'as suas chouzas galanas,
c'as suas carqueixas verdes,
c'as suas xestas medradas,
c'os seus toxos amarelos,

c'as suas carballeiras altas,
porque eu, que sei conocela,
porque eu, que sei apreciala,
po-l-a Montaña relouco
—Ay! A Montaña...!

—

De Trasanquelos á Curtis,
dende Vilacoba á Aranga,
dende Monfero á Sobrado,
dende Libureiro á Caldas,
dende Santiago á Mellide
téñoa toda paseiada,
e cando mais vivo n-ela
mais deseio non deixala.
Enxebre, layal e forte
críase eiquí a nosa raza,
e a y-alma gallega alenta
nas cobas enfeitizadas
que gardan as lendas d'ouro
D'ista Montaña.

—

N-ela trunfa o verbo máxico
rico e brioso da fala
que nos labros dos da aldea
ten maxeza tan sobrana,
ó mesmo cando acariña,
que cando firente estrala
coma cadoiro de lume
que ten rayos por palabras.
Língoa dina de tal xente,
língoa dina de tal raza,
que non morre en tanto teña
no seu da sua terra brava
o niño feito c'os seixos
D'ista Montaña.

—

Da montaña hanos de vire
a feiticeira alborada
que o noso día de groria
anuncie con ledas cántigas.
Se inda non estamos mortos
é porque ista terra amada
todo ó que sempre foi noso
gardou, coma en arca santa.
Montaña dos meus amores,
layal e firme Montaña,
¡tí és quén gardou a enxebreza
toda da terra galáica!...
—Montañeses! ¡Voume vosco!
¡Viva a Montaña!

AURELIO RIBALTA.

Ferrol, 1898.

ADIÓS

Paguei pol-o consumo
cento vinte reás todol-os tercios,
e de contribución en cada ano
mais de cincoenta pesos.
As cédulas subiron
e tiven que collelas sin remedio;
quedándome sin cartos,
nin ter de que facelos
para mercal-o grao que me fai falla
e pasar este inverno.
Traballándo de cote,
xa me vexo pequeno
para mantel-a miña compañeira
e mais á catro nenos,
que están pidindo pan os anxeliños
que están pidindo pan, ¡e non ó teño!
¿Van á morrer de fame?...
¡Miñas xoyas!... ¿qué delito fixeron?
. . . . . .
Vender, vender axiña

os poucos bes que herdei dos po-
[bres vellos,
e fuxir de Galicia,
qu'o labrego gallego
xa non pode vivir na sua patria,
mentras manden gobernos
que adoiten soasmente dar trabucos
e protexer larpeiros.
. . . . . .
. . . . . .
Adiós terra querida, adiós Galicia,
adiós... ¡¡vóume moi lexos!!

GUILLERMO DÍAZ.

Ordenes, Febreiro de 1899.

A SEQUÍA

Nas agras, o millo, seca antes de tempo,
na abrasada terra;
vanse muchando as follas...
e caendo as espigas que secan...!
e o sol, aló enriba, prosigue abrasando,
quenta que te quenta...
e as nubes non veñen co a y-augua...!
¡síntese unha pena!
. . . . . .
Con Nosa Señora
pregando, entre bágoas, recorren as feiras;
miran eles, con ansia, pr'o ceio,
¡con medo, pr'os fillos, mirando van elas...!
e o sol, aló enriba, prosigue abrasando,
e as follas e espigas muchadas se secan...
se as nubes non veñen co a y-augua...!
¡da tanta tristeza!

VÍCTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Negreira, 1899.

A CRUZ (1)

O nacer escoitei unha fala
«Haiche cruz, e terás que levala»
Fun andando mainiño, mainiño:
Vín á todos co a cruz no camiño.

(1) Composición de Pedro Pablo Parzanese, vertida del italiano.

¡Ay! deixaima levar aunqu' eu chore,
Esa cruz que do ceo me ven.
Levarei miña cruz ond' eu fore
Com' a levan os outros tamén.

Vín un rei c' os seus nobres ô lado,
E c' uns homes de traxe dourado,
Arredeime; pasou de mín rente;
Vín qu' as coitas nubrabanlle a frente:
Pregunteille ôs qu' estaban na porta
«¿O rei hoxe qu' herbiña pisou?»
Responderon: «A cruz él soporta
Que c' o trono tamén lle tocou.»

Un soldado qu' hachei outro día,
Sin un brazo da guerra volvía.
«¡Oh, ¡qué triste que ves, meu amigo!
Cando as gentes s' ufanan contigo,
Y esa cruz qu' a tua pres amellora
Nos oxales co as cintas a pos.»
«Foron tempos, dixo él, mais agora
Outras cruces mandoume xa Dios.»

Xunt' o leito do fillo qu' a morte
Lle roubaba no colmo da sorte,
Vín xemer acorada unha dona.
Y eran ricos e xente de sona.
«Tí,.lle dixen, podrás ter consolo
Por amor d' outros fillos mañá.»
Y ela dixo: «Confórtame sólo
N-esta cruz, o ser Dios quen m'a da.»

Vín un home de cara moi leda
Que levaba un capuz d' ouro e seda.
«Tí, lle dixen, quenquer que tí fores,
¿Vas tí solo no mundo antre frores?»
El calou; mais así como viña
Arredou o xeitoso capuz.
Y él tamén, tamén él, alí a tiña
Encrabada no peito unha cruz.

Desde entón mais as penas estimo:
Que é dos pobres a cruz agarimo.
Pol-a terra c' uns pasos moi quedos
Fun outeando... cheguei ôs penedos
Qu' hay do mar derradeiro na praya
E non vín ir sin cruces ninguén.
Levarei miña cruz ond' eu vaya;
Com' a levan os outros tamén.

ANTONIO G. VÁZQUEZ QUEIPO.

Santiago, Enero, 1899.

A VELLIÑA

Rapaciñas, qu'estades de festa,
Ay! corré, conxenadas, corré,
Mentras eu vou camiño da casa
Soiñ'âs arrastras
Levando meus pés.

—

Gozá axiña dos vosos encantos
Antre mentras non chega a velléz
Eu tamen coma vos fun hermosa,
Y-agora non teño
Máis que ósos e pel.

—

Estes ollos qu'un tempo brilaron
Co ese fogo qu'alcende o querer,
Xa non teñen nin brilo, nin fogo,
Nin bágoas siquera
Por xá nada ter.

—

Eu tamén coma vos, raparigas,
N-algún tempo esas ditas gocei,
Y-ô pensar n-este día, brincaba...
¡Qué tempos aqueles,
Acórdome ben!

—

Cando apenas o sol alumaba,
Levantábam'á todo correr,
E dempois de peital-os cabelos,
Limpab'as magencias
Pra logo as poer.

—

Ainda gardo no fondo da hucha,
C'o mantelo qu'às festas levei,
O refaixo y-o dengue encarnado,
Y-a cofia branquiña
Que dá xenio ver.

. . . . . .

—

Y-ainda gardo no fondo da y-alma
A lembranza do meu doce ben:
Qu'eu tamén coma vos tive amores,
Amores que foron
Pra máis non volver...!

—

Era un mozo meu Xan ¡ay qué mozo!
Alto, forte, garrido e cortés:
Ainda ó vexo c'a sua monteira,
Calzós e polainas
E zocos nos pés.

—

Ainda ó vexo baixar â ruada
C'a chaqueta botada ô través,
E lucind'o chaleque de grana,
De lenzo a camisa
Limpiña de vez.

—

Ó chegar él, os mozos calaban
Y-as miradas pousábanse n-él,
Mentras Xan apoyado na moca,
A mozos y-a vellos
Saudaba cortés.

—

Comenzaba á tocal-o gaiteiro
Y-él volvéndos'así coma quen,
A chaqueta y-a moca deixando,
No fato das mozas
Fixábase ben.

—

E dempois d'atoparme c'os ollos,
A un siñal que me fixo aprender,
Eu baixaba, e no medio da roda
Beilaba mirando
De reollo pra él

—

Pobre Xan! Cada vez qu'ó recordo
Sinto á un tempo door e pracer:
Teño pena porque non ó vexo
E gozo pensando
Que pronto ó verei.

—

Qué fói d'el...?—Ay! calá, miñas nenas
Non queirades saber que fói d'él:
Era pobre, soñou co a fertuna
Y-a Cuba marchouse
Pensand'en volver.

—

Y-aló lonxe, tan lonxe da aldea
E sin ter ô seu rente á ninguén
Dos que tant'ó querían ¡coitado!
Coméuno a tristeza,
De pena morreu...!

—

Desd'entón seu amor m'acompaña,
Y-ó conservo no fondo do ser
Coma fogo que viv'antre cinzas,
Qu'axiña s'alcende
Lembrándome d'él.

. . . . . .

—

Pro xa afina o roncollo o gaiteiro
Y-os foguetes estoupan â vez:
Xa se sinten ruxir castañolas
Y-a caixa redobra
Y-o bombo tamén.

—

Todo é bulla, e pracer, y-alegría...
Ay! corré, picariñas, corré,
Mentras eu vou curband'as espaldras
Mirando pr'a terra
Que m'ha de comer.

JUAN GARCÍA SAN MILLÁN.

Santiago, 1901.

¡QUÉ N'HABÍA DE SER CERTO!...

—Como cho conto, Venciños,
canto mais vou, mais che quero.
—Non sei se será verdade.
—Qu' é verdá podes creelo
pois tan soliño tí eres
dono dos meus pensamentos.
—Deixa que te abrace nena.
—Acóugate, ponte quedo,
que che vou contar un conto
que para contarche teño.
—Veña pois, que, aos teus contiños,
sabes que che estou atento.
—Era o caso que, dormindo,
como por costume teño,
con miña aboa, ocurréuseme
qu'éla eras tí, meu pequeno;
e tendo que revirarme,
procurei moito facelo
sin estorbarte una miga,
con coidado... e soilo eso.
—¡Ja já já! Vaya con todo
que che foi atrevemento!
Vaya con Dios que soñaras
que estábamos no cuberto,
ou no camparrón â sombra
brincando coma dous nenos,
ou n-outro sitio calquera,
pero ¿na cama? ¡non eso!
—Pois xá que de mín fas risa,
deixoch'o conto no medio.
—Pero ¿inda non ó acabaras?
—Inda non, pero... acabeino.
—Vaya Pepa, non seas mala,
qu' acabes o conto quero.
—Se cho conto, vaste rire.
—Non rirei, dígocho serio.
—Pois escoita, pero acouga,
déixam'as maus, ponte quedo.
—Xa che estou.
—Pois era o caso,
como xa dito che deixo;
e despois que xa desperta
c'o corazón d'ansias cheo
vín que o meu soño de groria
fora ilusión d'un momento,
que todo era unha mentira,
escramei pr' os meus adentros:
¿Estar él aquí? ¡Ay, vaya!
¡Qué n'había de ser certo!...

M. GARCÍA BARROS.

Agosto de 1901.

AOS ESTUDIANTES PORTUGUESES

Portugueses do Porto qu'eiquí chegades,
Eu folgareime moito que ben veñades,
E tanto n-este pobó vos solacedes
Que vayades contentos cando marchedes.
Portugueses do Porto, sexais ben vidos;
D'un irmán pobo sodes fillos queridos:
Eiquí mentres estedes os portugueses
Estaremos de festas os coruñeses.
Non sodes pra nosoutros estraña xente;
Sodes da mesma raza, raza valente,
Raza fidalga a nosa, raza puxante
Que fará qu'o Progreso vaya pra diante.
Raza combatidora d'oscurantismo,
Humilladora forte do despotismo;
Ela fará que n'haxa máis maxestades
Qu'as que queipan nos eidos das libertades.
Os Camoens y-os Cervantes que fertilizan,
Os filósofos sábios que fecundizan,
Eses innovadores homes de cencia
Qu'insiñan á que libre sexa a concencia,
Eses son os que cumpren a nosa traza
Y-eses serán os reises da nosa raza:
Da raza dos garridos bôs lusitanos,
D'esa raza qu'é a mesma dos galicianos.
Por eso, portugueses d'aló do Miño,
Esta terra gallega dávos cariño.
¿Quén amistade fonda tenra lle nega
Ao bon irmán ausente qu'â casa chega?

. . . . . .

Portugueses do Porto qu'eiquí chegades,
Eu folgareime moito que ben viñades,
E tanto n-este pobo vos solacedes
Que vayades contentos cando marchedes.

DANIEL ALVAREZ.

Coruña, Febrero de 1902.

O XURAMENTO

A lua resprandecía
con brilante escentileo;
maina, a brís saltaruxaba
nas polas dos ameneiros.
Era una noite de Mayo,
de carís tranquilo e meigo,
sin néboas nos arredores
nin pardas nubes no ceo.
Pol-a estreita corredoira,
que morre da eirexa preto,
chea d'arriscadas silvas,
d' espiños e de codesos,
solos tí y-eu camiñábamos
aquela noite, en silencio,
c'o paso menudo e listo
e co a ansiedade no peito.
Chegamos ô adral, a lua
viña sobre nos de cheo;
ninguén xurdía, y-as doce
daban no reló do crego.
Entramos quediñamente,
na porta do cimiterio,
paseniño, paseniño,
rezamos un *Padrenuestro*.
Fúmonos de cara a eirexa,
postos diante do cruceiro,
¿xuras ser miña hastra a morte?
—díxenche con ardimento—
Mais, antes de respondermes,
por detrás do cimiterio
zöou unha carcaxada
como da boca do demo,
y-a voz do criado do cura
dixo, cuase ô mesmo tempo:
—¿Qué t'ha xurar, conxanada,
s'a min m'ó xurou primeiro!...

RAMÓN M.EZ ESPARÍS. (1)

Coruña, 1902.

(1) Sentimos que apremios de espacio no nos permitan publicar alguna otra composición más de este distinguido escritor, laureado en diferentes Certámenes por diversos trabajos y por poesías castellanas y gallegas.

LUGO

A EL

«Mira esta fror, me dixeches,
»qu'é do xardin hoxe a reina,
»mañán muchada e sin follas
»ao fin caerá sobr' area.

»Mira en troque incomovibre
»do val no medio esa pena,
»que nin os ventos abanan,
»nin as auguas lle fan mella.

»Ela ven ser na costancia,
»na duración y-a firmeza,
»o retrato mais perfecto
»do meu amor, ¡miña prenda!;
»mentras qu'a fror c'a sua vida
»incostant' e bulideira,
»do teu é cícais, rapaza,
»a síntesis mais compreta.»

. . . . . .

Pasou a noit' en qu'os tronos
resoaron na pradeira,
na qu'o espácio atravesaron
cal fogo ardentes centellas,
e cando a calma volveu
vín no xardín, sin sorpresa,
qu'o raio a fror respetára
y-o penedo en dous fendera.

ESPERANZA ROCA.

Lugo, 1890.

ALBORADA

Rompe o día feiticeiro
y-o ventiño brincadeiro
funga xa no piñeiral.
Os cantores
Reiseñores
cantan todos pol-o val.

As fontiñas e regueiros
murmurando mainos van
non hai néboa nos outeiros
nin nas corgas, nin no chan.
Xa o orballo centilea
nas folliñas da herba mol:
¡Ou, rapaces d'esta aldea!
vinde á ver nacel-o sol;

¡Ou, rapaces vinde logo!
que xa nace como fogo,
que xa brila e alumea
con moi viva craridá....
¡Ou, rapaces d'esta aldea!
vinde-o ver que naceu xa.
Cantemos, cantemos todos
cántigas da nosa terra:
o sol da verde Galicia
moita fartura alumea

Xa da o sol na frondente ladeira
donde están os pomares en frol.
¡Ay! o sol da feliz primadeira
¡qué prácido sol!

O sol da nosa aldea
bendito sea;
que cobre os ceos d'azul color
y-henche corgas e vales e montes
e regueiros e regos e fontes
de ventura, de vida y-amor.

MANUEL LAGO GONZÁLEZ.

Lugo.

UN DE TANTOS

N-ús farrapos envolto ¡coitadiño!
unha vella topouno n-un camiño;
neno viveu nas fragas recadado
en compaña d'un can gardand'o gado;
rapaz marchou â guerra: frent'á frente

da morte non tremeu, que era valente;
bateuse c'o enemigo de tal xeito
que loitou moitas veces peito á peito.
Sin cruces nin galós, no chan deitado
d'un balazo morreu ¡pobre soldado!

. . . . . .

A vella que ó criou está tollida:
¡Ninguén mais ó recorda n-esta vida!

A. NORIEGA VARELA.

Mondoñedo, 1896.

SALAYOS

Branca pombiña
dos meus amores;
que na ribeira
xogas co as frores;
vente de presa,
ven garimosa
con âs douradas
e pes de rosa
que hei de contarche
tristes doores.

—

Ven se é que podes
pomba querida,
que a alma teño
de amor ferida,
e se coitada
non me das sorte,
tan triste pena
darame a morte...
¡inda morrendo,
che quero en vida!

RAMIRO GAYOSO.

Mondoñedo, 1897.

O ARADOR

¡Afellas, os bois baixaron
desque na feira os comprei!
Ben os pobres traballaron
¡Ei, boi, ei!
Mais sementei este trigo
e non habrei de comelo...
¿pois logo quén? ¡nada digo!
¡Ei, marelo!
Pra axuda da miña casa
boa anada collerei
¡Sabe Dios ó que nos pasa!
¡Ei, boi, ei!

Xa queda ben sementado
estrumado n'hai que velo,
¡E nada direi de arado!...
¡Ei, marelo!
E pra o primeiro domingo
pol-a leira tornarei
pra ver se nado ó distingo.
¡Ei, boi, ei!
¡Ao rego, ao rego! velliños
non torzades o argadelo
traedemo ben pobriños.
¡Ei, marelo!

Unha cruz de palla feita
aqui no medio porei
que as meigas poña en desfeita.
¡Ei, boi, ei!
E Dios que é todo bondade
e a virxe que é toda celo
xa terán de mín piedade.
¡Ei, marelo!

Xa remato, e fame teño.
¿Mais qué dixen? ¡Calarei!...
Que ser soberbo e do deño.
¡Ei, boi, ei!

MANUEL YÁÑEZ GONZÁLEZ.

Monforte, 1897.

UNHA VIOLETA

No monte naces acurrucada,
De abril as brisas préstanche alento,
Es das rayolas aloumiñada
Cando che azouta con furia o vento.
Dos doce trinos dos reiseñores
Es quen escoitas amarga queixa,
Con eles choras crudos doores
Que o desengano do amor lles deixa;
E cando as follas marmuladoras,
Dándose apertas forman un són,
Tí sigues queda: non rís pro acoras...
¡Alá no fondo do corazón...!
¡Pobre froliña! Desprocatada
Así pasando vas a eisistencia,
E cando morres d'unha orballada
Como unha virxe tel-a concencia.

JULIO RODRÍGUEZ MEIRE.

Mondoñedo, 1899.

***

Tiñan soilo o pobre amparo
do fillo qu'iba pr'a guerra,
y-andaba él dado ô demo
e chora que choras ela:
pro sentiron os salayos
da patria â que tantas penas
fan pasar catro *xudíos*
que car'ô calvario a levan,
e calou a boca o vello,
e calou a boca a vella.
E cand'ô irse o seu Fuco
lle foron á dal-a aperta
díxolle o pai, saloucando:
Meu filliño, nunca esquenzas
que, millor quero non verte
hastr'o ceio, se a cabeza
n'as de erguer como eu a erguín
diante Prim pra aló de Ceuta...
. . . . . .
Y-así son sempre pra España
os patrucios d'esta terra
esquencida, qu'española
nunca chamarse debera.

M. LEIRAS PULPEIRO.

Mondoñedo, 1901.

ORENSE

A MIÑA NAI

Nai, adourada nai, mártir escura.
Branca pombiña, arruladora e tenra...
¡Ay! se souperas como me deixabas
Non te morreras...
M. Curros Enriquez

Non te morreras, non, nai adourada
Que tí non sabes como queda un fillo
Cando lle faltan d'unha nai os dóces,
Tenros biquiños.

—

Ter nai, tesouro que do ceo baixa
E ao ceo sube en branco remuiño...
Ter nai e Dios... é unha mesma cousa
Pra os que sentimos.

—

Morran as ilusiós, a fe que morra,
Morra todo ó que minta algún cariño,
Mais que morra unha nai... ¡eu pol-o menos
Non ó concibo!

—

¿Qué fago n-este mundo sempre solo,
Sempre os ollos virando pra o vacío?
¿Qué fago n-este mundo se me alcontro
Sin agarimo?

—

¡Ay! dádeme unha nai como a que eu tiña,
Sin ela sempre entre estranezas vivo...
Cando morre unha nai... ¡morrer deberan
Tamén os fillos!...

Castor ELICES.

NOITEBRAS (1)

Oll' en redor de mín: ¡tod' está negro!
negr'o val, negr'a veiga;
negros os montes que xigantes mudos
ant'as néboas somellan;
negr'o regueiro d'auguas boligantes,
negr'a dormida selva,
e negr'o ceo, donde nin un astro
brilante centilea.
E cando pol-o medo asoballado
que, no peito, escomenza
á bulir, rezongando sin consolo
ant'a negrura densa,
volv'os ollos pra dentro da miñ' alma,
tamen ¡ay meu Dios! n-ela-
hacho o negror, con qu'o tirán enloita
da miñ' amarga pena.
E vex'as miñas ilusiós, que murchas,
son, cal a delor, negras;
vexo negrura na esperanza miña
qu'o desengano cega,
negrura na razón qu'encrob'a dúbida
c'a sua túnica densa;
negruras no peitiño, e hastra negruras
no fondo da concencia.

. . . . . .

Tí, Señor, qu'eres luz d'aqueste mundo,
o meu ser alumea.
¿Todo han de ser pra mín tristura e loito?
¿Todo han de ser noitebras?

FRAYSEL
(SAMUEL EIJAN LORENZO.)

Leiro, 1902.

(1) Este escritor publicó, pero en el folletín de *La Integridad* de Tuy (1902), una colección de poesías con el título de *Mágoas*.

PONTEVEDRA

UNHA DE PAUS

No adro de Santa Comba
na hora en qu'a noite chega;
cando saen os morcegos
e o raposo o tobo deixa
e as campáns doridas soan
aló no alto da igrexa,
e sacho ô lombo, cantando,
deixan os homes as veigas,
e os cáns oubean nos valos,
e as chimineias fumegan,
e o saín no candil botan,
c'a roca na mán, as vellas,
e os gatos están calados
no alto das capoeiras,
e ô moucho sobr'os penedos
os ollos lle relumean,
e o merlo fuxe pitando
á acurrunchars'as silveiras;
¡quentáronme ben o lombo!...
¡Xesus! ¡Nunca Dios me dera!
Tocab'a gaita o Canexo,
o tamboril o Paneira,
e o bombo Can de Palleiro
o fillo da Xouba seca.
O *agarradiño* beilando
atopabans'as parexas,
e os foguetes estouraban
e atroaban as orellas.
Dempois que s'infrou a *loba*
e asobíu e foi direita
por riba do salgueiral
á cair na nosa eira,
chegaron os de Tourón
berrando pol-a vereda
e botando copras porcas,
batendo nas pandeiretas.
Eu, cand'os vín, xa lle dixen
á Calrota:—¡Seica, seica
van á andal-os estadeos
nos lombos e mais nas testas!—
e pr'abaixo pol-a gorxa
pasoume o cuspe âs carreiras.
Entrou Xan, Cunca de morros,
capitán da canineia,
dand'un aturuxo atróz,
¡qué aturuxa que rabea!
e entrou na roda c'os seus
á beilar unha muiñeira,
arrempuxand'os demais
¡o cara de vaca vella!
Saltou Antón, o do Pazo,
que ten o coiro de pedra
e ten lambido mais paus
qu'unha borrica famenta,
berrando:—¡Quén me dé un pau
gana un peso!—E moi de presa
contestou Cunca de morros
post'a mán detrás da orella:
—Pois vou ganar mil reás
¡qué me coma unha centella!—
E puxos'un cara d'outro
e ô redor d'eles a festa;
e encirrábanos as mozas
com'ôs cáns cando peleian,

e os mozos asubiaban
c'as máns postas nas cadeiras
e c'as monteiras botadas
sobr'a sén e a vista fera.
Entón arrimoulle un zoco
Cunca de morros nas getas,
e Antón remangou de pau
e ¡adios! armouse a quimeria.
¡Paus de Dios, os que alí houbo!
Eu, qu'estaba máis â beira,
unha mascada apañei
e duas couces nas pernas,
e tres veces un fungueiro
repinicoum'as costelas.
Alí todo Dios berraba;
¡aquelo era unha comedia!
Fixéronme unha esmechada
e fun de morros á terra.
E cando me erguín do chán
e quíxenlles dar pra peras...
outra vez tocaba a gaita
e arrolabans'as parexas
e outras iban caladiñas
camiño da carballeira.
Eu, sangrando com'un porco
amarreim'á Filomena,
e fun beilar; e dempois,
quen queira saber que aprenda.

ANDRÉS MURUAIS.

Pontevedra, 1880.

A POBRE ORFIÑA

I

Orfiña quedei no mundo
desqu'a luz do mundo vín;
nunca agarimo sentín
dos pais que me deron ser.
Prendiña do seu amor,
vidiña da süa vida,
a negra morte estrevida
non m' os deixou conocer.

—

Limpo ou lixoso mamei
alleo leite ¡coitada!
e no berce adormentada
fun por alleo ron-ron.
Tenras miradas de nai,
sonrisas, doces biquiños,
falagos, meigos cariños,
non houbo pra mín ¡ay! non.

—

Amantes falas, consolos
qu'outras abondo alcanzaron
tan lonxe de mín andaron
qu'a sentil-os non cheguei.
Escarriada, sin ventura,
sin haber, sin acomodo,
orfiña, soila de todo
na terra quedei, quedei.

II

Por eso o corazon se m' estarrece
E cheo de mortal malenconía
Todo arredor de mín feo aparece,
Nada soláz me dá nin alegría.

—

Cal brétema qu'envolve o cotarelo,
Ond'o sol facheaba ô amañecer,
Así, tamén á mín de loito un velo
Circundoume de súpito ô nacer.

—

En balde, pra esparcel-ó pensamento,
Corro á escoitar, do campo os paxariños
Que, tolos rebuldando de contento,
Cibicada carrexan pr'os filliños.

—

¡Dichosos eles, qu'anqu'alí chilando,
Da orfandá non comprenden a amargura
E miran pra seus pais, ledos cantando,
Sin coidarse da miña desventura!

—

¡Ay! Quen no peito seu non tivo mágoas
Nin da vida no mar probou escollos,
Mal se decata das alleas bágoas.
¡Boite!... non sabe que as contén os ollos.

—

¿A ond' irás en busca de consolo,
orfiña, trist' orfiña, á ond' irás...?
Acá abaixo non hay; no céo solo,
Entr' os Anxes de Dios, ó atoparás.

—

Rompé, Señor, a bóveda fulxente
Pr'ond'o sol, sin cair, velóz camiña;
Abrí as nubes e baixá esprendente
A tirar d' este mundo a pobre orfiña.

AVELINA VALLADARES.

Vilancosta.

A CASTAÑEIRA EN SANTIAGO

Mosiñas madrugadeiras
que todas cheas de frío,
a sidá vindes lixeiras
á fasel-o voso avío
e volvés âs vosas leiras
á traballar de cotío,
castañas cosidas vendo:
¡Ay, qué ricas fervendo!

—

Rapasas, quentade as máns;
un carto d'elas siquera,
que non aturan os cáns,

un carto dáo calquera,
e n-estas cruas mañáns
forralo mal parecera,
sabrosas aquí as tendo.
¡Ay, qué ricas fervendo!

—

Traguen loito; non fan caso.
Usté, señor estudiante,
do pelo roxiño e laso,
bóteme tres cartos diante
e dúsia e media lle paso.
Quietiño... Non sea tunante,
qu'atendo agora ô qu'atendo.
¡Ay, qué ricas fervendo!

—

Tres cartos ben deseados,
xuntos tres cartos teño:
quesais aqueles soldados,
deixando o melitar seño,
do meu corpiño prendados,
as almorsen, se m'empeño
en atraguelos, disendo:
¡Ay, qué ricas fervendo!

—

Señores, que se m'acaban,
e son rosendas da Ulla.
Ont'o ferrado pagaban
á seis reás, non é pulla,
e aind'asi n'as soltaban.
Almibre, sin carambulla,
vanse na boca fasendo.
¡Ay, qué ricas fervendo!

—

Degaros son escollidos,
castañiñas da restela,
xurarei qu'entr'os nasidos
non hai quen lles poña aquéla.
A probar, pois, sin cumpridos;
a proba non se resela
e á anís irá resendendo.
¡Ay, qué ricas fervendo!

—

Oliña, levach'un toque;
non foran soldados eles;
valen mais qu'algún bodoque
e todos eses fardeles
de bufanda e pau d'estoque,
chupatorsidas, peleles,
á nosa conta ollesendo.
¡Ay, qué ricas fervendo!

—

Pro eiquí á Doña Urbana,
a comersianta d'enfrente,
nadie en boíña lle gana;
decote me ten presente.
Colla, miña parroquiana,
pra usté e pra o seu parente,
qu'outras están xa cosendo.
¡Ay, qué ricas fervendo!

MARCIAL VALLADARES.

Vilancosta.

COUSAS DE RAPACES

A XAN MENÉNDEZ PIDAL, GOBERNADOR CIVIL DE PONTEVEDRA, BÓ POETA E BÓ AMIGO

Saleuse de noite
con moito secreto,
da sua casiña
Pepa do Regueiro
pra cumprir humilde
o santo preceuto,
pois o señor cura
dixera muy fero,

que a que non cumprira
iba pra o inferno.
Sin deprocatarse,
nin ter mal deseo,
torceu o camiño
e aló no quinteiro,
atopou á un mozo
muy chuscarrandeiro,
que en falas mimosas
cal as usa o demo,
falculle de amores
e de casamento.
Pepiña esquencouse
de que iba ao preceuto
e âs tales falas
deulle a pobre creto.
Volveu outras noites
e pasou ó mesmo,
índose en parolas,
no pé do cruceiro,
o tempo marcado
pra o santo preceuto.
O señor abade
soupo todo esto,
mais como o pobriño
xa iba muy vello
e se relembraba
de pasados tempos;
díxolle â rapaza
cando foi ao tempro:
—Cuida miña Pepa,
Pepa do Regueiro,
non parar c'os mozos,
que son xalateiros,
porque n-este mundo,
mundo mintireiro,
tamen che anda o demo
detrás dos cruceiros.

JOSÉ SALGADO RODRÍGUEZ.

Caldas de Reyes, 1900.

O ROSARIO D'INVERNO EN GALICIA

Mirainos da lareira
arredor, cobizosa labarada
nos petolos esbroncha;
o pot'á un lado, o cán na borralleira;
de fora tangue o sopro da xiada
namentres dentro a patuleia foncha
conversa e rí, armando alegre feira.
A noite avanza, o corpo pide leito,
o neniño c'o sono chosquexea
y-a velliña o rosario ten culleito,
a agarda qu'o petrucio o mando dea.
Erguéuse o presidente
e pondo de xionllos o fatiño,
comenza a aboa en tono reverente,
a santa devoción do seu cariño.

A cociña de entón é tempro puro,
â Señora dos ceos consagrado;
alá por riba, dend'o cume escuro
celeste reximento, engarellado,
escoita o doce rezo, ademirado.
Da oración as prefumadas ondas,
van subindo â presencia de María,
que recibe con rosto d'alegría,
da sua pobre grei, as queixas fondas...
amasadas c'o pan... ¡cantas dolores
engulen os filliños d'ista terra!
as que o seu peito magoado encerra,
do nouturnio rosario entr'os rumores,
presentanllas â Nai dos seus amores.
Salve María, dín, chea de gracia
de todal-as mulleres,
a limpa y-a bendita sola eres;
na sorte e na disgracia,
mentres vivir y-a derradeira hora,
rogai por nos, celeste protectora.
O rosario ao finar, con vos dorida,
a aboa fai lembranza dos pasados
y-un ¡Ay! profundo arrinca conmovida;
dos rapaces sin pai, necesitados,
dos que sofren no mar, á mais na guerra,
e dos que estando pra deixal-a terra,
arrepios o medo da outra vida.
O rosario acabou: e gran regalo
e dozura sintiron ao rezalo...
parece que gozaron un momento
dos anxos o feliz arrobamento.
Xa a xente no seu canto se acomoda:
—Ben cedo hay que se erguer pra ir â poda:—
—¡Ay, que deño de fume!...
meus filliños, botade o pote ao lume.—

J.

Tuy, 1901.

NA MORTE DE ALBERTE GARCÍA FERREIRO

¡Calaches pra sempre...!
Alberte querido: s' eu fora poeta
E o númen tivera da *Pomba do Sar,*
¡Con canto agarimo, con canta ledicia
Das tuas virtudes fixera un cantar...!

—

Mais a torpe lira
De loito cuberta, rompidal-as cordas,
Que con valentía eu quero tanxir,
Non vibra ao meu xeito e calo confuso
Pois que pra gabarte non sei que decir.

—

¡Alberte, tí vives!
Se xaces na foxa teu nome grorioso
Na historia da patria seu posto xa ten,
Xa brila no nimbo onde os inmortales
En honras do xenio atópasen ben.

—

¡Ay, durme tranquilo!
Tua sorte eu envexo quizais porque sufro:
Deixade que triste eu chore o meu mal,
E cheguen á Alberto os pregos que manda
Ao vate gallego o amigo leal.

JUSTO E. AREAL.

Vigo, 1902.

Hemos concluído nuestro trabajo. Por las composiciones que insertamos en los *Apéndices,* vése cuanto ha ganado estos últimos tiempos, en estilo y unificación, el lenguaje.

Pero esto no es bastante. A nuestros poetas y á nuestros escritores está encomendada además otra noble empresa. Las corrientes de simpatía y aproximación establecidas desde no ha mucho tiempo con la nación

vecina, Portugal, (1) nuestra hermana por usos, costumbres y lengua, es necesario arraigarlas para que pueda volverse á unir, lo que nunca ha debido separarse.

En el Parnaso portugués tienen admirables modelos que seguir nuestros poetas. El conocimiento y estudio de la literatura lusitana es de absoluta necesidad á nuestros escritores, si quieren alcanzar un justo y merecido puesto en la literatura europea. Cuenta Portugal con poetas y escritores de primer orden entre los de la Península Ibérica. A aquellos deben procurar imitar los nuestros.

E. C. A.

---

(1) Aludimos á los cambios de visitas entre pueblos de allende y aquende el Miño y á las que hace años vienen efectuando las ilustradas tunas Académicas portuguesas, que son recibidas fraternalmente y con el mayor entusiasmo por los gallegos. Dígalo sino la última y reciente visita que hizo á la Coruña la Tuna portuense.

APENDICE N.º 4

PROCESO DEL GALLEGO

Para que se juzgue de las transformaciones que ha sufrido el gallego desde que se conoce el primer documento escrito, damos á continuación varios fragmentos de textos á partir del año 1207 hasta mediados del Siglo XIX.

No nos atrevemos á asegurar que el primer fragmento que insertamos haya sido escrito en gallego, pues no está probado que los documentos se redactasen en nuestro idioma hasta algo después de mediado el Siglo XIII; pero tratándose de una Concordia entre el Obispo y el Municipio de Lugo, nada de extraño tendría que fuese escrito en la lengua vulgar de entonces, mucho más cuando esta había ya alcanzado el grado de perfección literaria que se ve por las composiciones de los Cancioneros y que acusan una literatura en formación desde mucho tiempo atrás y que algunos señalan en el Siglo XI.

Como observarán nuestros lectores los fragmentos que insertamos están tomados en su mayoría de documentos y no de obras literarias para que pueda juzgarse mejor del modo de ser de nuestra lengua.

Siglo XIII

Año 1207.—*Reconocimiento del Concejo de Lugo en lengua vulgar acerca del señorío de su Obispo.*

Porque hé cousa dereyta, è con razón, que aquellas cousas sean postas en escrito, as quaes non deben ser escauzadas. Por ende conucida cousa sea à todos aqueles, que estas cousas oiren, como nos ò Concello de Lugo, habendo contenda con noso Señor D. Rodrigo, Obis-

po II de Lugo, sobre algunas suas dereyturas, que à él semellaba, que lle nos tomábamos por razón do noso foro, è que iamos en muitas cousas contra ò seu Señorío, outorgamos, è conoscemos todos en un corazón, que el he noso Señor.

. . . . . .

España Sagrada.—Tomo XLI, pág. 351.

Madrid 1798.

Año 1252-1284.—*Cántiga.*

«Rosa das rosas et Fror das frores,
Dona das donas, Sennor das sennores,
Esta Donna que tenno por Sennor
Et de que quero seer trobador,
Se eu per ren pors'auer seu amor,
Dou ao demo os outros amores.»

ALFONSO EL SABIO.

Año 1253 (1).—*Sentencia en una cuestión entre el Abad de Antealtares (Santiago) y Juan Chambarín y su esposa María Rodríguez.*

A uobis don *Rodrigo Suariz* merino maior del Rey en toda *Galicia,* yo *García fernandez* uosso juyz encomendome en uuestra gracia, assi como a señor en que fazò esperanza de todo ben. Sabiades que pleito este entre o abade de *antealtares* de la una parte et *Maria rodriguiz* de la outra parte subre una heredat de *pousa darmental,* e este preyto ye por ante mi. e esta heredat tenna *Maria roderiguez.* et o abbade diz que este sua de monesterio de antealtares, et quella dieran a esta *Maria roderiguiz* que diesse della cada anno .XXX. soldos de renda. e que auia .II. annos quelle reuellaua *Maria rodriguiz* cum elos dineiros de la renda e por esto demandaua o abbade.

Colección diplomática.—*Galicia Histórica.* Santiago 1902.—página 182.

(1) La fecha en el documento está borrosa; pero en el año 1253 era Merino mayor de Galicia D. Rodrigo Suárez.

Año 129...—*Fragmento de una versión gallega del Código de* Las Partidas *de Alfonso el Sabio.*

PARTIDA IV, TÍTULO XXVII, LEY 1.ª

TEXTO CASTELLANO

—

Ley II.—A que tiene pro la amistad.

Prouecho grande e bien, viene a los omes de la amistad; de guisa que segund dixo Aristoteles, ningun ome que aya bondad en si, non quiere biuir en este mundo sin amigos; maguer fuesse abondado de todos los bienes que en el son. (E) quanto los homes son mas honrrados, e mas poderosos, e mas ricos, tanto han menester mas los amigos.

TEXTO GALLEGO

—

Ley. II. a quen ten proe a amizdade.

Proueyto grande e (con) ben uen aos homees da amizdade de guysa que segundo disso aristotiles. nehun homee que aia bondade en si non quer uiuer en este mundo sen amigos macar seia auondado de todo-los (outros) bees que en el son. (ca) quanto os homees son mays onrrados e mays poderosos e mays rricos. tanto an mays mester os amigos.

Según el Sr. López Ferreiro esta versión de *Las Partidas* es de fines del Siglo XIII.

Colección Diplomática.— Galicia Histórica' página 6.

Año 1294.—*Demanda hecha por D.ª Constanza Pérez, mujer de Ruy González de Bendaña, á su suegra D.ª Eldara, sobre varias posesiones dadas á este Monasterio. D. Ruy González fué hijo de D. Gonzalo Ruíz de Bendaña.*

Sabean todos que en presença de min *Lourenço perez* notario de *Santiago* et das testemoyas aqui scriptas donna *Costança* moller de *Roy gonzalez de bendana* frontando dise a donna *Eldara perez* madre dese seu marido en esta maneyra.

donna *Eldara* a min dizen que uos dades et quitades ao abbade de *camanço* que aqui se presente en nome dese moesteyro. Aqueles casaes de ygreioa de *bendana* et de *Reuordaos* et a Renda da ygreia de santa maria de *bendana* que uos teedes et deuedes a teer en uosa uida et uos sabedes que me destes et ouuestes de dar con este uoso fillo en casamento doze casaes de herdade cun una casa de morada.

Colección diplomática.—Galicia histórica, página 272.

SIGLO XIV

Año 1303.—*La abadesa de San Estéban de Chouzan* (1), *D.ª Teresa Arias, afora á Juan Lorenzo y á su mujer María Pérez el casar de Requeijo en San Vicente de Villatuje.*

Era M.ª CCC. X'I. ano et a qd. V dias andados de feuereyro .....nuçuda coussa seya a quantos esta carta viren como eu *Johan lourenzo* en hun comia moller *maria perez* Damos auos doña *Tereyga aras* abadesa do moesteyro pra por senpre quanto herdamento nos auemos en no couto de *chouçan* et nos queo teyñamos en toda nossa uida et eu doña *tereyga aras* abadesa sobredita con outorgamento da prior et das donas et do conuento Dou auos *Johan lourenzo* hua saja et a *maria perez* hun pellote et C. mrs. et III. quarteyros de castayñas et hun canado de uyño et outro canado as donas et quitouos II. quarteyros da renda que me ante dauades do casar et pago a carta ao Notario et dou a uos o casar de *reqeygo* con todas suas pertiisas queste suo sino de san uiçensso de *uillauxe*.

Colección diplomática.—Galicia histórica, página 277.

(1) Convento de Monjas Benedictinas en la provincia de Lugo, partido judicial de Chantada.

Año 1348.—*Testamento de Elvira Pérez especieira (boticaria) de Santiago.*

Era de mill et CCC os et LXXX TA et VI anos, VII dias de juyo. Eno nome de deus amen. Conuscida cousa seia a todos que Eu *Eluyra peres* specieyra morador ena cidade de *Santiago* saa de meu corpo et con todo meu siso et memoria ordino de meus bees como despoys mina morte fiquen ordinados.

Primeyramente mando a mina alma a meu señor ihu. xpo. que a conprou porllo seu sange precioso et peçolle por mercee que me perdoe os meus pecados et rrogo a a uirgee gloriosa sta. maria sua madre que he auogada dos pecadores que seia mina auogada. Et mando meu corpo soterrar eno moesteyro de sta. clara da cidade de *Santiago* dentro ena iglesia do dito moesteyro; et mando que me metan eno abito semellauel ao abito das donas do dito moesteyro.

Colección diplomática.—Galicia histórica, página 193.

Año 1373.—*Como pares ueo Ao torneo.*

Pares chegou estonçe ao torneo por acorrer aos troyaos et vijñan con el todos los de perssya que eran todos arqueyros. et tragian todos los arquos tendidos. et cada hun vijña moy orgulloso et moy apercebido para ferir. Et sen fallà aqui auja moy fremosa conpaña et moy rriça.

Crónica troyana, editada por Andrés Martinez Salazar. Coruña, 1900. Tomo I página 233.

Año 1394.—*Testamento de Sancha Pérez mujer de Lorenzo Dominguez.*

Item mando que aquel dia que me eu finar queme digam quinse mjsas E que dem por cada huna desmolla dous m. E aquelles queas diseren que estem todos sobre mjn quando me enterrarem E que seian oferrendadas de pan et de vjno E de candea. Item mando ajs (1) martines omeu jardin de sendim (2) E mando que aja aentrada porla casa. Item mando huna aniuersarja de xv sueldos cada hun ano por la casa en que mora pero amarello. E pageos por la festa dagosto. Item mando asua muller maria rrodriguez çinquenta. varas. daboyuilla ou de sanllo. Ítem mando ao bachiller ffrey afonso dargomoso tres barris de vino branco. Item mando ao monasterio de san martino tres barrijs de vino. Item mando aos lacerados (1) hun baril de vjno.

Catálogo de los objetos de Galicia en la Exposición Histórico Europea, por Jose Villa-amil y Castro. Madrid 1892. Nota pág. 95.

(1) Inés.
(2) Calle de Sendín, de Mondoñedo.

(1) Los leprosos del hospital de San Lázaro de la misma ciudad..

Siglo XV

Año 1402.—*Testamento de Gonzalo Oçores de Ulloa, progenitor de los Condes de Monterrey.*

Iten mando si acaescer que estes moymentos sejan feytos ao dia que me eu finare, que despois quando meteren meus osos e de meu pay en eles que me honrren ese dia assi de missas como de outras cousas que para elo pertecen a vista de meus compridores. E esto mesmo mando que aquel dia que me eu finare e outro dia que me enterren, que fagan todas las honrras e veces de todas as cousas que me perteece-

ren para elo a uista de meus compridores de mas das missas e cousas por miña lengua en este testamento declaradas.

Iten mando dar aquel dia que me enterraren a o dito moasteyro de Sta. Maria de *Sobrado* e ou carne ou pescado. Iten mando decir o dia que me enterraren por miña alma e de aqueles de quen son deudo sesenta misas de sacrificio e mays se poderen haber crerigos ou frayres para decirlas.

Colección diplomática.— Galicia histórica, página 170.

Año 1444.—*Prólogo de la Historia de Iria por Juan Rodríguez del Padrón.*

En nome de Deus amen e da vendita Virgen sancta Maria sua Madre, aquí se comenza un brebe tratadiño de como primeiramente foi feita é edificada a eygresa de Iria su o vocable de sancta Olaya de San Martiño, é como é porque foy feito Bispado, é cal foy o primeiro Bispo, e que terras e señoríos lle deron no concilio de Braga.

Os sanctos Padres é doutores da sancta Iscritura escribiron os feitos pasados, porque se encomendas en á a memoria dos homes . . . . . .

E desde á passion de Jesuchristo fasta a treladación do corpo de Sanctiago foron onze anos: que foy tragido pol o mar en sete dias á o porto de Iria é sepultado en Compostela en terra de Luparia segun se llej po sua letura é pol o libro que din Calixto. . . . .

Recuerdos de un viaje á Santiago por el P. Fidel Fita y D. Aureliano Fernandez Guerra. Madrid 1880, pág. 138.

Esta Historia la atribuyen también á Ruy Vázquez, clérigo de Santa Baya de Chacín, quien, dicen, la escribió en 1467.

Año 145....—*Códice de Calixto.*—Versión gallega, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, que se supone de la primera mitad del Siglo XV.

Ata aqui vos contamos da trasladaçon é miragres de Sanctiago, é desaqui endeante vos contaremos commo Calrros librou Espanna do poderio dos mouros, segund o comta Don Turpin arçobispo de Reens.

Turpino por la gracia de Deus arçobispo de Reens, é conpanno de Calrros ennos grandes factos é lides que lle acaesçeron en Espanna, á vos Dom Leoprando dean de Aquisgrano, saude en Jhesuchristo. Por que enno outro dia enviástenos dizer á Viana, onde nos éramos, doente de chagas que tragíamos, que vos scripvisemos commo noso

enperador Calrros liurou as terras de Espana é de Galiza do poderio dos mouros per los seus grandes factos, as quaes cousàs Nos vimos todas, andando con él é con os príncipes de terra d'Espana é de Galiza por espaço de quatorze annos;...

De la obra *Recuerdos de un viaje á Santiago* por el P. FITA y D. A. FERNÁNDEZ GUERRA.—Madrid 1880, página 50.

Año 1457.—*Testamento de Rui Sordo das Mariñas, regidor de la ciudad de la Coruña.*

Eno: nome: de deus amen=

Sepan quantos esta manda y testamento bieren como eu Roi xordo das marinas Regidor da cibdad da Coruna estando sao y con saude e temendo a morte q he cousa natural a qual ninguna criatura non pode escusar por ende con todo meu síso e entendemento conplido qual nro senor deus tubo por vien de me dar faço e ordeno e outorgo mina manda e meu testamtº e mina postrimeira bontade como despues de meu finamento meus bens e cousas q deus enestemundo me dou fiquen bien hordenadas y departidas para sienpre=primeiramente mando e dou mina alma a o meu senor ihuxpo que a fizo e criou e caramente conprou e redemeu por lo seu santo sangre precioso e rrogo e pido por merced a birgen senora santa maria sua madre que ela con todos los santos e santas da gloria do paraiso queira rogar a deus por mina alma q me queira perdonar todos los meus pecados e herros que fize contra sua bontade.

Tomado del impreso que con el título de: *Como se escribia en Galicia á mediados del Siglo XV y principios del XVI y otras cosas que verá el curioso lector,* publicó en la Coruña D. RAMÓN BERNARDEZ, abad de la Colegiata.

Año 1490.—*Hordenanças antyguas echas por los confrades et bycarios de la confradia de los canbeadores desta çibdad de santiago el año de mjll Et quatrocientos Et noventa anos segun Enellas se aze declaracion, las quales syenpre fueron vsadas et guardadas como Enellas se contyene.*

§ II. Iten que qualquer confrade que entrar nouamente enna dita confraria os que foren fillos de confrades que nouamente vieren que ante que sejan Resçebidos njn asentados enno libro da dita confraria que den e paguen cada vn duas libras de çera Aadita confraria Et mays vn jantar Aos vigarjos e chaueyros que forenda dita confrarja quando entraren antes que os asenten enno libro da dita confraria e ponan

vcha ennos canbios E se outros novamente en traren quantio se abrjren os canbios que paguen quinientos pares e mays a dita çera e jantar.

Catálogo de los Objetos de Galicia por VILLA-AMIL Y CASTRO, página 74.

SIGLO XVI

Año 1503.—*Testimonio del Testamento de Rui Sordo por el escribano Fernan Ledo.*

En la: noble: E: Leal: cibdad: de la Coruna a quatro dias domes de Jullio, ano del nascimiento de nro senor jesuxpo de mill y quinentos e tres anos estando dentro del coro e colegio de la iglesia colegial de santa maria do campo de la dha ciudad de la Coruna estando ayde presente el benerable senor vasco perez de çilleiro maestre escuela de dha iglia sendo e facendo su capitulo en el dho colegio e coro de la dha iglia el dho vasco perez de çilleiro maestre escuela de la dha iglia e juez en la dha cibdad con el arciprestazgo de faro por el muy noble e bertuoso senor don fernando vermundez de castro abad secular de la dha igllia y alonso martiz Rector de santiago de la dha cibdad chantre de la dha iglia y fernan lopez thesorero de la dha iglia y fernan de lesta e anton de beiga e afonso xarondo e pero yanes maula e fernan suarez canonigos de la dha igllia seendo e entendendo cosas e negocios conplideros a serbicio de dios e acrescentamento de la dha igllia e bens dela portanimt.º de canpana segund q lo an de uso e de costumbre y en presencia de mi el escribano e notario publico e de los testigos de yuso escriptos=luego el dho anton de beiga en nonbre y como procurador q se dixo ser del colegio cabildo y beneficiados de la dha igllia e presentou antel dho senor juez una carta de manda y testamento q fora feita por lo senor Roi xordo das marinas defuncto q deus aja y escrita en pulgamino e signada y firmada do nome signo e firma de juan gonzalez de candame notario e escribano do noso senor el Rei en la sua corte y en todos los seus reinos e senorios e seu notario pucº do numero desta dita cibdad defunto que deus aja segund q por ela parescia da qual seu tenor de berbo a berbo este que se sigue=De el impreso del Señor Abad de la Colegiata de la Coruña.

SONETO

Alá en Monterei, en Val de Laça
A Violante vi beira de un río,
Tan formosa en verdá, que quedei frío
De ver alma inmortal en mortal maça:
De un alto e lindo copo a seda laça
A Pastora sacaba fío á fío,
Cuando lle disse:—Morro, corta o fío.—
—Vólveo, non cortarei, seguro passa.—
—¿E como passarei, se eu acá quedo?
Se passar, respondí, non vou seguro,
Que este corpo sen alma morra cedo.—
—Con a miña que levas, te aseguro
Que non morras Pastor.—Pastora ei medo,
O quedar me parece mais seguro.—

153... Anónimo
(atribuido á Camoens).

Año 1546.—*Recibo de un foro.*

pagou martiño de leys oforo que ten de san, justo dolugares, de recacaren que son, cinco, rales, por que et berdade, firmo de mi nombre feyta, abinte et sis días do mes de março ela paga et do ano de corenta ecinco anos feyta abinteis dias do mes de março do ano de corenta et seys anos.

fray fernando de barral.

De este recibo da copia en fotograbado en la página 338, MANUEL MURGUÍA: *Historia de Galicia*, Coruña 1901.—Tomo 1.º

Año 159...—Fragmento de la *Historia gótica de Servando.*

E o Conde Don Juliao e o Bispo Dom Oppas, e o Conde Requila se conjuraron no monte Caldirino, que hé no vale de Consogra, e de ali escriberon á Vlid Miramolin, e á Muza e vinieron CC da cabalo é CCC da pé en naves de mercaderes, ca non se fiaron do traidor, é les sucedeu ben, que os pobos se lles daban, e facian muyto mal. E logo Tarife Abenzatam veu con grandes naves é aportou no monte Calpe da cibdade de Heraclea. E tendo don Roderico aviso de toudo

mandoull á dous sobrinhos seus chamados o Principe Don Sancho et Elior seu hirmao. Isto fez que morresen na lid como ansi foe. E logo o Rey mandou juntar á cabaleria e gentes, e foe contra Tarif capitan de Vlid. E o Rey non quijo agoardar as compañas de Galiza, Asturias, Vizcaya e Vascos, sinon coas de Castela, e septa fasta toudas setenta mil Christiaos, e istos toudos desarmados casi, que eran ben poucos os delas, e soo levában paos e fondas...

De la copia publicada por don Antonio Maria de la Iglesia en la revista *Galicia*.—Coruña, 1860-66.

Según Murguia: *Di cc. escrit galls*.--Antonio Fernandez Boan (Juan) este fué quien añadió lo que le pareció oportuno á la *Historia Gótica* del Obispo Servando.

Siglo XVII

RESPICE FINEM

Morte cruel, esa treidora saña
De roubare de un cato a humana vida
¿Con que ollos a podeches ver comprida
Na Santa Reina que hoxe perde España?
D'aquel rancor que te carcome e laña
Che tiña a man para matar erguida
¿Non deras noutra parte esa ferida
Onde non fora a lástima tamaña?
Non se torcera aquel fatal costume,
E a lei que iguala do morrer na sorte
Os altos Reis c'os baixos labradores!
Terrible, en fin, e teu poder, oh morte,
Pois diante de tí Reis e señores,
Son néboa, sombra, poo, son vento e fume.

1612 Pedro Vázquez de Neira.

Año 1697.—*Romance.*

Fala o corvo, escoiten todos
eu veño con asas negras
cortando os ventos de longe
para chegar á estas festas.

Oge Apolo me tornou
en brancas as negras penas
para cantar como o cisne
as grandezas de Fonseca.

Cantarei como souper
pois vejo da miña aldea
cisnes que parecen corvos
corvos que lles asomellan.

Drias do rio, ajudame
que o Pegaso é mala besta
e se me acerta dous couces.
en ma dia so Poeta.

Escollo o segundo asunto
segun o certamen reza
se el mais lle debe á Cidade
ou Fonseca debe á ela.

JUAN ANTONIO TORRADO.

De *El idioma gallego* por ANTONIO DE LA IGLESIA, tres tomos, Coruña 1886, publicados en la *Biblioteca gallega.* Tomo I página 223.

SIGLO XVIII

Año 1708.—*A nuestra señora de reza, por avernos dado vn principe en nuestra reina y señora Maria Gabriela, por un autor no conocido, ni dado á luz por mano de don Joseph Noguerol su mismissimo primo hermano.*

Ilustrísimo Señor,
oy a miña Musa toda
say á praza á pubricar
as honras da nosa Aurora
de Reza, q' é nosa imagen
que en iste Pobo se adora
por Patroa singular,
por Alegre, por Señora,
por Galega, por Paisana
por ser de Ourense a alma toda.
Pero sepa su insolencia,
que diz que toda esta obra
se á de ver polo Escrivano
eo Fiscal botarlle a copra,
eu apelo á sua Merced
de sentencia tan odiosa,
que o Escribano é meu contrario
e será a relacion torta,
que istes Versos sejan meus,
se tén por cousa notoria,
e semos apunta mal,
de Poeta perdo a groría.

Certamen Poético de El Clarin de la Fama y Cithara de Apolo. Con métricos rasgos á las Reales Fiestas, que en el felicisimo Nacimiento de el Príncipe N. Señor don Luis Jacobo Primero el Deseado. Executó la Esclarecida Nobilissima y Muy Leal Ciudad de Orense, y oy Consagra á la Augusta sombra de la Reyna N. Señora D. Maria Lvisa Gabriela Emmanuel de Saboya...»etc.--Siglo XVIII. Año 1708.

El Idioma gallego por A. DE LA IGLESIA, pág. 219.

Año 1707-1764.—*Llanto de la Flota, por una ninfa gallega.*

Pois que sempre algún Malsin
tacha a miña boa ley
deixenme chorar sin fin
desgracias en que nacín
na lengua en que me criei.

Quérenme finxir culpada
en que a frota se perdeu,
porque con pena dobrada
ela ardia, e eu tisnada
duas perdas chorei eu.

. . . . . .

Din que non quixen facer
nada á os ingreses que entraron;
eu ben quixen parecer;
mais ¿cómo podía vencer
á quen non ver me deixaron?

Tuvéronme a-o ilos ver
presa donde non podía
nin pelexar nin fuxir:
¡Si me deixaran sair
Deus ten dito o que sería!

R. P. M. Fr. Benito FEIJÓO.

Poesías inéditas del P. Feijóo, sacadas á luz por Justo E. Areal. Tuy 1901.—Supone en la introducción que aun cuando figuran en el manuscrito que le sirve para la reproducción no es esta poesía del P. Feijóo.

Año 1746.—*O poeta Marcos da Portela.*

No chan qu'en Morrazo
chaman os Galegos
Chan de Parafita
que chega ast'o Ceo.

Qu'está no camiño
que vai ao Ribeiro,
dendes Pontevedra
a Vila do Reyno

A unha legoíña
camiño dereito
fai conta que sigues
o rumbo surlesto.

Se sube en relanzo
por tod'o Vieyro
sen muyta fadiga
ne muyto tormento.

Axiña se chega
ao chan que dixemos
e mais é ben ancho
tod'o seu terreo.

Ali corren lebres
e cazan coellos,
os homes nas festas
dempois van vendelos.

. . . . . .

R. P. M. Fr. Martin.
SARMIENTO.

Año 1698-1777.—*A la Excma. Sra. Marquesa de Camarasa.*

Co o desexo de acordarvos,
que en Galicia o seu funduxe
tén a vosa nove fruxe.
vou en Gallego á falarvos:
De esto non hay que estrañarvos;
antes ben, facendo gala
de esta nación, estimála,
e si porque moyto dista,

non a conocés de vista,
conocedea pol-a fala.
O que no meu peito pasa,
decervos quixera agora,
miña moy nobre Señora
Marquesa de Camarasa:
Mais si ha de ser pol-a tasa
do meu reconocimento,
non é posibre ó que intento,
pois para eso, á ben ser,
me facía falla ter
todo o voso entendimento.

. . . . . .

DIEGO ANTONIO CERNADAS Y CASTRO.
(Cura de Fruime)

Obras en prosa y verso 7 tomos Madrid 1778-1781. Tomo III página 315.

SIGLO XIX

Año 1808.—*Un labrador que foi sarxento, á os soldados do novo alistamento.*

No'hai mozos, que relembrarse,
para sacudir en duro,
das Mulleres nin dos fillos
nin menos dos Bois do xugo.
Líbrenos Dios, que vos pille
o Demo do Bagamundo,
que rapa vidas, facendas,
Gando e Cartos, todo xunto.
O pior do conto, mociños,
é que da Francia, o Verdugo,
en vez de Christianos, quere
facernos á todos Turcos.
Por esto diz o meu Cura,
todos apreten os puños
pol-a Patria e por el Rei,
e morrer por Dios con gusto.

. . . . . .

ANÓNIMO.

El Idioma gallego, por A. DE LA IGLESIA, tomo 1.º página 205.

Año 1813.—*O rogos dun gallego.*

Paxaros, peixes e homes
de distinta casta son:
aqueles cómense asados
pero os racionales non.
Miña Virxe, vos que sodes
madre de consolación,
librádenos dos nubeiros
da maldita Inquisición.
Da Inquisición, que de medo
de espías e de visiós
encheu a terra e de loito
cubreu a casa de Dios.
Librádenos, Virxe Santa,
porque sempre o pecador
achou na vosa bondade
madre, amparo e protección.
Dádelles pois bon acerto
á os homes bôs, que xuntou
a España para formar
a sua lexislación.

. . . . . .

MANUEL PARDO DE ANDRADE.

De la reproducción que hizo el *Diario Mercantil* de Cádiz n.º 129 del 30 de Mayo de 1813.

Año 1836.—*Tertulia de Picaños.*

ANDRUCO.—Testas noites, meu Compadre, e a compaña.

VILAS.—Sentávos; e contá algo.

ANDRUCO.—Nada teño que decirvos. ¿E tendremos lógo carretos?

VILAS.—¡Vállate a perdamá! ainda viñéchedes carta feira de Vilagarcia.

PEPE.—Decime Andruco; ¿el hé certo que botaron d'alí a o Adeministrador que habia, que era el Castillano?

FARRUCO.—¡Non che foi mal botar! Chimparono no Carril. nada mais (por agora) que con dez mil reás.

PEPE.—¿E canto tiña en Vilagarcía?

FARRUCO.—Catro mil.

ANDRUCO.—¡Mama frade!!! non che hé mal subir: con que seis mil dun golpe?

PEPE.—Levará moitos anos de servicio; terá feito grandes sacrificios pol-a Patria, e será home muy sabido: non sendo asi terá amigos na cociña.

De un papel de la época.

Año 1846.—*A inauguracion do Liceo Artistico e literario da Cruña.*

Calen hoxe as malas linguas,
deixen de sacar o creto
a quen de cencia vai dar
testimonio a o mundo enteiro.
Rabeen os envidiosos,
trinen os barballoeiros
que burla das nosas cousas
estan de cote facendo.
Veñan à Cruña e veran
ó que somos os gallegos,
xa que fan esquensidiso
o que foron n-outro tempo.
Eu lles farei relembranza
dos sabidores maesos,
que letras, cencias e artes
trataron con arrequentos.
. . . . . .

VICENTE de TURNES.

De *El Liceo*, semanario de la Coruña.—Marzo a Mayo 1846.

Año 185....—*Saudades.*

Lonxe da terra querida
dos meus primeiros albores
paso en lembranzas a vida,
que non foi nunca esquencida
terra de tantos primores.

E anque n-esta tan gabada
ferven grandeza e praceres,
de cote a alma enloitada
xemendo escrama angustiada
¿onde estas terra de Lérez?

En van festas e bureos.
músicas e toleirías,
garuladas e bateos,
entroidos e devaneos
abouxan noites e días.
(*) Madrid 185...

(*) Qué acá no fondo do peito
xurdindo tristes memorias,
veñen saudades á eito
rebolíndose n-un leito
de trascordadas historias.
. . . . . .

JOSÉ BENITO AMADO.

De *El habla gallega* por JUAN CUVEIRO, Pontevedra 1868, pág. 43.

Año 1859.—*A Aurelio Aguirre.*

¡Ay!... ¡Aurelio Aguirre xa non é!... ¡Ay!... xa non s'ouce a cántiga libre, forte, nova e coraxuda do Espronceda galicián! ¡Ay!... Doente Compostela racha a ánima afrixida, ao trocar'en leito mortuorio do seu fillo o berce en qu'ó arrolou! ¡Desdichadiña de tal nai, que casi n-un lustro, veu morrere cantos ardentes cantores, deitados no seu seo, entoaron as grórias galiciás, que soaron hasta os fins da terra...

JOSÉ D.z DE ESQUERDO.

De la *Corona fúnebre á la memoria de Aurelio Aguirre,* Santiago 1859, página 77, único trabajo que trae en gallego.

Año 1861.—*As malas novas.*

—¿Por qué choras, Mariquiña,
e tan sola te deixaron?—
—Porque un filliño que eu tiña,
¡para a guerra m'ó levaron!—
—¿E teu marido que fai
que á consolarte non ven?
—O pobre na sega vai
¡e foi chorando tamén!—
—¡Por seu filliño choraba!—
—Por seu filliño e por mín
e cando aquí me deixaba
¡eu nunca tan triste ó vín!
pero aquí meu maridiño
dentro de pouco terei,
mentras meu pobre filliño
sabe Dios cando ó verei.
. . . . . .
—A sua patria ben sirveu:
¡gloria da tua casa foi!—
—¡Pero o meu fillo morreu!

ANTONIO CAMINO.

De el *Album de la Caridad,* Coruña, 1862, página 193.

APÉNDICE N.º 5

LISTA DE LOS ESCRITORES QUE HAN CULTIVADO EL GALLEGO

A

Abente, Eduardo.—Abente, Vitorino.—Alfonso IX de León.—Alfonso X el Sabio.—Airas, Joan.—Alguero Penedo, José.—Alonso, Julio.—Alvarez, Daniel.—Alvarez Giménez, Emilio.—Alvarez Limeses, Gerardo.—Alvarez Novoa, Santiago.—Alvarez de Novoa Ferrer, Francisco de.—Alvarez de Villasandino, Alfonso.—Amado, José Benito.—Ambroa, Pero de.—Amigo, Pero.—Amor Meilán, Manuel.—Andrade, S.—Annes Mariño, Pero.—Añón, Francisco.—Aponte, Vasco de.—Areal, Justo E.—Arcediago de Toro, (O).—Armada Losada, Joan, Marqués de Figueiroa.—Armada Teijeiro. Ramón.

B

Bacharél de Salamanca, (O).—Banante, Juan.—Banet Fontenla, Manuel.—Barbeito, Avelino.—Barcia Caballero, Juan.—Barreiro, Alejandro.—Barreiro, Lisardo.—Barros, Manuel.—Barros Sivelo, Ramón.—Beltrán, Juan.—Bermúdez Montero, José.—Bernárdez, Ramón.—Boado Sanchez, Pedro.—Bonaval, Bernal de.—Bouza Trillo, Luis.—Brañas Menéndez, Alfredo.

C

Cabeza León, Salvador.—Caldas, Martín de.—Calderón, Vicente, Conde de S. Juan.—Calvelo, Vasco Rodríguez.—Camanes, Juan Núñez.—Camba, Francisco.—Camba, Julio.—Camino, Alberto.—Camino, Antonio.—Camino, Domingo.—Camoes, Vasco Pérez de.—Cana, Paí da.—Canda, Emilio.—Candocia, José.—Cangas, Joan de.—Cantó, Gonzalo.—Cao, José.—Carré Aldao, Eugenio.—Caruncho Crosa, Ricardo.—Casal, Romualdo.—Castañeda Jurado, Rafael.—Castro, Antonio.—Castro, Rosalía de.—Castro López, Manuel.—Castro Novoa, Enrique.—Castro Ro-

dríguez, Víctor.—Cernadas de Castro, Diego Antonio.—Chao, José.—Chás, Avelino.—Chans, Manuel.—Cid Hermida, Luciano.—Cid Rozo, Heliodoro.—Civeira, Rogelio.—Codas, Martín.—Coello, Esteban.—Coiradas, Ramón.— Comellas, Manuel.—Conde Salgado, Ricardo.—Corral, Clara.—Corral, Luis. —Correa.—Cotón, Afonso Eanes do.—Cruces, Fortunato.—Cubel, Afonso Fernándes.—Cuiñas, Pío Lino.—Curros Enriquez, Manuel.—Cuveiro Piñol, Juan.

D

Darmeá, Pero.—Dato Muruais, Filomena.—Díaz, Guillermo.—Díaz Spuch, Martín.—Domínguez Izquierdo, Doctor José.

E

Edardua, J.—Eijan, Fr. Samuel.—Elices, Castor.—Esquiyo, Fernan d'. Elías, Avelino R.

F

Faginas, R.—Fandiño, Antonio Benito.—Fariña, Domingo Antonio. —Feijóo, Vicente María.—Feijóo, R. P. M. Fr. Gerónimo.—Fernández, Alfredo.—Fernández Alonso, Benito.—Fernández Anciles, Francisco.—Fernández, Constantino.—Fernández, Maximino.—Fernández Gastañaduy, Heliodoro.—Fernández de Jerena, Garci.—Fernández Magariños, Manuel.—Fernández Merino, J.—Fernández Miranda, Ezequiel.—Fernández Morales, Antonio.—Fernández Neira, José.—Fernández Parga, Vasco.—Fernández Rios, Juan.—Fernández de la Vega, Higinio.—Fernández, Rui.—Ferreiro, Jesús.—Ferrer, José María.—Fidalgo Saavedra, Francisco.—Filgueira, Inocencio.—Frade Giraldez, Ricardo.—Freyre Castrillón, Manuel.

G

Gayoso, Ramiro.—García Acuña, Fernando.—García Alvarez, Cesáreo.—García Calvo, Quintín.—García Boado, Antonio.—García Doriga, Alfredo.—García Ferreiro, Alberto.—García Mosqueira, José.—García San Millán, Juan.—García de Olloqui, Emilio.—Gil, José María.—Gil Taboada.—Gil, Vasco.—Golpe Varela, Salvador.—Gómez, Alvaro.—Gómez, Domingo.—Gómez Charino, Paio.—González López, hoy Cando, Luis.—González de Sanabria, Fernán.—González Varela, Urbano.—González, Fernán.—González, Reymón.—Guntín, José.—García Espino, Adolfo.—González de Mendoza, Pero.

I

Iglesia González, Antonio de la.—Iglesia González, Francisco Maraí de la.—Iglesia Vázquez, Marcial Miguel de la.

L

Labarta Pose, Enrique.—Lage, Francisco.—Lago, Fernando.—Lago González, Manuel.—Lamas Carvajal, Valentín.—Lartundo, Ramón.—Leiras Pulpeiro, Manuel.—Leite de Vasconcellos, José.—Lema, Manuel.—Lois, Rogelio.—Lois Vázquez, Manuel.—Lombardía, J.—López Abente, Gonzalo.—López Ferreiro, Antonio.—López Muñiz, Juan.—López Pinal, Cesáreo.—López Pinal, Ramón.—López Saavedra, Ildefonso.—López Prado, Manuel.—López de la Vega, José.—Losada, Benito.—Lourido Sánchez, Francisco.—Lugris Freire, Manuel.—Lumbreras, Francisco.—Lago Valladares, Avelina.

M

Macías.—Malvido, Ramón.—Marcos Santos, Manuel de.—Mariñas González, Genaro.—Martelo Paumán, Evaristo.—Martínez González, Manuel.—Martís, Fernán.—Martínez Esparís, Ramón.—Martínez Salazar, Andrés.—Martins do Casal, Roy.—Mato, Manuel.—Meendiño.—Mendoza dos Ríos, Pablo.—Mera, Santiago de. Mirás.—Molina Couceiro, Ramón.—Montenegro Saavedra, Amador.—Montenegro Villamar, Santiago.—Moogo, Pero.—Mosquera, Adolfo.—Mouriño, Jacinto.—Muiño de Landrove, Hipólita.—Murguía, Manuel.—Muruais, Andrés.—Muruais, Jesús.—Muñiz Bailly, Raúl.—Moreno Mouriz, Odón.

N

Neri, Tomás.—Nogueról Camba, José.—Noriega Varela, Antonio.—Novoa Costoya, Manuel.—Núñez Camanes, Juan.—Núñez, Airas.—Núñez González, Manuel.—Núñez Sarmiento, Eduardo.—Naveiro Campio.

O

Ogea, José.—Osorio, Annes.—Otero Pimentel, Luis.

P

Páez de Ribela, Roy.—Padrón, Fernán.—Paiva, Johan Soares de.—Pajares Braña, E.—Pardo de Andrade, Manuel.—Pardo Becerra, Manuel.—Pardo, Dionisio Ciriaco.—Pardo, Fernán.—Pardo Gómez, Eduardo.—Pastor Díaz, Nicomedes.—Pedrocelos, Martín.—Peña y Salvador de Castro López, Ramona,—Pereira, Aureliano J.—Pérez, Abril.—Pérez Ballesteros, José.—Pérez Placer, Heraclio.—Pérez, Manuel.—Pesqueira Crespo, R.—Pico de Coaña, Justo.—Pimentel, Ramón.—Pintos, Juan Manuel.—Pintos Amado, Luis.—Pla y Zubiri, Juan.—Placer Bouzo, Camilo.—Pol, Carlos.—Pol Caamaño, Florencio.—Pondal Abente, Eduardo.—Ponte,

Pero da.—Portela Pérez, Francisco.—Porto Rey, Francisco.—Posada Pereira, José María.—Puente Brañas, Ricardo.—Ponte, P.—Portal González, J. M.

Q

Quinhones, Fernán Soares de.

R

Rego, Juan L. de.—Rey Ruibal, Adolfo.—Río Otero.—Ribalta, Aurelio.—Roch y Trejas, Mariano.—Roca, Esperanza.—Rodríguez, Alejandro.—Rodríguez, Bernardo.—Rodríguez Cobelas, Alejandro.—Rodríguez González, Eladio.—Rodríguez López, Jesús.—Rodríguez Marín, Francisco.—Rodríguez Meire, Julio.—Rodríguez de Padrón, Juan.—Rodríguez Seoane, Luis.— Rodríguez Seoane, José.—Rodríguez de Tenorio, Men.—Rois, Segismundo.—Romero Blanco, Francisco.—Romeu, Juan.—Rovira, Prudencio.—Rua Figueiroa, Manuel.—Rajoy, Enrique.

S

Saavedra, Joaquín.—Saco Arce, Juan.—Saco Brei, Emilio.—Salgado Rodríguez, José.—Salgado Vázquez, B.—Salinas Rodríguez, Galo.—Sánchez García, Francisco.—Santa Fé, Pedro de.—Santiago, Miguel.—Sarmiento, Frai Martín.—Seguin, Pedro.—Semirano, T.—Seoane, Luciano.—Serrano, Arminda Flora.—Simán, Albino.—Solaz, Pero Anes.—Somoza, Antonio Santiago.—Servando, Juan.—Sors Martínez, Marcelino.—Sotelo, Julio,—Suárez Salgado, Francisco.

T

Taboada, Nicolás.—Tato, Antonio.—Tettamancy Gastón, Francisco.—Torrado, Juan.—Turnes, Vicente de.

V

Valgoma, J.—Valladares Núñez, Avelina.—Valladares Núñez, Marcial.—Valle, C.—Vall de Porras, Fernando.—Vaqueiras, Rimbaldo de.—Varela Balboa, Bautista.—Varela Martínez, L.—Vázquez de Neira, Pedro.—Vázquez, Ruy.—Vázquez Queipo, Antonio G.—Vázquez Taboada, Angel.—Vázquez de Talaveira, Juan.—Veer, Pedro de.—Vetroles, J. C. de—Vidal Lúcas, Alfredo.—Vieira Durán, Ramiro.—Velez de Guevara, Pedro.—Vilamelle, Luis de.—Villelga, Emilio A.—Villar Vázquez, Domingo.

Y

Yáñez González, Manuel.

APÉNDICE N.º 6

Como complemento, y dada la importancia que reviste actualmente el movimiento regionalista, creemos oportuno ofrecer una indicación de las principales obras que tratan de la materia, y son las siguientes:

MURGUÍA, (Manuel).

El regionalismo gallego, observaciones al discurso leído por don Antonio Sánchez Moguel en su recepción en la Real Academia de la Historia el 8 de Diciembre de 1888.—Publicado en los números 3 y 4 (Mayo y Abril, 1889) de la Revista *Galicia,* de la Coruña, y después en un folleto editado por cuenta del «Centro Gallego» de la Habana.

El Regionalismo, artículos publicados en *La Voz de Galicia* de la Coruña, números 5480 y 5489.—Febrero de 1899.

BRAÑAS, (Alfredo).

El regionalismo, estudio sociológico, histórico y literario, un tomo en 8.º de 360 páginas.—Barcelona, 1889.

La crisis económica en la época presente y la descentralización regional, discurso leído en el solemne acto de la apertura del curso académico de 1892-93 en la Universidad Compostelana, fólio, 197 páginas.—Santiago, 1892.

SALINAS Y RODRÍGUEZ, (Galo).

El Regionalismo Gallego, estudio social; 8.º, páginas 20.—Coruña, 1892.

La dramática gallega, causas de su poco desarrollo é influencia que en el mismo puede ejercer el Regionalismo, 16º, 70 páginas.—Coruña, 1896.

PEDREIRA TAIBO, (Leopoldo).

Concepto de la patria, 8.º, 62 páginas.—Madrid, 1892.

El regionalismo en Galicia, estudio literario. 8.º, 312 páginas.—Madrid, 1894.

CASÁS Y FERNÁNDEZ, (Manuel). (El bachiller Sas-ká).

El regionalismo en Galicia, 4.º, 36 páginas.—Coruña, 1893.

TENREIRO, (Laureano).

Contra el regionalismo, 4.º, 40 páginas.—Coruña, 1894.

GAYOSO ARIAS, (Ramón).

El regionalismo y la unidad nacional. Hechos más notables de la provincia de Lugo en pro de dicha unidad, 8.º, 184 páginas.—Lugo, 1895.

PEREIRA, (Aureliano J.)

El regionalismo, discurso en el *Círculo de las Artes,* de Lugo. —Barcelona, 1887.

El regionalismo y la poesía gallega, estracto de la conferencia dada el 1.º de Junio de 1895 en el «Centro Gallego» de Madrid, publicado en un folleto por *El Regional.*—Lugo, 1895.

GOLPE, (Salvador).

Patria y Región y ligeros apuntes sobre el regionalismo, 8.º, 246 páginas.—Coruña, 1897.

Regionalismo y Lenguaje, discurso leído en los Juegos Florales de Betanzos en 29 Septiembre 1901. 8.º, 32 páginas.—Coruña, 1902.

Nuestro objeto es sólo citar todo aquello publicado en folleto ó libro, pues si á anotar fuéramos todo cuanto anda desperdigado por revistas y periódicos, haríamos interminable esta lista. De todos modos, y como complemento de lo escrito por gallegos sobre esta materia, indicaremos un artículo de

FERNÁN GONZÁLEZ, (pseudónimo).

El regionalismo y la poesía en Galicia, publicado en el número 46—11 de Diciembre de 1893—de la *Ilustración Española y Americana,*

Y lo mucho escrito que puede verse en las revistas *Galicia* (1887-89 á 92-93) y *Revista Gallega* (1895 á 1902) de la Coruña, *La Patria Gallega* (1892) y *El Regionalista* (1893) de Santiago, y otros periódicos y revistas gallegas, sobre todo en *La Defensa de Galicia* (1893) de Orense y *El Diario de Avisos* (1893) de la Coruña.

También anotamos las obras que, si no dedicadas exclusivamente al regionalismo, se relacionan con él de un modo indirecto, y son:

MARTÍNEZ ESPARÍS, (Carlos).

La resistencia gallega, discurso acerca del movimiento de protesta á que dió origen el proyecto de supresión de la Capitanía general de Galicia, 4.º, 80 páginas.—Coruña, 1893.

GOLPE, (Salvador).

De la Coruña á la cárcel pasando por Galicia, (relación de los trabajos por la Región, de la comisión de la Junta de Defensa de la Coruña) 8.º, 532 páginas.—Coruña, 1894.

CASTILLA, (Modesto).

Historia de la Junta de Defensa de Galicia, 4.º, 536 páginas.—Coruña, 1894.

RIBALTA (Aurelio).

Catalanismo militante, 16.º, 127 páginas.—Madrid, 1901.

OBRAS EN GALLEGO

POESÍA

ALBUM DE LA CARIDAD.
Juegos florales de la Coruña en 1861, seguido de un mosáico poético de nuestros vates gallegos contemporáneos,—Coruña, 1862. (Bilingüe)

AMOR MEILÁN, (Manuel).
Treboadas, en colaboración con Raul Muñiz y Bailly.—Ferrol, 1884.

AÑÓN, (Francisco).
Poesías, primera edición Folletín de *El Tambre.*
Poesías castellanas y gallegas, tomo núm. 19 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1889.

ARMADA TEIJEIRO, (Ramón).
Caldo de Grelos.—Habana, 1895.
Aturuxos.—Habana, 1898.

BARCIA CABALLERO, (Juan).
Mesa revuelta, verso y prosa, bilingüe.—Santiago, 1883.
Rimas, tomo número 29 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1891.

BARREIRO, (Lisardo R.).
Muestras sin valor, en gallego y castellano.—Coruña, 1890.

CAMINO, (Alberto).
Poesías.—Coruña, 1896.

CANCIONERO DE LA VATICANA.
Edición Monaci, Halle, 1875.—*Edición crítica de Th Braga,* 1878.—*Complemento de Colocci-Brancuti.*—1880.

CARRÉ ALDAO, (Eugenio).
Brétemas, verso y prosa.—Coruña, 1896.
Rayolas, verso y prosa.—Coruña, 1898.
La literatura gallega en el siglo XIX.—Coruña, 1903.

CASTRO DE MURGUÍA, (Rosalía).
Cantares gallegos, primera edición: Vigo, 1863.—Segunda: Madrid, 1872.
Follas Novas.—Madrid, 1880.

CORONA LITERARIA.—bilingüe.—Santiago, 1897.

CRUCES, (Fortunato).
Primeras follas, contos é copras.—Buenos Aires, 1898.

CURROS ENRIQUEZ, (Manuel).
Aires da miña terra, primera edición.—Orense, 1880.—Segunda—Madrid, 1881.--Terc.ª tomo número 2 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1886. (1)
O divino sainete.—Coruña, 1888.

CHÁS, (Avelino).
Aturuxos, cuentos, epigramas y cantares.—Habana, 1895.

(1) Hay también una traducción castellana, por Constantino Llombart. Valencia. 1829.

DATO MURUAIS, (Filomena).
Follatos.—Orense, 1891.

D. ALFONSO EL SABIO.
Cántigas de Santa María, publicadas por la Real Academia Española, dos tomos, con un extenso prólogo del Marqués de Valmar, copiosas ilustraciones y glosario. — Madrid, 1889.

FERNÁNDEZ MORALES, (Antonio).
Ensayos poéticos en dialecto berciano.—León, 1861.

FRAYSEL (Fr. Samuel Eijan, franciscano).
Mágoas, folletín *La Integridad,* de Tuy, 1902.

FERNÁNDEZ, (Constantino).
Hojas sueltas con letra de muiñeiras, coros, etc.—Coruña, diferentes años.

FREYRE CASTRILLÓN (Manuel),
El nuevo Cosareo de las Candelas: La Pilingrina, romance, Santiago, 1787.—Valióle á su autor la prisión en el Santo Oficio.
Os praceres, 2.ª parte; Santiago, 1803. Publicáronlas después en hoja suelta en 1813 ó 14, los enemigos políticos de Freyre, cuando éste, vuelto rabioso absolutista dirigía la famosa *Estafeta* de Santiago (1813-14).
Reproduce las dos partes MURGUÍA: *Diccionario de escritores gallegos.* Vigo 1862, páginas 215 á 222 del Apéndice. Ni está escrita en castellano ni en gallego, sino en una especie de *patois.*

GARCÍA FERREIRO, (Alberto).
Volvoretas, primera edición.—Orense, 1887.—Segunda, folletín de *El Derecho* de Orense, 1893.
Chorimas, tomo número 23 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1890.
Follas de papel.—Madrid, 1892.
Lenda de groria, poema, primera edición.—Orense, 1891.—Segunda.—Coruña, 1891.—Tercera.—*El Derecho* de Orense, 1893.—Cuarta.—*La Voz de Galicia* de la Coruña, 1893.

GARCÍA ACUÑA, (Fernando).
Orballeiras, en gallego y castellano.—Betanzos, 1887.

GARCÍA DE OLLOQUÍ, (Emilio).
Versos, gallegos y castellanos, tomo IV de sus obras completas.--Alejandría (Egypto) 1894.

GONZÁLEZ LÓPEZ, (Luis).
A víspera de San Joan, poemita. —Lugo, 1891.

IGLESIA (Antonio M.ª de la)
El Idioma gallego, tres tomos, prosa y verso.—Volúmenes 3, 4 y 6 de la *Biblioteca Gallega* —Coruña, 1886.

IGLESIA (Francisco M.ª de la)
Himno al apóstol Santiago.—Santiago, 1885. (1)

LAMAS CARVAJAL, (Valentín).
Espiñas, follas é frores, primera

(1) Premio de honor del Certamen literario de la Juventud Católica.

edición.—Orense, 1871.—Segunda.—Idem, 1876.—Tercera. —Madrid, 1878, Cuarta.—Orense, 1893.

Desde la Reja, (cantos de un loco) bilingüe.—Orense, 1878.

Saudades gallegas.—Orense, 1889.—Segunda edición: folletín de *El Eco de Orense,* 1898.

Musas das aldeas.—Orense, 1890.—Segunda edición: *El Eco de Orense,* 1898.

LABARTA POSSE, (Enrique).

Bálsamo de Fierabrás, gallego y castellano.—Santiago, 1889.

Un café flamenco en Galicia, y *A mi aldea* en castellano y *Sátira de costumbres gallegas,* en gallego, primera edición.—Santiago, 1892.—Segunda. Pontevedra, 1893.

Millo miudo.

LOIS (Rogelio).

Pelra... antre seixos.—Pontevedra, 1888.

Contos e cantares.—Pontevedra, 1893.

Fabas e castañas.—Pontevedra, 1894.

Estrugas.—Pontevedra, 1894.

Cantares gallegos.—Pontevedra, 1899.

Burbujas, bilingüe,—Pontevedra 1889.

LOIS VÁZQUEZ, (Manuel).

Brisas gallegas.—Lugo, 1890.

Horas perdidas, prosa y verso, bilingüe.—Coruña, 1899.

LÓPEZ PELÁEZ (Antolín).

Las poesias de Feijóo, bilingüe. —Folletín de *El Lucense,* 1899.—Hecho edición aparte.

LOSADA, (Benito).

Poesías, gallego y castellano.—Coruña, 1878.

Soazes d' un vello, tomo núm. 5 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1886.

Contiños.—Coruña, 1888.

LUGRIS, (Manuel).

Soidades.—Habana, 1894.

Ao gaiteiro de Zamora, con motivo da gaita donada pol-o «Centro Gallego» da Habana. Primera edición.—Habana, 1894. —Segunda. Coruña, 1897.

Noitebras.—Coruña, 1901.

MARCOS SANTOS, (M. de).

Risas y lágrimas, bilingüe.—Noya, 1881.

MARTELO PAUMÁN, (Evaristo).

Os afillados do demo, conto.—Coruña, 1885.

Líricas gallegas.—Coruña, 1894.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, (Manuel).

Poemas gallegos.—Pontevedra, 1883.

MONTENEGRO SAAVEDRA, (Amador).

Fábulas y epigramas.—Lugo, 1891.

Muxenas.—Vigo, 1896.

NORIEGA VARELA, (Antonio),

De ruada.—Luarca, 1895.

NÚÑEZ GONZÁLEZ, (Manuel).

Salayos.—Madrid, 1895.

NÚÑEZ SARMIENTO, (Eduardo).

Aturuxos, solo publicados cuatro pliegos.—Coruña, 1891.

OTERO PIMENTEL, (Luis).

Mirando ao Ceo, octavas.—Habana, 1898.

PARDO DE ANDRADE, (Manuel).

Aun cuando salieron anónimos, son de él:

Os rogos d' un gallego establecido en Londres para abrirlles os ollos, etc.—Coruña, 1813. —2.ª edición, Santiago, 1813. —3.ª edición, Coruña, 1820. —4.ª edición, Coruña, 1841.

PEREIRA, (Aureliano J.).

Cousas da Aldea, tomo núm. 26 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1891.

A cova da serpe, leyenda.—Lugo, 1892.

PÉREZ BALLESTEROS, (José).

Versos en dialecto gallego.—Madrid, 1878.

Cancionero popular gallego, tres tomos.—Madrid y Sev.ª, 1886.

Foguetes.—Coruña, 1888.

PÉREZ PLACER, (Heraclio).

O fillo dos tronos: Bodas de morte, leyendas.—Santiago, 1888.

Cantares gallegos.—Santiago, 1891.

A vendimia.—Orense, 1895.

PINTOS, (Juan M.)

A gaita gallega.—Pontevedra, 1853.

PONDAL, (Eduardo).

Rumores de los pinos, bilingüe. —Santiago, 1879.

Queixumes dos pinos, tomo número 7 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1886.

O dólmen de Dombate.—Coruña, 1895.

A campana d' Anllóns, corregida y aumentada.—Coruña, 1895.

PORTELA PÉREZ, (Francisco).

Coleución de poesías gallegas d' algúns autores.—Pontevedra, 1882.

PORTO REY, (Francisco).

Las mil y una composiciones, bilingüe.—Villagarcía, 1894.

Pisto, bilingüe.—Villagarcía, 1894.

Papel e tinta.—Santiago, 1901.

POSADA, (José María).

Poesías selectas, bilingüe; tomo 17 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1888.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, (Eladio).

Folerpas, tomo número 35 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1894.

RENNERT, (Hugo A.)

Macías o namorado, estudio en inglés, sobre este trovador.—Inserta las poesías gallegas y una gramática.—Filadelfia, 1900. (1)

RODRÍGUEZ LÓPEZ, (Jesús).

Cousas das mulleres, primera edición.—Lugo, 1890.—Segunda.—Madrid, 1895.

A malla.—Lugo, 1894.

Pasaxeiras.—Madrid, 1898.

ROCHE Y TREJAS, (Mariano).

El viajero y la gallega del Sil, diálogo bilingüe en prosa y verso, inquiriendo noticias so-

(1) Traducido y anotado por José Carré Alvarellos, folletín de *La Idea Moderna* de Lugo, 1902.

bre el aureo río. (El autor tenía 84 años) Madrid s. a. (1880).

SACO ARCE, (Juan).

Poesías, bilingües.--Orense, 1878.

SALINAS Y RODRÍGUEZ, (Galo).

Himno Popular Regional, puesto en música por el maestro coruñés J. Varela Silvari.—Coruña, 1893.

Lenda de horrore, poema.—Coruña, 1894.

SARALEGUI Y MEDINA, (Leandro de)

Galicia y sus poetas, bilingüe.—1.ª Edición 1852.—2.ª Edición Ferrol, 1886.

TETTAMANCY GASTÓN, (Francisco).

Enredadas.—Coruña, 1902.

O Castro de Cañás, poema y *Diego de Samboulo,* leyenda.—Lugo, 1903.

Mágoas, folletín de *La Idea Moderna,* de Lugo.—Hecha edición aparte.—Lugo, 1901.

VAAMONDE, (Florencio).

Os calaicos, poema, primera edición en *La Tierra Gallega* de la Habana, 1894.---Segunda.—Habana, 1894.

Odas de Anacreonte, versión gallega la más completa.—Coruña 1897.

VÁZQUEZ TABOADA, (Angel).

No fiandón, contos de todol-os cores.—Lugo, 1899.

VALCARCE OCAMPO, (Javier).

Flores de espino, poesías serias y festivas, gallegas y castellanas.—Pontevedra, 1900.

Paliques, en verso, con el pseudónimo de *Un xeiteiro.*—Marín, 1901.

VARIOS:

Juegos florales en Orense, en 1901.—Fiestas del Corpus.—Composiciones premiadas, bilingües.—Orense, 1901.

Homenaje á Rosalía Castro de Murguía. Velada solemne en el Ateneo *León XIII* el día 30 de Mayo de 1899; bilingüe, prosa y verso.---Santiago, 1899.

Romances de Ciego, son variados y de diferentes años.

PROSA

ALFONSO EL SABIO.

Las siete partidas, versión gallega de los siglos XIII, XIV y XV, publicadas en *Galicia Histórica.*—Santiago, 1901.

AMOR MEILÁN, (Manuel).

Xuana, novela, premiada en Pontevedra, 1886.

APONTE (Vasco d')

Relación de algunas casas y linajes del Reino de Galicia, escrito en el siglo XVI. Créese que lo fué en gallego por los modismos que conserva la traducción. Conócesen solo algunos fragmentos por los que se tuvo conocimiento de las guerra de las Hermandades. Reprodujéronlo.

BENITO VICETTO.

Historia de Galicia, 7 tomos, Ferrol, 1865-1873. Tomo IV páginas 404-485; y

Galicia Diplomática, Santiago, 1882-1889. Tomo IV páginas 31 á 198.

BOADO SÁNCHEZ, (Pedro).

Diálogo entre dos labradores gallegos afligidos y un abogado instruido, despreocupado y compasivo, bilingüe.--Orense, 1823-2.ª Edición.—Orense, 1841.

BRAÑAS, (Alfredo).

Discurso prenunciado no banquete con que ó ousequiou a prensa de Santiago o día 9 de Marzo de 1890 pol-o mor do seu libro *Regionalismo.*—Lugo, 1890.

CAMBA, (Francisco).

O terruño, novela, folletín de *La Idea Moderna,* de Lugo, 1900.

CARRÉ ALDAO, (Eugenio).

Brétemas, prosa y verso.—Coruña, 1896.

Rayolas, prosa y verso.—Coruña, 1898.

La literatura gallega en el siglo XIX.—Coruña, 1903.

CATECISMO DO LABREGO,—Orense, 1886. Hemos visto hasta la 11.ª edición.

Publicado en folletín por *El Esclavo,* semanario de la Coruña, 1900, y *El Pueblo* de Betanzos 1901.

CONSISTORIO DO XOGOS FRORAES DE GALICIA:

Estatutos pro bon réximen dos mesmos.—Santiago, 1891.

CRÓNICA TROYANA, códice del siglo XIV.—Coruña 2 tomos, 1900.

CRUCES, (Fortunato).

Primeiras follas, Contos é copras. —Buenos Aires, 1898.

FERNÁNDEZ NEIRA, (José).

Proezas de Galicia, explicadas bajo la conversación rústica de los dos compadres Chinto y Mingote. Primera edición.—Coruña, 1810.

La segunda edición, reimpresa por A. M. S. en ortografía fonética, con dibujos de Román Navarro y U. González.—Coruña, 1893.

FLOREZ, (P. Enrique).

En algunos tomos de su *España Sagrada* reproduce documentos en gallego.

FRAY PRUDENCIO.

Paliques, tomo 1.º y 2.º—Caldas de Reyes, 1901.

HISTORIA GÓTICA, de D. Servando, obispo de Orense, confesor del Rey D. Rodrigo y que se halló en la pérdida de España, continuada por D. Pedro Seguín —Coruña, folletín de la revista *Galicia,* 1860-1866. Otra edición en la *Revista de Galicia* de Santiago 1850.

GALICIA DIPLOMÁTICA, revista de Archivos y Bibliotecas, Santiago 1882-1889, trae curiosos documentos.

GALICIA HISTÓRICA, revista, Santiago 1901-1902, inserta variados documentos gallegos.

LAMAS CARVAJAL, (Valentin).
Gallegada.—Orense, 1887.

LIGA GALLEGA, na Cruña, Regramento de esta asociación.—Coruña, 1898.

LOIS VÁZQUEZ, (Manuel).
Horas perdidas, prosa y verso, bilingüe.—Coruña 1899.

LÓPEZ FERREIRO, (Antonio). Canónigo de la S. I. C. B. de Santiago.
A Tecedeira de Bonabal, 1.ª edición, folletón del *Pensamiento Gallego,* de Santiago, 1894.
La segunda edición la forma el tomo número 40 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1895.
O Castelo de Pambre, primera edición, folletón del *Pensamiento Gallego,* de Santiago, 1895.
La segunda edición.—Santiago, 1895.

NOVOA, (Francisco A. de).
Pé das Burgas, tomo número 44 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1896.

OTERO PIMENTEL, (Luis).
A Campaña de Caprecorneca, novela.—Habana, 1898.

P. F. FITA.
Livre IV de *Le Codex de Saint Jacques de Compostelle,* pour la première fois en entier avec le concours de Julien Vinson. —París, 1882. Publicada anteriormente la versión gallega en el Boletín de la Academia de la Historia.

PÉREZ PLACER, (Heraclio).
Contos, leendas e tradiciós de Galicia.—Orense, 1891.
Contos da terriña, tomo número 38 de la *Biblioteca gallega.*—Coruña, 1895.

PORTELA PÉREZ, (Francisco).
As romarías, notas descriptivas. Primera edición.—Pontevedra, 1889.
Segunda edición.—Pontevedra, 1894.

PORTO REY, (Francisco).
Cascarrabias ou o filósofo das Carqueixas, novela (?)—Villagarcía 1902, (en publicación).

RIBALTA, (Aurelio).
Ferruxe. Primera edición.—Coruña, 1894.
La segunda edición publicada en *La Tierra Gallega,* de la Habana, 1894.

ROCHE Y TREJAS, (Mariano).
El Viajero y la gallega del Sil, diálogo, bilingüe, en prosa y verso.—Madrid, s. a (1880).

RODRÍGUEZ LÓPEZ, (Jesús).
A Cruz de Salgueiro, novela, Lugo, 1899. Publicada en parte en la revista *Galicia.*—Coruña, 1893. Luego en el folletín del *Regional* de Lugo.—1899, y hecha edición aparte.

RODRÍGUEZ DEL PADRÓN, (Juan).
Crónica gallega de Iria, M. S. del siglo XV, y otros dicen de

RUIZ VÁZQUEZ.
Historia de Santiago ó sea de Iria, crónica de Santa María de Iria, manuscrito del año 1468.—Archivo de la Catedral

de Santiago, publicada en 1888 en la revista semanal del *Pensamiento gallego,* de Santiago.

Galicia diplomática: rep. el m. s. de la B. N. en 1884.

VALLADARES, (Marcial).

Majina ou a filla espúrea, novela, publicada en la *Ilustración Gallega* y *Asturiana.*—1880.

VARIOS.

Tomo IV de la Biblioteca de las tradiciones populares españolas, bilingüe.—Madrid, 1884.

Almanaque de Galicia, bilingüe. —Lugo, años 1863 á 1868.

Almanaque La Aurora de Galicia, para 1879.—Coruña, 1878.

Almanaque El Iris de Galicia, bilingüe, para 1884.—Coruña, 1883.

Almanaque de Galicia, bilingue, para 1891.—Ferrol, 1890.

Almanaque gallego, bilingüe, para 1895.—Coruña, 1894.

Almanaque gallego, bilingüe, para 1898.—Buenos Aires, 1897.

Almanaque gallego, bilingüe, para 1899.—Buenos Aires, 1898.

Almanaque gallego, bilingüe, para 1900.—Buenos Aires, 1899.

Almanaque gallego, bilingüe, para 1901.—Buenos Aires, 1900.

Almanaque gallego, bilingüe, para 1902.—Buenos Aires, 1901.

Almanaque gallego, bilingüe, para 1903.—Buenos Aires, 1902.

Homenaje á Rosalía Castro de Murguía.—Velada 30 de Mayo, bilingüe.—Santiago, 1899.

VAAMONDE, (Florencio).

Resume da historia de Galicia, Coruña 1898.

XAN DE MASMA.

A besta, novela de costumbres. —Folletín de *Follas novas.*— Habana, 1899.

Además hay esparcidas por las diferentes *Revistas gallegas,* varias obras y escritos en prosa, en gallego.

En la *Revista Gallega* (1897) de la Coruña, entre otros curiosos trabajos en gallego, en prosa y verso, se han publicado:

Resume da Historia de Galicia.

Resume da historia da literatura Gallega y *Resume da Geografía de Galicia por Jan de Ouces*

Versión do Libro VI da Eneida de Virxilio, por Pedro de Aldarete (pseudónimo) y

Epístola de Horacio á los Pisones.

En la obra *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia,* por el P. Fidel Fita y D. Aureliano Fernández Guerra, entre los Apéndices y Documentos que ilustran el libro, se ocupa en la *Historia de Iria,* escrita en gallego y atribuída á Juan Rodríguez del Padrón y estudia el Códice de Calixto II, versión gallega.

Estoria Troyáa, acabada era de mill et quatro çentos et onze annos (1373). Extracto del Ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid, publicado por J. Cornu profesor de filología románica en la Universidad alemana de Praga, en 1901, 34 páginas.

Este extracto es el mismo *Códice* que el publicado completo por Martínez Salazar.

Estampas de Santos, con oraciones en gallego, al respaldo. —Tuy, Tipografía galaica.

—

El distinguido director de la *Biblioteca Gallega,* de la Coruña, señor Martínez Salazar, está disponiendo la publicación de documentos escritos en gallego desde el más antiguo que se conoce del siglo XIII hasta el XVI.

TEATRO

ALVAREZ JIMENEZ (Emilio).

Unha revolta popular, drama premiado en Pontevedra.

ANÓNIMO.

O preito do gallego, bilingüe.

ARMADA TEIJEIRO, (Ramón),

Non mais emigración, apropósito lírico dramático.—Habana, 1886.

CARUNCHO (R.) y CUEVAS (F. García).

Maruxiña, comedia en tres actos, bilingüe.—Santiago, 1896.

La vuelta de Farruco, zarzuela en un acto, bilingüe.—Badajoz, 1898.

CIVEIRA, (Rogelio).

A orfa de S. Lourenzo, 1886.

CAÓ (J.).

Perucho da Cancela, sainete (inédito).

FANDIÑO, (Antonio Benito).

Sainete gallego, para cuatro personas hallado entre los papeles de un curioso amigo del autor, dado á luz para honrar su memoria.—Orense, 1841.

CUVEIRO PIÑOL, (Juan).

Pedro Madruga, drama histórico en un acto y tres cuadros, en verso y en gallego.—Pontevedra, 1887.

IGLESIA, (Francisco M.ª de la)

A Fonte do Xuramento, drama.—Coruña, 1882.

SALINAS Y RODRÍGUEZ, (Galo).

A Torre de Peito Burdelo, drama histórico.—Coruña, 1891,

¡Filla...! cuadro dramático.—Coruña, 1892.

Para más detalles sobre las obras dramáticas no impresas, véase la *Memoria acerca de la Dramática Gallega,* de Galo Salinas.—Coruña, 1896.

Deben mencionarse los *Apropósitos de Carnaval,* que se representan anualmente en varias poblaciones de Galicia, en los que figuran con frecuencia tipos hablando en gallego.

Hay varios impresos.

REVISTAS

Bilingües:

Galicia.—Coruña, 1860-66.
El Heraldo Gallego.—Orense, diferentes veces.
Ilustración Gallega y Asturiana.—Madrid, 1879-82.
El Eco de Galicia.—Habana, 1878-1902.
La Lira.—Coruña, 1879.
Galicia.—Coruña, 1880.
Galicia Diplomática.—Santiago, 1882-84 y 1888-89.
Galicia Moderna.--Habana, 1884.
Galicia.—Coruña, 1887-89 y 92-93.
Galicia Humorística.—Santiago, 1888.
Pequeña Patria.—Santiago, 1890-91.
Patria Gallega.—Santiago, 1891 1892.
La Revista Popular.—Pontevedra, 1891.
Galicia literaria.---Buenos Aires, 1893.
Galicia Recreativa.---Pontevedra, 1893.
Extracto de literatura.—Pontevedra, 1893.
El Regionalista.--Santiago, 1893.
Pasatiempos.--Pontevedra, 1894.
Album literario.—Orense, diferentes épocas.
La Tierra gallega.—Habana, 1894.
La Región.—Habana, 1895.
Boletín bibliográfico de la Librería gallega.—Coruña, 1895 y 1896.
El Miño.—Orense, 1895.
Mi Tierra.—Villagarcía, 1897.
Galicia Moderna.—Pontevedra, 1897.
Luz y Sombra.—Vigo, 1898.
Santiago.—Anual, 1900-1902.
Correo de Galicia.--Buenos Aires, 1900.
Galicia en América.—Buenos Aires, 1900.
Nueva Galicia.—Buenos Aires, 1901.
Galicia histórica.—Santiago, 1901-902.
Galicia.—Habana, 1902.

Gallegas:

La Tertulia de Picaños.—Santiago, 1820.
O Vello do Pico Sagro.—Coruña, 1861.
O Tío Marcos da Portela.—Orense, 1879 y varios más.
O Seor Pedro.—Santiago, 1881 1882.
A Fuliada.—Betanzos, 1883.
O Galiciano.—Pontevedra, 1884.
A Gaita gallega.--Habana, 1884.
A Fuliada.—Coruña, 1884.
A Tía Catuxa.—Pontevedra, 1886.
Galicia.—Ferrol, 1886.
Novo Galiciano.—Pontevedra, 1888.
A Monteira.—Lugo, 1890.
O Labrego.—Lugo, 1891.

As Burgas.—Orense, 1894.

De estas últimas no se publica ninguna. Dejamos de anotar un gran número de revistas y semanarios que vieron la luz en Galicia, sobre todo en estos últimos tiempos, ya por su breve duración, ya porque la mayoría de ellos sólo eran escritos en castellano y el resto con contados trabajos en gallego.

En cambio los periódicos diarios publican frecuentemente poesías en gallego, de los más distinguidos literatos.

EN PUBLICACIÓN

Bilingües:

El Eco de Galicia.--Buenos Aires, 1892.

Revista Gallega.—Coruña, 1895.

Follas Novas.—Habana, 1897.

Galicia histórica.—Santg.º 1901.

Galicia.—Habana, 1902.

Antes de concluir conviene señalar la época del año 1808 al 1823, en que se publicaron en Galicia gran número de hojas sueltas, en gallego, referentes á los asuntos políticos de aquellos tiempos.

COMPLEMENTO

Como complemento para los que quieran estudiar el renacimiento literario de Galicia en estos últimos tiempos, anotamos á continuación las obras que juzgamos conveniente consultar.

LEXICOLOGÍA

Diccionarios: (1)

ALVAREZ DE LA BRAÑA, (Ramón).

Vocabulario y gramática.—Madrid, 1863. Solo publicó 2 pliegos.

CUVEIRO PIÑOL, (Juan).

Gallego-castellano.—Barcelona, 1876.

EGUILAR YAGUAS.

Glosario etimológico de las palabras españolas, (castellanas, catalanas y gallegas) de orígen oriental (árabe, hebreo, malayo).—Granada, 1886.

PORTO REY, (Francisco).

Diccionario gallego castellano, comenzó á publicarlo en el folletín de *Villagarcía.*—Carril, 1900.

RODRÍGUEZ, (Francisco Javier).

Gallego-castellano.—Coruña, 1863.

VALLADARES, (Marcial).

Gallego--castellano.—Santiago, 1884.

(1) Florencio Vaamonde pronto publicará uno Castellano-gallego.

Gramáticas:

ALVAREZ BRAÑA, (Ramón).
Vocabulario y gramática.—Madrid, 1853. Solo publicó 2 pliegos.

MIRÁS, (Francisco).
Santiago, 1864.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, (Manuel).
Poemas gallegos, seguidos de un tratado sobr'o modo de falar e escribir con propiedade o dialeuto.—Pontevedra, 1883.

SACO ARCE, (Juan).
Lugo, 1868.

RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ, (Manuel).
Apuntes gramaticales sobre el romance gallego de la Crónica Troyana.—Estudio que sirve de *Introducción.*—Hecho una pequeña edición aparte 1898.

RENNERT, (Hugo A.)
En su *Estudio sobre Macías,* trae la gramática de las composiciones del trovador gallego.

ESTUDIOS FILOLÓGICOS

Filología:

ALVAREZ GIMÉNEZ, (Emilio).
Los defectos del lenguaje en Galicia y León.—Pontevedra, 1890.

CUVEIRO PIÑOL, (Juan).
El habla gallega, observaciones y datos sobre su orígen y vicisitudes.—Pontevedra, 1868.

IGLESIA, (Antonio de la).
El idioma gallego, su antigüedad y vida, tres volúmenes de la *Biblioteca Gallega,* números 3, 4 y 6.—Coruña, 1886.

RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ, (Manuel).
Ha publicado varios *Estudios* en diversos periódicos gallegos, especialmente en la *Revista Gallega,* de la Coruña.

ESTUDIOS DE LITERATURA

ALADERN, (Joseph) Cosme Vidal.
Literatura gallega, en catalán, publicada en *Lo Somatènt,* de Reus; traducida al gallego, la publicó la *Revista gallega.*—Coruña, 1898.

BESADA (Moisés G. de).
Historia crítica de la literatura gallega, dos volúmenes de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1887.

BLANCO GARCÍA, (P. Fray Francisco).
La literatura española en el siglo XIX: parte tercera. Las literaturas regionales y la hispano-americana. Publicada primeramente en la revista *Ciudad de Dios,* del Escorial. Un tomo. —Madrid, 1896.

CARRÉ ALDAO, (Eugenio).
La literatura gallega en el siglo XIX: publicados los pri-

meros capítulos en la *Revista Crítica,* de Barcelona, y en la *Revista Gallega,* de la Coruña, 1899-1902, y *Eco de Galicia,* Buenos Aires, 1901-1902.

Apuntes para la Historia del periodismo y la imprenta en la Coruña.—Revista Gallega, 1899. *Revista Crítica de Historia y Literatura.*—Barcelona, 1902.

MILÁ Y FONTANALS, (Manuel).

De la poesía popular gallega, artículo publicado en el tomo VI de la *Romanía,* París 1877 y en el V de las obras completas del autor.—Barcelona, 1893.

MARQUÉS DE VALMAR.

Prólogo á la edición de las *Cántigas* de Alfonso el Sabio, de la Real Academia Española.—Madrid, 1889.

MARTÍN SARMIENTO, (R. P. Fr.)

Memoria para la Historia de la poesía y de los poetas españoles (obra póstuma).—Madrid, 1775. (1)

MARQUÉS DE FIGUEIROA.

De la poesía gallega, discurso leído en el *Ateneo de Madrid* el 11 de Febrero.—Madrid, 1889.

Del renacimiento literario y artístico de Galicia, estudio publicado en el número de Febrero de 1890 de *La España Moderna* de Madrid.

MURGUÍA, (Manuel).

En las *Consideraciones generales,* pág. 281 á 343 de su tomo I de la *Historia de Galicia,* Coruña 1901, hace un estudio de la literatura y lengua gallega.

NÚÑEZ GONZÁLEZ, (Manuel).

Monografía sobre la poesía popular gallega.—Madrid, 1894.

PARDO BAZÁN, (Emilia).

De mi tierra, primera edición.—Coruña, 1888. Segunda edición, tomo IX de sus obras completas.—Madrid, s/a.

PEDREIRA TAIBO, (Leopoldo).

El regionalismo en Galicia, (estudio literario) publicado primeramente en la *Revista Contemporánea.*—Madrid, 1894.

PEREIRA, (Aureliano).

Algo acerca del movimiento literario en Galicia, números de Abril y Mayo de la *Revista de España,* de Madrid, 1892.

El regionalismo y la poesía gallega, conferencia dada en el *Centro gallego* de Madrid, el 1.º de Junio,—Lugo, 1895.

SALINAS Y RODRÍGUEZ, (Galo).

La Dramática Gallega, causas de su poco desarrollo é influencia que en el mismo puede ejercer el regionalismo.—Primeramente en la *Revista Gallega* de la Coruña.—1896.

SARALEGUI Y MEDINA, (Leandro).

Galicia y sus poetas.—1.ª Edición 1852.—2.ª Ferrol, 1886.

(1) En sus obras manuscritas tiene varios trabajos sobre todo el *Glosario para la inteligencia de todas las voces en la lengua gallega.*

VAAMONDE, (Florencio).
Resume da Historia da literatura gallega, que sigue á su *Resume da Historia.*—Coruña, 1898.

VESTEIRO TORRES, (Teodosio).
Páginas sueltas, (edición póstuma).—Lugo, 1891.
Además hay multitud de articulos publicados en revistas, periódicos, prólogos de libros, etc., por distinguidos escritores.

Como obras de consulta pueden verse las escritas sobre literatura portuguesa por varios escritores, y entre ellas las de Carolina Michaelis de Vasconcellos, Th. Braga, etcétera, etc.

BIOGRAFÍA

CARRÉ ALDAO, (Eugenio).
La imprenta y el periodismo en la Coruña.—Revista gallega, 1899.
La literatura gallega en el siglo XIX.—Revista gallega, Coruña.—*Crítica* de Barcelona.—*Eco de Galicia,* Buenos Aires.—Coruña 1903.

CASTRO LÓPEZ, (Manuel).
Hijos distinguidos de la provincia de Lugo.—Lugo, 1890.

LÓPEZ OTERO, (J.)
El periodismo en Pontevedra.—Pontevedra, 1899.

MURGUÍA, (Manuel).
Diccionario de escritores gallegos.—Vigo, 1862.
Los precursores, tomo I de la *Biblioteca gallega,* Coruña, 1886.

PARDIÑAS, (José).
Varones ilustres de Galicia, tomo núm. 9 de la *Biblioteca Gallega.*—Coruña, 1887.

TEIJEIRO MARTÍNEZ, (Benigno).
Gallegos ilustres en América desde la conquista hasta nuestros días. Serie I y II.—Buenos Aires, 1901.
Aurelio Aguirre y su tiempo.—Buenos Aires, 1901.
Hombres y cosas de Galicia, artículos publicados y en publicación en el *Correo Español* de Buenos Aires.
Historiadores gallegos, (en publicación) en el *Correo Español* de Buenos Aires.

VESTEIRO TORRES, (Teodosio).
Galería de gallegos ilustres.—Madrid, 1874 y 1875.—Lugo, 1879.

BIBLIOGRAFÍAS

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO *de la librería gallega,* años I y II.—Coruña, 1895 y 1896.

CARRÉ ALDAO, (Eugenio).
La literatura gallega en el siglo XIX y *La imprenta y el*

periodismo en la Coruña.—Revista Gallega, 1899 y otras.—Coruña, 1903.

CATÁLOGO *de obras de escritores gallegos.*—Coruña, 1891.

CATÁLOGO *de obras escritas en gallego,* formado por E. C. A., y publicado por acuerdo de *La Liga gallega na Cruña.*—Coruña, 1898.

LÓPEZ OTERO, (J.)

El periodismo en Pontevedra.—Pontevedra, 1899.

M. S. F. (Manuel Soto Freire).

La imprenta en Galicia, ensayo bibliográfico.—M. S. «Biblioteca Nacional.»

NAGERE, (Eurico).

Balance literario. Los escritores gallegos en 1891.—*La Mañana,* de la Coruña, 1892.

Balance de 1892.—Diario de Avisos, de la Coruña, 1893.

Balance de 1893.—El Derecho, de Orense, 1894.

Balance de 1894.—La Mañana, de la Coruña, 1895.

Alguno de estos Balances fué reproducido en *La España Regional,* de Barcelona, y *El Eco de Galicia'* de Buenos Aires.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA de la *Revista Gallega,* 1895-1903

TEIJEIRO MARTÍNEZ, (Benigno).

Véase en *Biografías.*

VILLA-AMIL Y CASTRO, (José).

Ensayo de un catálogo sistemático y crítico de algunos libros, folletos y papeles, así impresos como manuscritos, que tratan en particular de Galicia.—Madrid, 1875.

Como complemento pueden verse *El Regianalismo* de A. Brañas, Barcelona, 1899, y *El Regionalismo en Galicia,* de M. Casás, Coruña, 1893, y varios estudios de escritores catalanes y valencianos, sobre literatura gallega.

Y muchas otras de Historia general y local, de efemérides, literarias, etc., etc.

Como información anotamos las obras musicales publicadas por diversos maestros que se han inspirado en los aires populares de la región.

MÚSICA GALLEGA

PARA CANTO Y PIANO

ADALID. Colección de cantares viejos y nuevos de Galicia dividida en tres series.

1.ª Serie. 1. Soedades.
2. A Compaña.
3. Bágoas do Corazón.
4. Queixas.
5. Canto do Berce.
6. A lá lá.

2.ª Serie. 1. Miña terra, miña terra.
2. Canta o galo, ven o día.
3. Frouseira, triste Frouseira,
4. Séntate n-esta pedriña.
5. A noite de San Xoan.
6. Non te quero por bonita.

3.ª Serie. 1. A mala fada.
2. Canteiros e Carpinteiros.
3. Bágoas e sonos.
4. Axeitam'a polainiña.
5. Foi pol-o mes de Nadal.
6. ¡Adios meu meniño! ¡Adios!

	Mondariz	*Melodía.*
BALLOMIR.	Por qué?	*Balada.*
—	Tí onte, mañán eu.	—
—	Como foy?	*Melodia.*
—	Meus Amores	*Balada.*
—	Mayo Longo	—
—	No ceo azul crarísimo.	—
—	Carmela	—
BEREA.	Un Sospiro	*Melodia.*
CHANÉ.	Os teus ollos	—
—	Unha noite na eira do trigo	*Cántiga.*
—	Un adios á Mariquiña	*Melodía.*
—	N-os teus beizos	—
LENS.	A Nenita	—
—	Melanconía	—

MONTES. *Seis Baladas gallegas.*
— 1. As lixeiras anduriñas.
— 2. Doce Sono.
— 3. Negra sombra.
— 4. Lonxe da terriña.
— 5. Unha noite na eira do trigo.
— 6. O pensar do Labrego.
SALGADO. Unha noite na eira do trigo *Cántiga.*
PIÑEIRO. Vaite.
SAUNIER. (Eugenia Osterberger de)
Adios á Galicia *Melodia.*

PARA PIANO SOLO

BEREA. La Alfonsina, *Muiñeira.*
CHANÉ. A foliada (con letra).
CINNA. Serenata Galaica.
— Romanza Gallega.
CRISTÓBAL. Muiñeira.
LENS. Melanconía, *Melodía.*
Serantellos, *Parafrasis.*
MONTES. Maruxiña, *Muiñeira.*
— Alborada Gallega,
— Aires Gallegos, *Paso doble.*
PIÑEIRO. Vaite (con letra).
SANTOS. Nos muiños de Peirayo, *Rapsodia.*
SAUNIER. (Eugenia Osterberger de) Muiñeira.
VEIGA. Alborada Gallega.

PARA BANDA MILITAR (partitura)

MONTES. Fantasía de Aires Gallegos.
— Sonata Gallega.
— Alborada gallega.
— Aires populares Gallegos, *Paso doble.*
SANTOS. Nos muiños de Peirayo, *Rapsodia gallega.*

Hay además diferentes obras de otros maestros, como Adalid, Varela Silvari y los citados, arregladas para Orfeón y varias óperas inéditas de Adalid y *Los Artabros* del maestro Veiga.

INDICE

Páginas

Dedicatoria 5
Dos palabras á guisa de prólogo. 7

PARTE PRIMERA: LOS ORÍGENES

I.—Preliminares 11
II.—El lenguaje 17
III —Los primeros chispazos 21
IV.—El renacimiento 24

PARTE SEGUNDA: LOS PRECURSORES

I.—Preliminares 29
II.—Composiciones diversas 31
III.—Los juegos florales 32
IV.—Pintos, Añón, Alberto Camino 33
V.—Eduardo Pondal, Pérez Ballesteros, Fernández Morales. . 37

PARTE TERCERA: LA NUEVA FASE

I.—Rosalía Castro y su obra 43

PARTE CUARTA: LOS CONTINUADORES DE ROSALÍA

I.—Lamas Carvajal, Losada, Barcia Caballero, Saco Arce, José María Posada 51

PARTE QUINTA: CURROS Y LA NUEVA GENERACIÓN

I.—Manuel Curros Enriquez 57
II.—Pereira, Martelo Paumán, Labarta Pose, García Ferreiro, Martínez González, Eladio Rodríguez González, Núñez González. 60
III.—Varios 63

Páginas

PARTE SEXTA· DE RE VARIA

I.—Prosa 67
II.—Dramática 70
III.—Prensa 72
IV.—Música 73
V.—Conclusión 74

APÉNDICES

N.º 1.—Composiciones de escritores gallegos residentes en América y que no han publicado libros en nuestra lengua.

BUENOS AIRES

Morana (Ramona de la Peña Salvador de Castro López): *Pregoeiro* 79
Adolfo Rey Ruibal: *¡Soliño!* 80
Leopoldo Basa: *¿Fixo ben?* 81
Martín Díaz Spuch: *Pr'os netos* 82
Manuel Castro López: *Unha lección* 83
Ricardo Conde Salgado: *O que foi* 83
Julio Camba: *Recordo* 84
Bernardo Rodríguez: *Discurso* 85
Francisco Sánchez García: *A Galicia* 87

CHILE

Ramón de Lartundo: *A unha farruca* 87

ISLA DE CUBA

T. Semirano (Eduardo Núñez Sarmiento): *Lembranzas* . 88
José Candocia: *Recordos* 90
Juan Fernández Merino: *Espritos do Ceo* 90

***

Arminda Flora Serrano: *A miña nai* 92

Páginas

N.º 2.—Poesías de algunos escritores no gallegos que cultivan nuestro idioma.

Francisco Rodríguez Marín (andaluz) *Rosalía Castro* . . 95
Francisco Alvarez Novoa (andaluz) *Intimas* 96
Luis González López (hoy Cando) (madrileño) *Pergunta de Crego* 97
Gonzalo Cantó (alicantino) *Maripepa* 98
Francisco Lumbreras (madrileño) *Queixas*. 100
Andrés Martínez Salazar (leonés) *** 101
José Leite de Vasconcellos (portugués) *Galicia* . . . 101

N.º 3.—Trabajos de algunos escritores regionales de los que no hay publicado libros de poesía en gallego.

CORUÑA

Constantino Fernández: *Muiñeira*. 103
Marqués de Figueiroa: *** 104
Salvador Golpe: *Meus amores* 104
Urbano González Varela: *¡Ela!*. 105
Avelino Barbeito (Noé Vila) *Copras* 108
Luis Rodríguez Seoane: *Mariñeiro da Lanzada* . . . 108
Aurelio Ribalta: *Cántiga da montaña*. 109
Guillermo Díaz: *Adios* 110
Víctor Castro Rodríguez: *A Sequía* 111
Antonio G. Vázquez Queipo: *A Cruz*. 111
Juan García San Millán: *A velliña*. 113
M. García Barros: *¡Que n' había de ser certo!* . . . 116
Daniel Alvarez: *Aos estudiantes portugueses* 117
Ramón Martínez Esparís: *O xuramento*. 118

LUGO

Esperanza Roca: *A él* 118
Manuel Lago González: *Alborada*. 119
A. Noriega Varela: *Un de tantos* 119
Ramiro Gayoso: *Salayos* 120
Manuel Yañez González: *O arador*. 120
Julio Rodríguez Meire: *Unha violeta* 121
Manuel Leiras Pulpeiro *** 121

Páginas

ORENSE

Castor Elices: *A miña nai*. 122
Fraysel (Samuel Eiján Lorenzo) *Noitebras* 123

PONTEVEDRA

Andrés Muruais: *Unha de paus*. 124
Avelina Valladares: *A pobre orfiña*. 125
Marcial Valladares: *A castañeira en Santiago*. . . . 126
José Salgado Rodríguez: *Cousas de rapaces* 127
J. : *O rosario d'inverno en Galicia*. 128
Justo E. Areal: *Na morte de Alberte García Ferreiro*. . 130

N.º 4.—Proceso del gallego:
Siglo XIII 133
Siglo XIV 136
Siglo XV 137
Siglo XVI 140
Siglo XVII 142
Siglo XVIII. 143
Siglo XIX 145

N.º 5.—Indice alfabético por apellidos de todos los escritores que conocemos han escrito en gallego. 149

N.º 6.—Catálogo de obras escritas en gallego y de todas las que se relacionan con la literatura gallega.
Regionalismo 153
Poesía 155
Prosa 159
Teatro 163
Revistas. 164
Lexicología 165
Estudios de literatura 166
Biografía. 168
Bibliografía 168
Música 170

ERRATAS

Página	*línea*	*dice*	*debe decir*
16	35	(3)	(1)
»	39	(4)	(2)
108	14-2.ª c.	vinche	vinte
»	20-2.ª c.	barca	lancha
155	última	1829	1892

159 Aparece atribuida á TETTAMANCY GASTÓN (Francisco) la obra *Mágoas* que es de VAAMONDE (Florencio).

OMISIONES

A la nota (2) página 70 debe agregarse

«El trabajo del Sr. Salinas sobre *Dramática gallega* fué reproducido con grandes y merecidas alabanzas por muchos periódicos del Principado, alguno de los cuales lo tradujo al catalán.»

En el Catálogo de OBRAS EN GALLEGO faltan en las secciones de

POESÍA

AREAL (Justo E.)

Poesías inéditas del P. Feijóo, bilingües.—Tuy, 1901.

CERNADAS ó ZERNADAS Y CASTRO (Diego A.) Cura de Fruime.

Obras en prosa y verso, 7 tomos.—Madrid 1778-1781, en los cuales hay composiciones en gallego.

MUÑIZ Y BAILLY (Raúl).

Treboadas, en colaboración con Amor Meilán (Manuel).—Ferrol, 1884.

VARIOS.

Almanaque gallego, de varios años.

PROSA

IGLESIA (Antonio M.ª de la).

El Idioma gallego, 3 tomos de la Biblioteca gallega.—Coruña, 1886.

VARIOS.

Corona fúnebre á la memoria de Aurelio Aguirre.—Santiago 1859, Trae un trabajo en prosa en gallego.